



Bialikencastellano.com



Primera Edición, 2008
Segunda Edición, 2009
Todos los derechos reservados

Título: **BIALIK EN CASTELLANO**
Editado por: **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**
Casa Argentina en Israel Tierra Santa

Investigación, revisión, recopilación y traducción de textos: Belkis Rogovsky
Recopilación, armado de contenidos y diseño de tapa y del E-Book: Dan Goldstein

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo de los autores.



Bialikencastellano.com



Belkis Rogovsky es mi nombre. Nací en Las Palmeras, Provincia de Santa Fe.

Desde 1972 me dedico a la tarea educativa.

Cursé estudios primarios y secundarios tanto en la escuela oficial como en la hebrea.

Continué y obtuve el título de Licenciada y profesora en Ciencias de la Educación y también el título de profesora en Ciencias Judaicas en la Midrasha Haivrit en la Argentina.

Actualmente estoy cursando la Maestría en diversidad Cultural con orientación judeoamericana en la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Me desempeñé como docente de lengua hebrea en los niveles primario, secundario y en los profesorados existentes en la comunidad judía en esa época como Mijlelet Shazar y el Profesorado de Educación Preescolar SH. I. Agnón . Fui también profesora y directora del Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino Israelí y coordinadora del departamento de hebreo en la Escuela Secundaria Martín Buber.

En el 2004 en ocasión de los festejos que conmemoraban el centenario de mi pueblo natal conocí al profesor Baruj Tenenbaum, oriundo del lugar, quien me transmitió su inquietud de armar un sitio en Internet sobre el poeta nacional del pueblo judío: Jaim N. Bialik.

Poco me costó decidirme, acepté el desafío y comencé la tarea

Busqué todo tipo de materiales en castellano sobre nuestro Poeta Nacional, revisé, recopilé, tipeé, realicé entrevistas, ordené el material, tomé fotografías durante mi estadía en Israel, y además traduje al castellano muchísimos artículos escritos en hebreo, atreviéndome con tres de sus poesías.



Bialikencastellano.com



La tarea fue ardua pero a la vez satisfactoria y placentera, disfruté y sigo disfrutando de la misma de una manera sorprendente.

El sitio vio la luz y parafraseando al poeta se hizo camino al andar.

En estos momentos al ser re-diseñada la página nos encontramos abocados de lleno a corregirla, completarla y a seguir con el trabajo.

Vaya mi sincero agradecimiento a Baruj quien confió en mi desde el primer instante alentándome, apoyándome e incluso muchas veces asesorándome.

Por último agradezco a mis padres (Z"l) quienes me formaron dentro de estos valores y quienes junto a todos mis maestros me inculcaron el amor por todo lo judaico.

Lic Belkis Rogovsky

Agradezco a las siguientes personas por haber colaborado en el tipeado de las traducciones de las poesías aparecidas en el sitio:

Marcela Grinboju - Nicolás Brukman - Bárbara Ostronsky - Sabrina Muler - Débora Bradichansky - Ana Laura Koval - Carolina Lederman - Laura Lucacci - Brenda Scheps - Yanina Sapoznicoff - Cyntia Vanina Calabresi - Daniela Gueler

!!! Muchas Gracias !!!



Bialikencastellano.com



Introducción a la segunda edición, 75 Aniversario de la muerte de Bialik

Este año se cumplen 75 años de la muerte de un grande, de nuestro poeta nacional, de Jaim Najman Bialik: poeta específicamente judaico como universalmente humano.

En un comienzo el poeta creyó en la Ilustración, en la Haskalá, pero muy pronto se dio cuenta de que esta confianza sólo logró alejarlo de sí mismo y de su cultura.

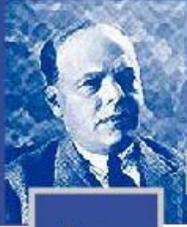
Bialik apostó fuertemente a la cultura, pensaba que su armonía y la de su pueblo se lograrían a través de la transmisión, a través de la educación.

No se equivocó, por el contrario fue su gran acierto.

Redoblo la apuesta a favor de la transmisión de nuestra cultura, es por eso que el re-lanzar la segunda edición virtual de este libro me parece magnífico.

Mis congratulaciones,

Lic. Belkis Rogovsky



Bialikencastellano.com



BIOGRAFÍA

La Vida de J. N. Bialik

Por Belkis Rogovsky

Jaim Najman Bialik, poeta por excelencia del renacimiento hebreo, nació el 30 de diciembre (10 de tevet) de 1873 en Rady, pequeña aldea de Wolhynia en Rusia.

A los seis años su familia se estableció en Zitomir y su padre abrió una taberna junto al camino de la localidad. Carente de experiencia comercial le fue imposible mantener a su esposa y a sus siete hijos y para mayor desgracia murió joven dejando a su familia en la miseria.

En la poesía "Avi", (Mi padre) el poeta relata que dentro de la taberna al resguardarse, de los borrachos, entre las rodillas de su padre, lo veía atender a los clientes y a la vez susurrar las plegarias cotidianas. Siendo un niño sensible Bialik percibía el sufrimiento y la afrenta que debía sentir su padre en tan degradante trabajo.

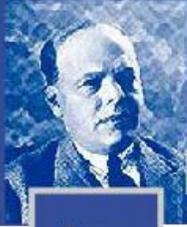
Muy conmovedora es la frase en donde Bialik expresa: *"la imagen de mi padre guardé en mi corazón, la convoco y aparece frente a mí"*.

Asimismo, el célebre poeta, contempla a su padre caminar lentamente como un buey extenuado que acarrea un pesado yugo.

En el poema "Shirati"(Mi canción) Bialik evoca el cuadro familiar que envolvió su triste infancia. Él mismo cantó en forma patética el triste ambiente de indigencia que respiró en su niñez.

En la poesía citada anteriormente Bialik retrata a su madre como una mujer valiente y enérgica, una auténtica "Madre de Israel", aunque ella se confiese desamparada y desolada. Nuestro poeta describe cómo su madre al levantarse ordenaba su hogar y luego amasaba incesantemente hogazas de pan que llevaba al mercado para la venta.

El final de la poesía capta la huella que las lágrimas, por ella derramadas, dejaron en la masa del pan. Las mismas penetraron, embebiendo las entrañas del poeta y aquel pesar, aquel dolor, aquella angustia se aglutinaron y dieron forma a sus versos emotivos, profundos y trascendentes.



Bialikencastellano.com



BIOGRAFÍA

Con la muerte de su padre, el joven Bialik fue llevado a la casa de su abuelo paterno en los afueras de Zitomir. Su abuelo, que vivía una vida del todo consagrada a las prácticas piadosas, proporcionó a su nieto una densa formación espiritual.

Bialik halló en casa de su abuelo numerosos libros sobre temas cabalísticos, jasídicos, y también sobre filosofía judaica de acreditados autores como: Maimónides, Yehudá Haleví, Yosef Albo y otros que leía a escondidas. Toda esta lectura nutrió y contrarrestó la influencia jasídica que circundó su temprana juventud.

Junto a sus parientes y en contacto con la naturaleza, la cual aquietaba su joven organismo y, a la vez, lo reanimaba del cansancio provocado por sus estudios, aprendió a montar a caballo, y a practicar algunos deportes como la pesca y la natación.

La lectura de literatura no judía, y de libros de Haskalá, provocó en él luchas internas que revelaron sus ansias de abandonar Zitomir e ir en busca de nuevos espacios.

Por aquellos tiempos Bialik descubrió a Ajad Haam, gran escritor hebreo contemporáneo, por quien siempre sintió verdadera admiración y devoción.

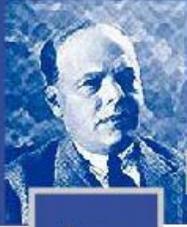
En 1891 se publica en el periódico Ha-pardés de la ciudad de Odesa su primer poema "El Hatzipor"(A un pájaro). Fue dentro de este círculo literario, de Odesa, donde el poeta afirmó su vocación literaria.

Bialik regresó a la casa de su abuelo y encontró la casa de estudios, el Beit Ha-midrash vacío, los tiempos habían cambiado, los estudiantes habían abandonado el nido.

En el poema Al saf beit ha-midrash, (En el umbral del Beit Ha-midrash) Bialik nos cuenta que a su regreso permaneció frente al mismo y su malestar fue inmenso al ver el arón ha-kodesh, el arca, desprovisto del sefer torá y los rollos sagrados enmohecidos dentro de un tonel. El poeta lloró por la destrucción de la casa de estudios percibiendo su propia destrucción.

Contrajo matrimonio en 1893 y ayudado por su suegro se dedicó al comercio de madera.

Finalmente su vocación pudo más y en 1897 consiguió trabajo como maestro de hebreo y publicó varios poemas, entre ellos, Im iesh et nafshejá ladaat, (Si tu alma quisiera saber) y



Bialikencastellano.com



BIOGRAFÍA

Ha-matmid..poema en el cual no puede comprender el despilfarro feroz de tantas energías. Su enfoque había variado, ya no aceptaba pasivamente la educación tradicional de la escuela sinagoga, incluso trató de persuadir al Matmid y a todos los que lo rodeaban de la inutilidad de sus esfuerzos.

El poeta ha sido Matmid, pero ha abandonado su nido. Fue seducido por los vientos libres, por la luz, por la nueva canción (Levadi) pero de ningún modo renegó de su antiguo Beit Ha-midrash, deseaba encontrar un camino de integración entre el antes y el ahora.

Regresó a Odesa, la ciudad de las luces, en 1900 movido por un agradable recuerdo, fundó la editorial "Moriah" y permaneció allí hasta 1921.

En 1901 apareció su primer libro de poemas y fue aclamado como el poeta de la resurrección nacional.

Los pogroms sucedidos en Kishinev inspiraron sus dos poemas, Al Hashjitá (Sobre la matanza) y Beir Ha- hareiga (En la ciudad de la matanza).

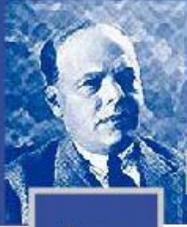
Ayudado por su amigo Máximo Gorki, logró obtener pasaportes en Moscú y abandonar La Unión Soviética. Se dirigió a Berlín y fundó la editorial Dvir.

Finalmente se trasladó a Israel en 1924 y se estableció en Tel Aviv.

Después de una ardua tarea como editor, escritor y poeta falleció en Viena el 21 de Tamuz de 1934. Fue sepultado en Tel Aviv, junto a los restos de Ajad Haam y de Max Nordau.

Bialik tradujo, entre otras cosas, El Quijote, de Miguel de Cervantes Saavedra, Guillermo Tell, de Schiller y El Dibbuk, de Ansky. Además escribió poemas para niños, compiló y editó junto a Ravnitzky un libro de midrashim y agadot, denominado "Sefer Ha-agada", fue miembro de la comisión de la lengua hebrea, participó de la asociación de escritores y escribió en idish poemas sobre la naturaleza y poemas nacionales que fueron publicados en un libro específico.¹

¹ Bibliografía: Milón Hasifrut Hajadashá de Abraham Shaanán, Hotzaat Yavneh, Tel Aviv.1978.



Bialikencastellano.com



BIOGRAFÍA

Jaim N. Bialik innovador de la Lengua Hebrea

Jaim Najman Bialik es considerado también un innovador de la lengua hebrea.²

El poeta insufló al idioma vitalidad y naturalidad al usar un idioma simple y claro pero a la vez lleno de expresiones y vocablos pertenecientes al Tanaj, (Antiguo Testamento) a la Mishná, al Midrash y a la plegaria.

Con la creación de nuevas palabras y expresiones idiomáticas diversas enriqueció el idioma y permitió recuperar vocablos que parecían antiguos.

Desde el momento en que se estableció en Eretz Israel, en 1924, trabajó intensamente en la renovación del idioma.

Fue elegido presidente del Vaad Halashón (comité de la lengua), cargo que desempeñó hasta su muerte. Asimismo publicó la primera edición del diccionario de terminología técnica.

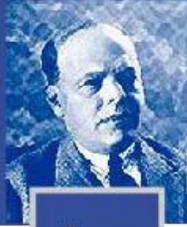
Entre las palabras que renovó se encuentran: importación = ivú, exportación = itzú, Accidente = teuná, avión = matos, piloto = taias, etiqueta = tavit, murmullo = rishrush, proclama = krazá, reacción = tguvá, máquina fotográfica = matzlemá y otras.

A pesar de no ser lingüista, tuvo la capacidad, la sensatez y el acierto para encuadrar a los nuevos vocablos dentro de la musicalidad y estructura del idioma, además de proporcionarles animación a fin de ser aceptadas por los hebreo parlantes.

En su artículo "REVELACIÓN y OCULTACIÓN del idioma" señaló su objetivo: iluminar palabras a fin de devolverles su decoro.

En otro de sus artículos mencionó que la renovación del idioma hebreo sólo acontecería con el renacimiento completo del habla hebrea.

² Bibliografía: "Al Jidushei Milim" de Reuvén Siván. Hotzaat Hamazkirut Hamadait Shel Haakademia Lelashón Haivrit. Jerusalem. 1968



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Algunos recuerdos sobre J. N. Bialik

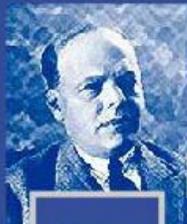
Por JACOBO BOTOSCHANSKY

Especial para Judaica

ANATOLE France ha dicho que cuantas veces uno escribe memorias sobre alguna personalidad ilustre, otras tantas escribe sobre sí mismo. El hombre, por lo visto, es mucho más un animal individual que social.

Y he aquí que yo me propongo anotar algunos recuerdos sobre Jaime N. Bialik, a quien he tenido la suerte de conocer muy bien. Más aún: he sido oyente del curso que sobre la Biblia dictara en la famosa academia talmúdica (Yeschiva) de Odesa y en el que fue para los alumnos no sólo un maestro, sino también un compañero. Siempre que se presentaba la ocasión, cantaba y bailaba con ellos a la antigua manera jasídica. Y yo he de empezar no con el grande poeta, sino con mi propia insignificancia.

Como uno de los tantos millares de jóvenes judíos de Besarabia y de Ukrania, yo me encaminé a Odesa no solamente para adquirir instrucción, sino también para ver a Bialik. Odesa era de la Palmira de la Rusia meridional, una ciudad dotada de instituciones de cultura, de teatros, de escritores célebres, de famosos barrios ricos y pobres, de renombradas personalidades luminosas y oscuras, y atraía hacia ella, como por obra de encantamiento, a la juventud de las poblaciones más pequeñas. Pero para la juventud israelita educada dentro de la vieja cultura hebraica, el punto de atracción más poderoso de Odesa lo constituía el poeta hebreo J. N. Bialik, que era más que un poeta: era un profeta y una leyenda. Uno de sus poemas comienza con estas palabras: “Yo he sido enviado por Dios hacia vosotros”; otro empieza así: “Ven y vé a la ciudad de la matanza”, dicho también en nombre de Dios. Y nosotros lo tomábamos no como una simple forma poética que empleaba el bardo, a semejanza de los pseudo-clásicos que utilizaron las formas clásicas, sino como una verdadera profecía. Siendo ya casi librepensadores, creíamos, sin embargo, que Dios le hablaba a Bialik... Cómo concordaba el librepensamiento con semejante creencia me resulta un misterio. Eso se debió a la influencia del hechizo y de la fuerza de Bialik. En cierta ocasión he oído decir a un obrero consciente, socialista, que Bialik percibía el canto de los ángeles y lo repetía luego. Librepensamiento y Dios, socialismo y ángeles...



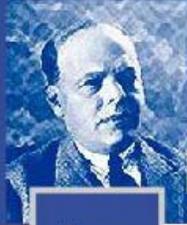
Bialikencastellano.com



TEXTOS

Bialik era la leyenda de la juventud israelita educada en la arcaica cultura hebrea gracias también a su poema “Hamatmid”, cántico del seminarista judío que pierde su juventud sobre los vetustos folios enmohecidos y que no tiene el valor de mirar a la calle, el amplio y soleado mundo. Con ese poema, en el fondo piadoso, Bialik nos arrancó de los nidos carcomidos mucho más que los viejos poetas hebreos con sus versos heréticos. Bialik nos enseñó a amar el sol. En uno de sus poemas dice que si Dios hubiese colgado siete soles en el cielo tampoco entonces se habría saciado su alma sedienta de luz. Y nos enseñó a amar las helada y la nieve; sus poemas del invierno son, probablemente, los más vigorosos que existen en la poesía universal sobre este tema. Hay en ellos una alegría del vivir y una identificación con el cosmos que enciende la sangre. Si un león pudiera componer versos, los haría como Bialik escribió sus poemas de invierno. Y junto con la fuerza hay en ellos mucho retozo. El poeta se alegra con cada copo de nieve, con cada florecilla formada por la helada en los vidrios. Bosques enteros han crecido para él en las ventanas...

Y también nos enseñó Bialik a amar bellamente. En sus poemas refulgían los ojos negros de Lilith y los ojos bondadosos de la Sulamita. Su poema “Acógeme bajo tus alas” pertenece a las canciones lírico-eróticas más delicadas y conmovedoras de la poesía universal.



TEXTOS

Análisis de Levadí Por Lic. Belkis Rogovsky

Levadi*

En este poema se perciben las nuevas ideas de la Haskalá* y de la literatura racionalista aparecida a fines del siglo 18.

Las mismas originaron luchas terribles y calladas entre lo nuevo y lo ancestral.

Las nuevas ideas se ven reflejadas en este poema en dichos como viento, luz, una nueva canción y ventana y las tradicionales en el Beit Hamidrash*.

Los personajes en esta poesía son el poeta personificado en un tierno pichón y la Providencia.

El lugar en donde se desarrolla la escena es el Beit Hamidrash.

En la primera estrofa todos fueron seducidos por el viento, por la luz, por la nueva canción que alegró sus vidas, por la Haskalá. y el, un pequeño pichón, quedó protegido debajo de las alas de la Shejiná* que permanece fuerte.

En la segunda estrofa la Shejiná aún está fuerte pero tiene su ala derecha rota, tiembla y teme por él, por su único hijo.

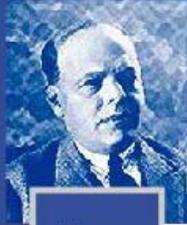
En la tercera estrofa han expulsado a la Shejiná de todos lados, sólo se puede refugiar en el Beit Hamidrash y el pichón, ya más crecido la acompaña. Los dos se encuentran en igualdad de condiciones.

En la cuarta estrofa él también es atraído por la luz y ansía volar hacia ella, el lugar dentro del Beit Hamidrash le resulta estrecho. El pichón se convirtió en un pájaro fuerte y ella cada vez está más debilitada y llora.

En la quinta estrofa la imagen de la Shejiná está cada vez más frágil y contrariamente a esto el poeta cada vez tiene más bríos.

La última estrofa no añade ni resta al contenido de la poesía.

Según Adi Tzemach en la poesía se revela una verdad profunda y trágica: la pena de Di-s que es abandonado por su pueblo.



TEXTOS

Encontramos aquí alusiones bíblicas y referentes a las plegarias como en toda la vasta obra de este genial poeta y escritor.

Primera alusión

“...Tajat kanfei ha/shejiná...”:= Debajo de las alas de la Providencia.

Esta alusión aparece en la plegaria de “Izcor” ”...Hamtzé menujá nejoná, tajat kanfei ha/shejiná= encuentra el descanso correcto bajo las alas de la Providencia.

La alusión es muy clara, en esta plegaria se habla de la muerte.

La Shejiná lo protege, pero esta protección lo conducirá a la muerte.

El personaje central no desea morir, es por eso que se acerca a la ventana, a la luz.

Segunda alusión

“...Al bná al iejidá...”:= sobre su hijo, su único hijo

Esta alusión se conecta directamente con el capítulo 22, 2 del libro de Génesis, en donde dice “... Kaj na et binjá, et iejidjá... “ =...”Toma a tu hijo, a tu único hijo...”y alude al sacrificio de Itzjak.

No será una muerte común la del protagonista central, sino un sacrificio que Di-s reclama.

Tercera alusión

...”Badad, badad, nisharti...”= solo, solo me quedé.

Se relaciona con Meguilat Eijá, meguilá que se lee en Tishá Beav* y que se le atribuye al profeta Jeremías.

La Meguilá comienza con la pregunta ¿” Eijá iashvá vadad ha/ir rabbati.....”= ¿Cómo está sentada sola la ciudad populosa?.....”

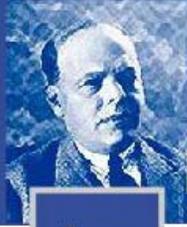
La soledad como destino inevitable de la Shejiná.

En la última estrofa al hablar de una...”kiná atiká...”,”de un lamento antiguo” también hace referencia a la Meguilá* anteriormente citada.

Un lamento que tuvo sus orígenes en la destrucción del templo y ahora tiene su culminación con la destrucción del Beit Hamidrash.

Podríamos seguir enumerando las alusiones, pero dejaremos una puerta abierta para que nuestro interlocutor las descubra y las pueda compartir con nosotros.

Esta interpretación se basó en la lectura de un artículo de Adi Tzemach acerca de la poesía de J.N.Bialik “Levadi”



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Levadi* = Solo

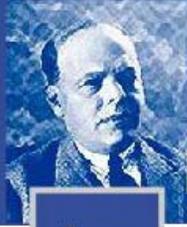
Haskalá* = Iluminismo

Beit Hamidrash* = Casa de estudios

Shejiná* = Providencia

Meguila* = Rollo

Tishá Beav* = Fecha en que se recuerda la destrucción de los dos templos



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Arenga en la muerte

Por Jaim Najman Bialik

¿QUE OTRA PREOCUPACION QUE LA DEL DÍA PRESENTE PUEDE TENER UN PUEBLO QUE SE ARRASTRA EN SUS TINIEBLAS Y EN SUS ABISMOS?" Jaim N. Bialik

El mayor de los poetas de su pueblo ha muerto. Y el judío errante se detiene, rasga sus vestiduras y en lugar de elevar las palabras patéticas del kaddish a su noble memoria, gritó esta arenga para sacudir a los que se arrastraban en las tinieblas.

Arenga en la muerte de Jaim Najman Bialik.

El 5 de julio la Associated Press dio la noticia al mundo: falleció en Viena Jaim Najman Bialik.

Pasaron 20 días y en la misma ciudad ultimaron a Dollfus, el Millermetternich.

¡Cuidado con los poetas cuyos puños golpean sobre las mesas de los verdugos!

Los diarios de la colectividad pudieron publicar la noticia en “sociales”, junto a la crónica de la fiesta con que la familia Barabanchik celebra la circuncisión de su vástago.

Tengo un corazón violento y una voz áspera.

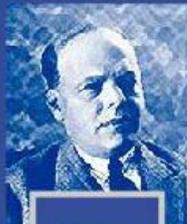
Cruzo las calles de la judería con mi rencor y mi dolor a cuestas.

Hermanos de Buenos Aires nuestro más alto poeta ha muerto.

Como los Salmos Dios le ciñó de fuerzas e hizo perfecto su camino.

Jaime fue la lágrima y la sonrisa,. Bialik la imprecación.

Y ambos se pudrirán bajo la tierra frente a los ojos ciegos de la noche tremenda.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Un cielo en mangas de camisa corre sobre los tejados.

Los buhoneros juegan en el “Pielsen” su eterna partida de dominó.

Las muchachas que quieren casarse no pasan bajo los andamios.

Señores burgueses que infringís todos los mandamientos y estáis los sábados sobre vuestros libros de tapas negras pasándoles la mano por el lomo a las cifras para que se alarguen como los gatos,

Os he visto en los templos resplandecientes apartados como los “pur sangs” en los bretes suntuosos-con los ojillos redondos y desvaídos y las altas galeras y los “ taleisim de seda pura, queriendo sobornar a Dios que os conoce mejor que vuestros empleados.

Jaim Najman Bialik ha muerto.

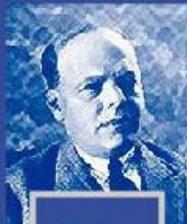
Hoy en el “Internacional” hay pescado relleno
y un buen stock de doctores para vuestras pobres hijas lánguidas.

¿Quién se acuerda de las masacres de Ucrania, de la tempestad delirante de los pogroms,
Cuando los “juliganes” violaban a nuestras madres
y estabáis en los sótanos temblorosos e inútiles
como la luz que lame los espejos?
Bialik, clamó, tronó sobre las negras aguas
y su risa iracunda corrió como un viento loco sobre las aldeas.

“El pueblo es una hierba marchita,
se ha puesto seco como una madera”..
Y hubo jóvenes que supieron sacudirse como lobeznos
y sus dientes agudos despedazaron nuestra humillación.

Jaim Najman Bialik ha muerto.

Los chamarilleros sonríen en las puertas de sus infiernos.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Los Lacrozes están más verdes que nunca.

Hecha tu pan sobre las aguas, dice el Eclesiastés.

Da gusto oír a Mischa Elman desde una muelle butaca del Colón.

Gorki dijo que con Bialik el pueblo judío había dado un nuevo Homero al mundo.

¿El banco israelita le daría un crédito a su sola firma?

VOCES:

- Esta noche cuando cierre el negocio, mientras mojo la tostada en el vaso de te, le voy a decir a mi señora que me lea “El pájaro” y “El jardín”, y después de comer vamos a ir al teatro Ombú. Para ser de la “comisión” hay que estar “preparado”.

Jaim Najman Bialik ha muerto.

-Mamá, ¿me lavo la cabeza con querosén y me pongo el vestido de raso celeste para ir a la biblioteca? - Bueno, querida, a ver si consigues un novio como la gente, que ya es tiempo.

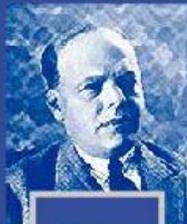
Jaim Najman Bialik ha muerto.

En la puerta de la cocina popular nuestros hermanos, los que no se atreven a morir de hambre, esperan su ración.

Jaim Najman Bialik ha muerto.

Nuestras piernas se arrastran en la más profunda ciénaga de la noche y sobre nuestras cabezas brilla una luz pura.

En Tel Aviv hubo un poeta ¿y ahora?

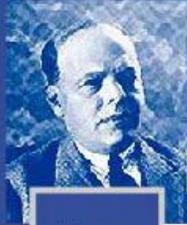


Bialikencastellano.com



TEXTOS

Extraído del libro "Sabado Domingo"
Cesar Tiempo
Manuel Gleizer editor
Bs As 1955



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Bet Bialik, una pequeña reseña

Por Lic. Belkis Rogovsky

A lo largo de toda su vida J. N. Bialik vivió en diferentes casas, pero su hogar natal ubicado cerca de Zitomir era el único recordado con nostalgia.

Sólo al llegar a Israel, en 1924, tuvo la oportunidad de habitar una casa de su propiedad.

Al cumplir cincuenta años, en 1923, fue publicada una edición completa de sus obras, lujosamente encuadernada en cuero e impresa en papel marcado con una filigrana referida a las fechas más importantes de la vida del poeta, además de contener grabados en madera del artista Yosef Budko.

Gracias al éxito obtenido, Bialik recibió una gran suma de dinero con la que compró un predio en la calle Allenby, en la ciudad de Tel Aviv, con el fin de construir su futura vivienda.

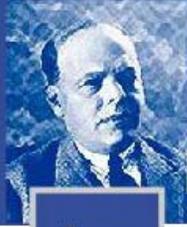
Bialik y su mujer Mania llegaron en 1924, encontrándose con una Tel Aviv que más que una ciudad se asemejaba a una pequeña aldea. En esos momentos la futura metrópoli contaba con 17 mil habitantes.

El trabajo de construcción comenzó después de haberse colocado la piedra fundamental contándose con la presencia de personalidades como el filósofo y escritor Ajad Haam, amigo personal de Bialik, residente en Tel Aviv desde 1922.

La compañía constructora encargada fue Solel Boné, supervisando el trabajo se encontraba el futuro primer ministro de finanzas del estado de Israel, Eliézer Kaplán.

El arquitecto encargado del proyecto Yosef Minor, esbozó un diseño en donde, claramente, se ensamblan los estilos árabe y europeo.

Es interesante señalar que a diferencia de otros arquitectos, Minor también diseñó cerramientos y mobiliarios, los cuales fueron realizados por el carpintero Abraham Krivitzky, futuro intendente de Ramat Gan.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

La casa fue inaugurada en 1925 durante las celebraciones de Sucot o Fiesta de los Tabernáculos.

La casa del poeta era muy grande comparada con las que se construían en ese entonces en Tel Aviv, pero resultaba adecuada a la importancia que tenía Bialik dentro de la cultura hebreo sionista, pues era, al igual que en nuestros días, una figura central.

Al ser Bialik una figura pública su casa se veía continuamente asediada por una multitud de personas que se acercaba con diferentes intenciones. Algunos solicitaban consejos, otros recomendaciones de trabajo. Esto llevó a que el poeta colgara en la puerta de su residencia un cartel que decía: "El poeta recibe visitas sólo los lunes y jueves de 5 a 7 de la tarde". A pesar de la estrategia utilizada, no cesó la afluencia de gente.

Bajo estas circunstancias Bialik decidió alquilar una casa en Ramat Gan y cambiar de vivienda.

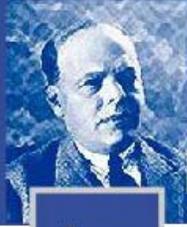
A mediados de 1934, debió viajar a Viena para someterse a una intervención quirúrgica y falleció el 4 de julio de 1934.

Entre sus viajes al extranjero realizados por motivos oficiales o a causa de su enfermedad y sus vacaciones transcurridas en Jerusalem o Safed, Bialik no pasó mucho tiempo en su casa de Tel Aviv.

Cabe destacar que en esta casa sólo escribió los versos dedicados al 25º aniversario de la fundación de Tel Aviv. Todo lo demás fue compuesto durante sus viajes al extranjero. Transcurridos tres años después de su muerte se creó la Asociación Bialik que tomó la responsabilidad de restaurar la casa y convertirla en un Hogar Nacional, una casa del pueblo de Israel en Eretz Israel y en la diáspora.

Shlomo Hillels, fue designado administrador de la misma.

Al ser restaurada, a pesar de las mejores intenciones, se cometieron algunos errores como destruir la habitación del poeta y su cocina.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Se pensó que lo más importante era preservar la biblioteca y su estudio, pues sus hábitos de alimentación y todo lo referido a sus costumbres hogareñas eran desconocidos.

La casa se abrió al público el 30 de junio de 1937.

La biblioteca guardaba aproximadamente 3500 volúmenes pertenecientes a su colección particular, además de archivos con alrededor de 300 manuscritos del poeta, obras de otros escritores y correspondencia mantenida entre Bialik y demás figuras públicas, así como también cartas personales.

La casa en definitiva era un museo en el cual se podían observar todas sus pertenencias.

Un año después, la casa nuevamente pasó a ser un importante centro de cultura en Tel Aviv.

Hillels desempeñó su cargo de administrador poco más de un año y luego lo reemplazó el periodista Moshé Unguerfeld.

Unguerfeld dirigió la casa durante 45 años, dedicándose a preservar y promover la memoria del poeta.

Durante su gestión, la biblioteca de investigación se convirtió en biblioteca pública.

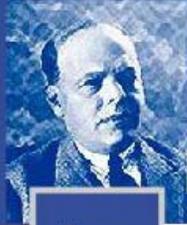
En 1980 la biblioteca llegó a tener 60.000 ejemplares.

Como consecuencia del establecimiento de nuevas bibliotecas en las universidades de Tel Aviv y Bar Ilán, mermó la concurrencia a la biblioteca de Bet Bialik. Los libros comenzaron a deteriorarse al igual que la casa.

Con la muerte de Unguerfeld en 1983 llegó el final de una era en la historia de Bet Bialik.

En 1984 la municipalidad de Tel Aviv-Yafo tomó en sus manos la responsabilidad de renovar el edificio.

Jonatán Dubosarsky fue designado director de la casa de Bialik.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

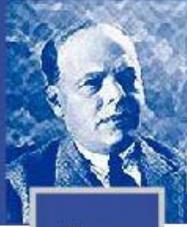
Los gastos fueron cubiertos por el Bank Leumi Le Israel y la Fundación Tel Aviv.

Finalmente en 1991 se reabrieron sus puertas.

Hoy día hay una exposición permanente sobre el poeta y su obra, además de una guía impresa para sus visitantes.

Desde su reapertura la casa vibra nuevamente.

Muchísimos estudiantes de todos los niveles y de todas las regiones de Israel la visitan diariamente junto a turistas de todo el mundo.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Bialik y el Reconocimiento de la Cultura Judía

Por Nathan Rotenstreich

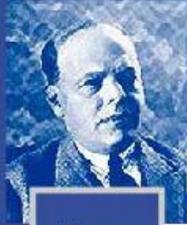
I

La siguiente observación de Bialik: "La concepción de la cultura por cada pueblo comprende muchas formas de vida, desde la más elevada hasta la más baja". No debe hacernos suponer que representa el verdadero punto de vista del poeta. Si bien esta concepción de la cultura se puede encontrar en los escritos de A. D. Gordon, así como en los de otros pensadores de la época de Bialik, éste se preocupaba principalmente por lo que denominó "las formas más elevadas" de la cultura. Concebía la cultura como la suma total de los atributos del poder de creación de un pueblo. Por una parte su creatividad nacional manifestada en leyes morales e instituciones y por otra parte, y en su más amplio sentido, la literatura. Bialik parece haber realizado la transición desde el vago concepto de cultura como una suma total de formas hasta el concepto más definido de depósito de productos creativos acumulados a modo de legado nacional. "La cultura", dice Bialik, (, es el fruto de la experiencia de la vida real que a través de los tiempos ha echado raíces".

Para los lectores no judíos, J. N. Bialik es conocido principalmente como la auténtica voz poética del renacimiento hebraico. Sus dos volúmenes de "dichos" recopilados, "Devarin Sheb'al Peh", aún sin traducir, nos dan una visión de Bialik como pensador judío.

Prominentes' en su pensamiento son sus reflexiones sobre el perenne problema de la 'continuidad entre la tradición y las necesidades de una cultura hebrea moderna y renovada: Una exposición y crítica de la posición de Bialik frente a este problema forman el tema del ensayo del profesor NATHAN ROTENSTREICH, presentado aquí en una traducción del hebreo.

Porque está enraizada y es la manifestación de una antigua herencia, la cultura se halla íntimamente relacionada con la vida del país. De ahí la característica distintiva en la concepción de la cultura por Bialik ya que asigna una posición de supremacía al legado de las generaciones pasadas. Esta es la razón por la cual las discusiones de Bialik acerca de las cuestiones culturales se hallan dominadas por su convicción de que la historia es esencial en la cultura. Ya que el carácter histórico de la cultura es el motivo dominante en el pensamiento de Bialik haríamos bien en averiguar cómo entendía él la relación entre la



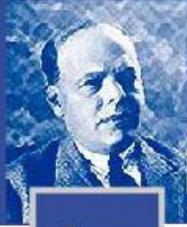
Bialikencastellano.com



TEXTOS

historia de un pueblo y sus actividades creativas. Que Bialik conectaba el aspecto histórico de la cultura con su aspecto humano es evidente por juicios como el siguiente: "El hombre tiene cultura porque funde lo que le ha sido dado por el cielo y la naturaleza con sus propias opiniones, intenciones, pensamientos, deseos y fuerza de voluntad". Por lo tanto, para Bialik, la cultura como suma total de las creaciones humanas, es primariamente una manifestación del poder del hombre de autodeterminismo o intencionalidad. En otras palabras, la cultura está contenida en los moldes definidos en los cuales se canaliza la voluntad del hombre así como en los contenidos mediante los cuales regula su conducta. Entonces, si tratamos de determinar la futura dirección de la vida cultural de un pueblo, encontramos que la cultura se presta a nuestros poderes reguladores desde "*ab initio*", y por su misma naturaleza es el reflejo de los elementos voluntarios y autocanalizantes. Para decirlo con palabras adecuadas, se podría afirmar que la manera en que Bialik trata los asuntos culturales gira alrededor de la idea de voluntad y regulación elevados a la enésima potencia. En otros términos, conviniendo en que la volición y la autorregulación son esencialmente inherentes a la cultura, el problema reside en cómo sacarlas a la luz o al nivel de la autoconciencia como ejercicio deliberado de la autodirección de la fuerza de voluntad. Antes de entrar en detalles con respecto al enfoque de Bialik, nos corresponde examinar el marco conceptual dentro del cual se desarrolla. La noción que de la cultura tenía Bialik no es en modo alguno ingenua, ya que era plenamente consciente de las nuevas corrientes de pensamiento sobre el tema de la existencia nacional en general y la cultura nacional en particular. "En la conciencia de la nación el concepto de 'cultura' ha ocupado en el interín el lugar del concepto de la Tora.". No es necesario decir que el mismo Bialik es un ejemplo sobresaliente del desviamiento de una tradición cultural con centro en la teología hacia una cultura secular. Más aún, aunque Bialik concibe la cultura como algo enraizado en la herencia del pasado, no desafía ni a la dirección secular que ésta ha tomado ni al destronamiento de la teología que esto implica. No hay signos de que Bialik haya dudado de la legitimidad del heredero aparente.

En realidad, Bialik considera los rumbos de la historia como irresistibles y la voluntaria autorregulación como necesariamente sujeta a la determinación por las circunstancias históricas y las corrientes de la propia época. "No hay poder en el mundo capaz de resistir a la Naturaleza. La voluntad tiene un peso decisivo cuando se halla en armonía con las tendencias históricas. No puede mantenerse en pie ante la historia. ". Si bien la última cita ha sido extraída del segundo volumen del conjunto de dichos de Bialik, volumen que no goza de gran autoridad, el pensamiento que expresa es típico de la creencia de Bialik en la



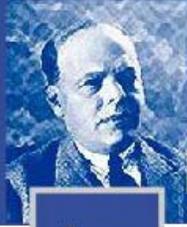
TEXTOS

fuerza determinante del "espíritu de los tiempos". La misma desviación implicada en el suplantar la noción teológica de la tradición en favor de la noción secular de la cultura refleja un giro histórico espiritual con el cual Bialik no puede dejar de estar de acuerdo. Por lo tanto, cuando discute la corriente de pensamiento predominante en su época, Bialik trata de canalizar, para no detener su fluir. La finalidad de la aceptación de Bialik, como pensador, del veredicto de la historia no debería sorprendernos aun cuando recordamos la ambivalencia y vacilación de su punto de vista como poeta. Porque, evidentemente, las reglas estrictas del pensamiento conducen más fácilmente a convicciones inequívocas que las profundidades nebulosas y la licencia imaginativa del proceso creativo. En cuanto concierne a Bialik el pensador, es su reconocimiento psicológico e intelectual del curso histórico de su tiempo lo que dicta los mayores principios de su enfoque de la cultura.

II

"En una época la religión reinaba soberana; ahora que su poder está declinando debemos recoger todo dentro de los pliegues de un idioma, un idioma que represente nuestro árbol genealógico." Por lo tanto, Bialik eleva el idioma al rango de legado nacional que abarca y cristaliza la transición desde la religión a la cultura y constituye un sustituto de la herencia religiosa. Cuando afirma que "el corazón del pueblo está encerrado en la forma", Bialik está simplemente explicando mejor esta transición. Su formalismo, que puede sorprender a aquéllos que conocen bien su poesía, se encuentra frecuentemente en su consideración teórica de los problemas nacionales. Incluso llega a leerlo en Yehuda Haleví, cuyas opiniones, insiste, se parecen a las suyas. Es por esto que, según Bialik, Halevi había atribuido valor central a la forma de la religión, tierra, idioma y mandamientos. No obstante, Bialik tiene ciertas dudas con respecto al poder del idioma, como forma, para perpetuar la existencia cultural de un pueblo y dichas dudas lo llevan hacia una visión menos unilateral de la naturaleza y la función del lenguaje. "Acongojémonos por ese pueblo", exclama Bialik, "que basa todo en el idioma solamente. . Felizmente para nosotros, también el idioma es sólo una parte." Sin embargo, queda el hecho de que el idioma ya no es considerado como una fase de la herencia religiosa, que es la elección y la forma santificada con la cual se expresa la doctrina religiosa, sino se le presenta más bien como la trama y urdimbre de la existencia nacional enraizada en el suelo, en el sentido más literal de dicho término.

Para Bialik, aquéllo que distingue al idioma de todos los demás componentes del legado de un pueblo es su unidad orgánica e indisoluble con la vida de la nación. Al idioma no se le aplica la categoría de cambio radical. "El contenido puede cambiar pero el idioma no; sólo

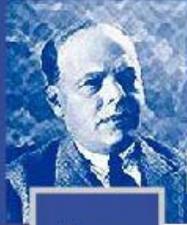


TEXTOS

se desarrolla." Por lo tanto además de la distinción convencional entre forma y contenido encontramos en Bialik la afirmación de una relación interna y única entre un pueblo y su idioma; una relación que crea sus propios medios de autoconservación. Convirtiendo hábilmente su sustitución del simbolismo del desarrollo orgánico por el cambio mecánico en metáfora poética, Bialik escribe: "El idioma y la nación son, para decirlo así, el crecimiento y quien se encarga del mismo." No se puede separar al concepto de pueblo de la posesión de un idioma nacional y común, así como no se puede separar la generación de la cosa generada.

Es sólo porque rechazó la concepción formal del idioma en favor de una concepción orgánica que Bialik pudo acentuar los aspectos esencialmente históricos del idioma. Porque desde un punto de vista estrictamente formalista no hay necesidad de examinar, ya no hablemos de acentuar, estos aspectos. "Debemos crear dentro del idioma y así elevado a la categoría de un idioma santo. Sólo lo lograremos si no hacemos desaparecer del mismo todos aquellos espíritus que han habitado en él durante miles de años." Aún si el significado preciso del término "santo" en este texto se halla lejos de ser claro, y tal vez la equivocación es intencional, el que no connote, entre otras cosas un lazo con el pasado, es evidente. Efectivamente, en otro pasaje, se nos dice que "detrás de todos los idiomas verdaderos, de un poeta o de un escritor, se encuentra el de sus antepasados, huésped de frases invisibles".

Parecería, tal vez, que la ambivalencia de Bialik en el tratamiento de la función del lenguaje refleja la naturaleza esencialmente dialéctica de su concepción del Renacimiento del pueblo judío. Cuanto más acentúa Bialik los aspectos formales del idioma, más se da cuenta que precisamente en su estado de forma, el idioma no se ha agotado en su faz actual. El status del idioma como forma no es más que el reverso de su carácter histórico porque se halla enraizado no en el presente sino en toda la historia del pueblo hasta el presente. Por estar esencialmente vinculado al pasado, el idioma es el "médium" a través del cual se mantienen los lazos con el mundo de las generaciones pasadas. Es verdad que este encuentro con el mundo del pasado no es directo sino por mediación, es decir que se efectúa por medio del idioma. Al hacer notar la ausencia de una relación directa queremos significar que no hay respuesta espontánea al reconocimiento del carácter regulativo y normativo de los contenidos del pasado sino sólo la certidumbre de la existencia misma de dichos contenidos. El interés de Bialik se limita a conservar el reconocimiento de la existencia de los horizontes pasados en el corazón del presente. No exige una relación más íntima y profunda y puede, por lo tanto, suponer que la existencia del horizonte de un mundo de



Bialikencastellano.com



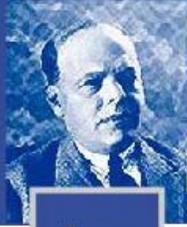
TEXTOS

generaciones pasadas en la conciencia de la generación actual se ve garantizada por el mismo funcionamiento de un idioma permeable a la tradición.

III

La identificación con los giros de la historia por una parte y la necesidad de regulados deliberadamente por otra parte son la última fuente del proyecto de Bialik de Re-uniión (Kinus), piedra fundamental de su visión de la cultura judía del futuro, cultura nuevamente nutrida en el suelo natal. Al anunciar una "Época de Reunión", Bialik insiste que no está propiciando un programa específico para el individuo sino que da voz a un ansia inmanente en el corazón del pueblo a través de toda su historia. Las fuentes de esta ansia son tanto históricas como psicológicas y la principal diferencia entre el presente y el pasado es que la generación actual ha hecho explícito lo que estaba implícito como característica primaria del alma nacional y como un ritmo antiguo como el mundo en su revelación progresiva. "Las dos tendencias inmutables que residen en el alma del pueblo... una tendencia hacia afuera y la universalidad y un deseo de reunión y singularidad. " El ritmo interior de estas dos fuerzas psicológicas está indudablemente en armonía con el objetivo del giro actual; el proceso físico o socio político de la Reunión en el suelo natal es equivalente, para decirlo así, a una empresa espiritual: la de reunir los tesoros del pueblo que están esparcidos por el mundo. Examinemos los niveles de significado implícitos en el concepto de Bialik de la reunión.

"Ha llegado el momento de revelar las características de la Reunión." Si tomamos esta frase por el valor aparente, parece implicar que hay una característica psicológica inherente a la Reunión de la cual el proyecto es sólo una manifestación externa. Este rasgo psicológico fundamental se revela a sí mismo como un giro en la verdadera historia social de la nación. Bialik llega a aplicar la expresión "Reunión de los exilados" a la asamblea espiritual de la dispersión cultural en el curso de la cual el trigo es desgranado de la espiga. La analogía entre proyectos físicos y espirituales es aún más estrecha en el caso de las nociones paralelas de un centro espiritual y la asamblea de las creaciones espirituales de la nación. En este caso, sin embargo, es obviamente imposible identificar el proceso algo técnico de la acumulación que busca cristalizar los productos creativos del pasado, con la realidad del centro espiritual que todo lo abarca. La analogía entre la parte (el proyecto de la Reunión) y el total (Centro Espiritual) encuentra eco en la afirmación de Bialik que dice: "Podremos llamar a la judería a la Tierra de Israel para que ayude en la tarea de reunir y así preservar los tesoros del pueblo que se hallan dispersos a través del mundo y predestinados,



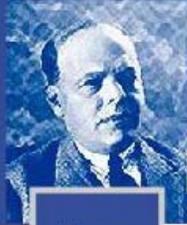
Bialikencastellano.com



TEXTOS

día a día, hora a hora, a desaparecer." . Aquí Bialik se refiere específicamente a la idea de rescatar el judaísmo -que era la piedra angular en el pensamiento de Ajad Ha'am- y la aplica en un sentido restringido, condensado al principio, de rescatar la creatividad judía reuniendo y elucidando sus manifestaciones y acercándolas a la generación actual, generación desarraigada de su pasado. Al trazar estas analogías, Bialik trató de descubrir el común denominador de los procesos y las fuerzas históricas por una parte y la cristalización programática del giro hacia la Reunión por otra parte. En otras palabras, lo que Bialik desearía mostrar es que los procesos históricos mismos delinean la tarea que aguarda al" esfuerzo creador colectivo de la Judería Israelí y que la cultura que surgirá en Israel constituirá por lo tanto; una cristalización explícita y concentrada de las tendencias históricas judías primarias. Esta noción de una tarea que espera al esfuerzo colectivo de los judíos israelíes nos trae a otro aspecto del alinearse de Bialik al giro histórico, aspecto que él mismo no llegó a desarrollar tan plenamente como era de desear.

Bialik rara vez hizo hincapié en la literatura clásica de Israel. Cuando lo hizo nunca dejó de acentuar su carácter anónimo e incluso colectivo. En contraposición con la literatura de la antigua Israel, la de la diáspora lleva, según Bialik, el sello de sus autores individuales. (Ver, por ejemplo, su análisis de la naturaleza de la literatura judía en la España medieval.) Debe haber causado a Bialik, cuya poesía es un reflejo de su personalidad, no poco dolor tener que llamar la atención sobre el hecho de que la individualidad de una obra de arte está completamente fuera de lugar con la naturaleza de la creación clásica judía y que el seno de la personalidad es, podría decirse, el polvo de la diáspora. El proyecto de .Reunión, por otra parte, no puede ser juzgado anónimo por razones obvias en cuanto a su ejecución concierne. Al mismo tiempo no lleva ninguna marca personal ya que su realización presupone el esfuerzo unido de la colectividad y es imposible sobre la base de intentos individuales y espúreos. Por lo tanto el proyecto mismo no está marcado por la individualidad sino que representa más bien una empresa colectiva. En cierto sentido se puede decir que el alba de la historia judía encuentra su contraparte en esta tardía etapa de la historia judía, esto es, en el esfuerzo colectivo mediante el cual se realizará la Reunión potencial. Este esfuerzo se halla en armonía básica con el genio *loci*, o mejor dicho, la atmósfera de Israel, que si no nos vuelve más sabios, como el proverbio, por lo menos eleva el espíritu colectivo para que se manifieste creativamente. No es necesario decir que aquí Bialik sigue los pasos de sus predecesores que de igual manera trataron de presentar la recopilación de las creaciones de las generaciones pasadas como otro eslabón más en la larga cadena de empresas similares que en diferentes períodos de la historia judía pusieron



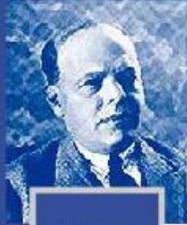
Bialikencastellano.com



TEXTOS

el sello al trabajo de generaciones anteriores, la primera de las cuales nos dio la Biblia. Esto en cuanto a la concepción de Bialik de los orígenes históricos del proyecto de Reunión. Examinemos ahora las tendencias psicológicas profundamente arraigadas a las cuales él lo atribuye. Por empezar, el mismo vínculo con la historia, presupuesto así como efectuado por el proyecto, es testigo de una conciencia nacional culpable. El proyecto expresará al pueblo "siempre que se sienta en lo hondo del corazón responsable de la salvación de sus tesoros, vivientes y muertos". Lo que nos sorprende en esta frase es la distinción que hace entre tesoros muertos y tesoros vivos, distinción que puede significar la necesidad de un salvamento selectivo que favorecería precisamente a los tesoros vivos. Al mismo tiempo los vínculos con el mundo ido no se cortan. Bialik llega a destilar el pasado, no a enterrarlo. Si el pasado debe ser preservado, se le deben sacar esos apéndices que constituyen un peso muerto. Hay necesidad de, un ajuste de cuentas final del yugo que el pueblo continúa llevando en su totalidad, mientras su sentido de la responsabilidad siga siendo vago, esperando todavía su cristalización y canalización en un proyecto completamente conciente y deliberado de Reunión. El todavía vago aunque insistente sentido de responsabilidad, fronterizo con la culpa con respecto al pasado, necesita tratamiento psicológico por medio de una elucidación de la relación deseable entre el pasado y el presente.

Un resultado exitoso del ajuste de cuentas con el pasado sería la oportunidad que esto daría a las nuevas creaciones. Es por esto que Bialik dice: "El único propósito de la Reunión es el de expandir la *esfera de influencia de la nueva literatura*." En otras palabras, el proceso selectivo de la Reunión es un proceso de recopilación sellado del legado del pasado. Como resultado, el pasado dejará de constituir un yugo opresivo. El proceso selectivo destruirá el peso muerto del pasado que se ha vuelto opresivo precisamente porque ha sido transmitido en su integridad y se le ha asignado una dignidad ancestral incompetente. Sin embargo no es sólo para aliviar la carga del pasado y así aliviar el presente que la Reunión selectiva debe ser llevada a cabo. Además es para guiar a los nuevos hacia la aceptación más bien que a la rebelión contra lo viejo. "El propósito de la Reunión" dice, Bialik, "es romper las barreras para crear una Unidad.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Bialik, el artífice de la forma

Por Saul Chernijovsky

NO existe escritor ni poeta (de aquellos que tienen cierta importancia) que no se haya construido una tribuna para sí mismo, consciente o inconscientemente. Con su propio ser comienza su creación; todo su calor, la atmósfera, la cultura, de la cual se alimenta, etc., etc., le proporcionan vigorosos factores para desarrollar en él la personalidad acabada, que sumerge su nariz en todo el material, y de éste elige el más adecuado a su estado de espíritu, llena lo que le falta con esto o aquello, crea por sí mismo todo lo que necesita.

Y cuando J. N. Bialik ingresó en nuestra literatura encontró, por supuesto, mucho de lo que buscaba, mucho de lo que necesitaba aprender; también él tuvo sus exigencias y como la literatura no podía proveer completamente sus anhelos, por sí mismo buscó y dio con lo que era necesario renovar.

Y en esto se sometió al dominio de todos los poetas jóvenes de su tiempo, quienes, a su vez, también reclamaban algo de la literatura hebrea.

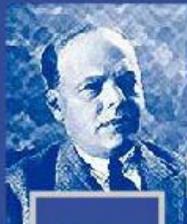
El total de sus exigencias era: crear una literatura en toda su acepción europea.

Si dijéramos que esa aspiración de crear una literatura hebrea, una literatura europea, nació en nosotros, ello sería una exageración. Junto a las demás aspiraciones los “maskilim”, (iluministas) nació también ésta.

Sin embargo, varias causas proporcionan los factores para su descubrimiento bajo este aspecto, en esa forma acabada, que en ningún modo nos satisfizo. La aspiración en sí quedó pendiente y exigiendo su realización y así es como la recibimos en herencia, hasta que respondimos a ello en la medida que su realización era necesaria en su tiempo o adecuada a nuestras fuerzas.

¿Qué parte tomó Bialik en esta tarea?

Dos exigencias formulaban los jóvenes que se apretujaban en el dominio del arte. Ante todo, necesidad de contenido. Es decir, que nuestra literatura fuese un instrumento que fluyese y expresase todos los estados del alma y sus anhelos; y segundo, necesidad de la



Bialikencastellano.com



TEXTOS

forma, que hiciera a nuestro idioma capaz de recibir toda vibración musical existente en el mundo.

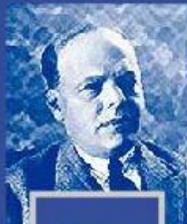
Todo aquel que conozca el estado de nuestra literatura de entonces, sabe hasta qué punto son éstas exactas, y no necesitan explicaciones.

Muchos géneros y capítulos enteros de literatura viviente permanecieron, en verdad, ignorados por aquellos que sólo leían hebreo y por los literatos hebreos que se conformaban con lo poco que tenían.

El primer impulso que recibió nuestra literatura para amoldarse a la forma europea en todo su sentido lo debe a la breve vida de Mijer Lebensohn. Y sin embargo, cuando esta delicada flor que crecía en el campo de nuestra literatura pereció prematuramente, aún no habían llegado nuestras aspiraciones a su término y recibieron nuevamente otro aspecto, por exigencias del tiempo y demás factores, que influyeron sobre la poesía pletórica de fuerza de Iehuda Leib Gordon.

En este dominio –dominio de la creación de nuevas formas o nuevas plantaciones dentro de un nuevo jardín- no es mayormente grande la fuerza de Bialik. Siendo lírico por naturaleza, no se preocupó tanto de los versos que se relacionan con otro género. Sus poemas son poemas líricos, de ese tipo que va unido al nombre de Byron y cabe reconocer esta influencia también en los poemas de Mijerl Lebensohn y Gordon. De este matiz son también “Hamatmid” y quizás también “Tikvath Ani”. No se puede afirmar que, “Masse Nemirov” (En la ciudad de la matanza) o “Megilath Haesch” sean creaciones que no entran para nada en cualquiera de los estilos conocidos. Esta forma maravillosa lleva, en verdad, en sí el sello de fallas arquitectónicas –la absoluta falta de unidad- ese sello grabado sobre toda creación a la cual no se avino el artista en grabarlo al comenzar su creación en las profundidades de su ser. Con el tiempo se le agregaron nuevas corrientes, nuevas exigencias se encadenaron constituyendo unidades. Bajo el centro principal, único, descúbranse otros y entre ellos quedó pendiente el poema todo.

No vale la pena insistir mucho sobre este hecho, ni investigar el cómo y el por qué; pero es un hecho que a Bialik no le preocupan el cómo y el por qué; pero es un hecho que a Bialik no le preocupan esas formas clásicas que nos han vendido de literaturas extranjeras: no tiene idilios, no escribió baladas, no imprimió ni un solo soneto.



Bialikencastellano.com

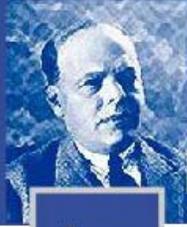


TEXTOS

Y con mayor razón aún no se ocupó de aquellas flores de la forma con las cuales gozan los literatos estetas y cuya presencia en nuestra literatura casi no se nota: el rondó, el triolet, sextetos o la combinación de versos como octavas, sextinas, sextetos y demás.

Su poesía es una poesía lírica, las transformaciones de la canzoneta antigua y el secreto de su alma –la gran tristeza judía- y le bastan pocas combinaciones rítmicas que introducir en ellos.

**Traducido del hebreo, para JUDAICA, por Herzelina.
Buenos Aires, Julio 1934**



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Bialik, el maestro

Por Máximo Yagupsky

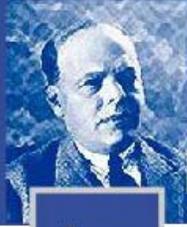
Especial para Judaica

LA literatura hebrea moderna acaba de quedar huérfana de padre: Jaime Najman Bialik ha muerto! Una nube cubre nuestra frente toda vez que nos detenemos a pensar en la tremenda noticia que nos trajo el cable. El pueblo judío entero se ha quedado enlutado. La muerte se lo ha llevado sorpresivamente, prematuramente, cuando su genio creador se hallaba en plena fecundidad, cuando la luz de sus enseñanzas era más preciosa y necesaria, porque nos encandilaba sabiamente por el oscuro camino que conduce al resurgimiento de una cultura hebraica integral.

Bialik es generalmente conocido como uno de los más grandes poetas de nuestro tiempo. Una aureola de gloria, justamente merecida, nimba su renombre de poeta del pueblo judío. Sus versos ardorosos, henchidos de amor a sus hermanos y animados de fuerza profética, trasponiendo los umbrales de la literatura judía, corren vertidos a otros idiomas, comunicando a otros pueblos el calor de su inspiración, la belleza de las tradiciones judías y la amargura y los padecimientos de su pueblo en el Galuth.

Pero más que los que alaban su obra, los que la conocen, saben que si como poeta la historia le reserva el puesto más empinado, sus merecimientos como maestro, erudito de la añeja sabiduría hebrea, como lingüista estudioso y sabio conocedor de las letras hebraicas, le confieren el título de hijo de los más legítimos e inconfundibles de su pueblo. En poco más de setenta años de vida, la obra de Bialik ha llegado a ser tan vasta y variada, múltiple y fecunda, tan rica en resultados, que ninguna pluma, por más concisa que fuera, podrá agotarla en poco espacio. Es que conocer su obra significa conocer uno de los capítulos más extensos de la historia cultural hebrea.

Desde las postrimerías de la Edad Media y durante todo el largo de los tiempos modernos, el sectarismo que dominaba a los pueblos de la Europa postró en un abatimiento angustioso a los judíos que entre ellos vivían, ajando la lozanía y marchitando las flores de una gran cultura propia y hebraica, como la que había surgido en Francia y principalmente en España, por obra de esclarecidos maestros como Rabí Iehuda Halevi, Ibn Gabirol, el ilustre Maimónides (Rambam), Rabenu Schlomo Itzki, apellidado "Raschi", etc. Procedimientos inquisitoriales y antisemitas, movidos alternativamente por resortes políticos y económicos encaminados a hundir al pueblo judío en la sima de un cruel aniquilamiento, tendían un



Bialikencastellano.com

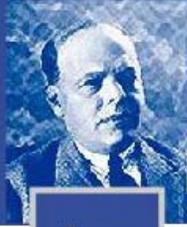


TEXTOS

manto negro sobre la cultura y la sabiduría judías, dejándola consunta, hechizada, casi sin sucesión, aislándola, relegándola a los sombríos claustros rabínicos. Más, así como su pueblo, así su cultura: en medio de las tinieblas resplandecía con lumbrera potente y pura. Hijo de esos claustros era Bialik. Las sabias doctrinas del Talmud, infinitamente repetidas con melodiosa voz entre las desoladas paredes del “Beth Midrasch”, ejercieron poderosa sugestión en su alma de poeta. Las palabras de Rabi Akiba, de Rabi Janina, hundían más ahincadamente al “matmid” Bialik en los voluminosos libros de la Mischna, y haciendo penetrar sus ojos, más escrutadores, en el océano de las menudas letritas del Rambam y del Raschi, elevaron el espíritu del alumno a la altura de sus propios maestros. Este afanoso estudio de Bialik despertó en su alma un entrañable amor al Beth Midrasch. Con caracteres de fuego lleva impresa toda su obra la huella del espíritu religioso del Beth Midrasch, extraño espíritu, apenas comprensible para los jóvenes de ahora. “Paredes del Beth Midrasch, paredes de sanidadesBaluartes del fuerte espírituFortaleza del pueblo de eternidades...” En sus poemas “Hamatmid”, “Meguilath Haesch”, “Im iesch es nafschejo Iedaath”, así como en otros no menos inspirados, palpita idéntico amor al Talmud, a sus maestros, a los profetas, en fin, cuyo estilo cultivó en sus estrofas más aladas.

En la segunda mitad del siglo XVIII nace una reacción en las escuelas del Ghetto: la “Hascala” (“Ilustración”), con espíritus renovadores como Gordon, Smolenski, posteriormente Ajad Haám y Lilienblum, irrumpen en el Beth Midrasch y derribando el yugo de las viejas formas religiosas, abrieron por entre los escombros de la sofística y el “pilpul” los atajos para una nueva literatura hebrea, para el remozamiento de su cultura. Por cierto que esos esclarecidos valores lograron sus propósitos: la cultura se restauró y con ella la literatura perdió su languidez. Pero la literatura así restaurada, más bien que retoñar de su antiguo tronco, se diría que fue un injerto exótico lo que reverdeció en el jugo y en la savia de lo hebraico: dos corrientes idiomáticas se perfilaron entonces, la talmúdica y la hebraica pura, continuaba exagüe y penosa como consecuencia de su largo desuso.

Cúpole a Bialik, en sus obras en prosa, originales y traducciones, (entre estas últimas merece destacarse especialmente la traducción del “Quijote”, en la que el idioma cobra tal galanura y belleza, comparable sólo con la que le dio Cervantes) –unir ambas corrientes en un cauce común, que han hecho hoy del hebreo, por obra suya, de Méndele, Frischman, Klausner, Rabinzky y otros hebraístas, un lenguaje vivo y hermoso que fluye con la belleza y la fuerza de un surtidor lleno de gracia.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

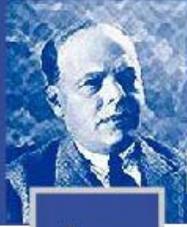
La renovación de los valores culturales que sobrevino como resultado del movimiento “hascalístico” desencadenó un fuego entre los estudiosos del Talmud en los Beth Midraschim o Ieschivath y entre los que queriendo restaurar la lengua hablada se entregaron a estudios lingüísticos y etimológicos de la literatura bíblica. El divorcio entre ambas tendencias se produjo y fue definitivo. Sobre los ricos tesoros del Talmud se ha echado una espesa capa de tierra y su camino, cubriéndose con los matorrales del olvido y del desdén pedantesco, hizose inaccesible para nuestras generaciones. El espíritu generoso y previsor de Bialik, comprendiendo el peligro que amenazaba al porvenir de las letras y del pensamiento hebreos, sin comunicación con sus fuentes genuinas y primarias, ha venido a poner su mano salvadora. Tendiéndonos un puente por encima de las cisternas quebradas de una literatura frívola y culterana, como lo son las enseñanzas de los doctísimos maestros del pasado.

Raschi en su tiempo, Bialik en el nuestro. Raschi encontró a los estudiosos de su obra perdidos en medio de las honduras de la Mischna y la Guemara como en las espesuras de una selva intrincable y empeñó su genio en ordenar, en sistematizar y en facilitar su estudio con exégesis y comentarios que constituyen hoy un caudal apreciable de enseñanzas. Bialik, en el cenit de sus años, miró en torno y vio a la joven generación hebraísta ajena al Talmud y cual un Raschi de su tiempo, poniendo silencio a su inspiración, encomendóse a la tarea de transvasar a un lenguaje llano y moderno, a la altura de nuestro pensamiento y al nivel de nuestra mentalidad, los seis libros de la Mischna. El maestro estaba lleno de energía, era humilde como un adolescente y laborioso como una hormiga. El año pasado vio la luz el primero de los libros de la Mischna, “Zeraim”, con sus notas, que son un modelo de claridad y de concisión. Esperábamos ansiosos los libros restantes y mucho más cuando vino a tocarle con su ala la muerte, tronchando ésta su obra gigantesca y trocando nuestra ansiedad en angustia y nuestra esperanza en profunda pena.

Publicación mensual “JUDAICA”

Director: Salomón Resnick

Buenos Aires, JULIO 1934 N° 13



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Bialik, poeta nacional

Por Alberto Hazan

POETA NACIONAL Especial para Judaica

ES esta una expresión de la que se hace un uso (y hasta un abuso) tan amplio que es necesario determinar con exactitud su alcance. Poeta nacional es aquel cuyo lirismo expresa los dolores y anhelos de un pueblo, pero los dolores y anhelos del día. Y no es la suya una expresión de alta calidad que sería un goce para la “élite” y un enigma para las masas, sino una expresión verbosa y algo enfática, de colorido violento y algo basto, que sería más bien desdeñada por la “élite” y aplaudida por las masas. Borrado el dolor, colmado el anhelo, el poema enfático y basto que les dio expresión nos podrá aparecer como esos adornos de noche de fiesta a la mañana siguiente: algo que sirvió y que tal vez no servirá y cuya exageración hace sonreír.

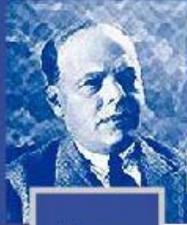
No es necesario, pues, que en las vibraciones del poeta nacional reconozcan los hombres de todas las razas y de todos los tiempos vibraciones de su alma; importa sólo que los connacionales contemporáneos reconozcan en ellas sus dolores de cada día, sus anhelos de cada instante. El poeta nacional es el vate de algún exclusivismo nacional.

LO NACIONAL HEBREO

Esta definición exige rectificaciones importantes tratándose de un hebreo, porque lo nacional en Israel es apolítico y se desenvuelve enteramente en las regiones más altas de la conciencia.

Intentemos otra definición: lo nacional hebreo consiste en la solidaridad con todo hebreo perseguido, perseguido como lo es en Alemania porque tiene nariz curva, la nariz de San Pablo. Es un deber de hombre y una obligación de judío, o según las palabras de San Pablo, del judío primeramente y también del griego. (Romanos 2-9).

Consiste también en el apego a una sinagoga antigua de 27 signos, y obligado a la eternidad porque en ella ha sido elaborado lo divino, y porque lo divino en ella, evolutivo



Bialikencastellano.com



TEXTOS

por esencia, nunca cae en cristalizaciones irrevocables. Es un deber de judío sí, pero también del hombre que el judío encierra, es decir del judío y del griego.

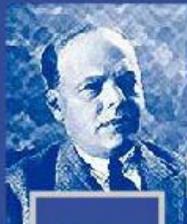
Consiste además en el afán dos veces milenario de reconstruir la Palestina hebrea para que sirva de refugio a errantes acongojados cuya amargura y desconfianza nadie les puede reprochar ni discutir. Y en apurar esta reconstrucción, para que sea irrevocable el renacimiento actual del hebraísmo clásico, estudiado y comentado fuera de toda imposición dogmática, lo que podría ser tan importante para la civilización como lo fue la vuelta al helenismo en los siglos XV y XVI. Deber de hombre y obligación de judío, es decir, del judío primeramente y también del griego.

BIALIK, POETA NACIONAL HEBREO

Bialik es un poeta nacional hebreo porque ha sido el vate de este exclusivismo nacional, de estos dolores y de estos anhelos. Pero, como son dolores y anhelos milenarios y no de una época, y hieren y exaltan al hombre que encierra el judío y no sólo al judío: como esos quejidos y esos gritos de esperanza arrancan del barro humano, él es no sólo el poeta de una época y de una raza, sino también un poeta de todas las almas en todos los lugares y en todos los tiempos. Y su expresión dirigida a las masas no es basta, porque el culto del hebreo es característico de las masas judías y éstas se han distinguido siempre por una elevada intelectualidad. Bialik es, al contrario, el exponente máximo del lirismo hebreo post-bíblico, porque no hay judío con algunas letras hebreas que vacile un instante entre él y Rabi Iehuda Halevy. Desde los últimos Salmos de la época macabea, jamás se había oído un canto tan puro. Verso denso y tendido, retórico a menudo pero vehemente, y nunca verboso, equilibrio sostenido de la inflexión en elegías jamás lloronas y que nunca languidecen, acierto en la expresión que a veces cae en los abismos del alma, despertando rumores eternos, y sobre todo, esa presencia divina en cada poema, presencia con la que hace la dilatación constante de lo nacional en lo humano, características todas estas de los grandes clásicos hebreos.

Las definiciones están hechas; trataré ahora de mostrar con cintas de su obra (a la fuerza escasas y brevísimas) al poeta nacional hebreo, tal como ha sido definido. Esta obra tiene otros aspectos importantes cuyo estudio será hecho por otros.

EL CANTO DE LA MISERIA



TEXTOS

En uno de sus poemas, Bialik nos ha confiado la fuente de su canto:

¿Y de dónde viene mi gemido, lo sabes?
Mi madre enviudó, sus hijos quedaron huérfanos.
Todas las fuentes del sustento se han cerrado.

Con el canto del gallo se levanta ella para preparar el pan de sus chicos, el pan que todos los días gana en la servidumbre:

Enlodada en la sangre de su corazón, sudada en la hiel o pelea en la calle como un hombre, con la ira de sus entrañas en los labios:

¡Ay del corazón materno que se pudre en la cólera,
Del aliento de tu boca que estalla en maldición!

El niño se hace el dormido, pero no pierde uno solo de sus gestos, uno solo de sus gemidos:

Señor del mundo, anímame, sostiéneme.

¿Qué es mi fuerza, qué es mi vida, si sólo soy una mujer? y le queda esta convicción:

Y mi corazón me dice, y yo sé.
Que cayó en la masa una lágrima de sus ojos.
Y tragué, y me entró en los huesos su gemido.

“Lehem atzamin”, según la antigua expresión hebrea, pan de ansias que nutre la carne para hacer de ella el sitio de todas las amarguras.

Rothschild no podría decir lo mismo de sus niñez y el antisemita sonrío. Pero judíos y sólo judíos saben que esa miseria en Israel, es nacional, porque son nacionales la privación de derechos comunes, las andanzas por un mundo hostil:

No tenemos ni un lugar seguro.
Al que podamos atar nuestra alma.

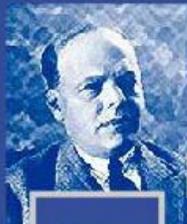
Y las matanzas:

Levántate y ve a la ciudad de la matanza, y entrarás
en los patios.

Y con tus ojos verás y con tus manos palparás, sobre
las medianeras,

Sobre los árboles y sobre las piedras, sobre los
revoques de las paredes,

La sangre cuajada y el seso endurecido de los matados.



TEXTOS

Hagamos en esa miseria la parte de la exagerada intelectualidad del judío y de la calidad excepcional de nervios que sobresaltos y castigos afiebran. Mientras la fecundidad de la mujer, que la religión prohíbe refrenar, multiplica las bocas hambrientas,
y siete chicos

Todos hambrientos, algunos dormidos
Alrededor de la mesa...

el padre, irremediamente entusiasta y sobresaltado, deja que el sueño y la fantasía inutilicen su acción por el desorden y los disparates, a menos que la invencible atracción de la vida religiosa y del eterno estudio talmúdico, detengan esa acción con meditaciones ajenas a los negocios, quedando el cuidado de esos a cargo de la Providencia.

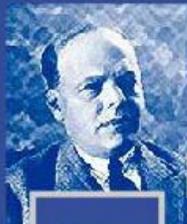
En hora buena y exitosa,
Abriré un almacén grande.
En nuestra ciudad pequeña.
Almacén para el nombre y para la gloria,
Lo que se dice un almacén;
Y entonces no me faltará
Más que suerte, éxito
Y algunas piedras del cielo.

Ninguno de los nombrados alude a la cita, y el pietista soñador o el talmudista empedernido revienta de aprieto en la tenducha. ¿Y por qué tanto? Porque es enfermo, y eso también es nacional. Es enfermo, como es judío: de padre a hijo. La opresión y su compañera, la miseria, le han creado una salud:

Hace tiempo que siento unos pinchazos
Como pinchazos de aguja,
Del lado izquierdo,
Como un bicho glotón,
Que chupa allí, que chupa.

Responsable es también la fuerte individualidad del judío, y ese celo de su dignidad de hombre libre que le hace preferir el hambre al empleo, celo que a nuestros mendigos les hace reclamar la limosna con la serenidad de un percibidor de impuestos o con la cólera verbosa en su sencillez y que, por el contraste brusco con el dulce humor y la tierna resignación de todo el poema, parece de un salto salvar la distancia y tocar el cielo:

Que venga mi sustento,
Sea él amargo como la aceituna.
Sólo de tus manos, así sea,



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Sólo de tus manos, padre piadoso!

Y esa viudez, esa orfandad, ese pan de ansias, esos gemidos de madre, ese temor constante de un mañana trágico, son para el niño que se hace el dormido el preludio de sus desesperaciones futuras:

Como un día largo y vacío, vidas sin objeto te profetizaron.

La araña en tu corazón tejió sueño malo,

Oprobio, miseria, lodo inacabable, aprietos inauditos,

Y te mostraron tinieblas eternas prendidas de tu cielo.

Y no es este el ansia de un niño, el recuerdo de un hombre, sino el barro horrible del que surgen generaciones.

EL PROFETA

Esos recuerdos no son del gusto de todos. Unos por pudor nada digno, otros por un impudor menos digno aún, dicen: Es el pasado, debemos olvidarlo. ¿Y por qué olvidar? Perdonar sí, olvidar no. Hay un facies judío que sirve todos los días para ilustrar chistes. Quienes no saben o no quieren saber, ven en él sólo fealdad; nosotros sabemos y vemos en él sólo dolor; carne esculpida en tormentas pasadas. Nos piden cuentas del dolor; hemos perdonado hasta a quienes no nos perdonan. Pero el olvido, cuando de este barro surgen aun hoy generaciones hermanas, sería una indignidad que nos haría caer bajo la imprecación de Bialik:

Y maldito el pecador que sabe

Escapar a la desgracia y renegar en la hora del aprieto.

El recuerdo aquí es deber de hombre, y en el judío este recuerdo debe ser generador de piedad activa:

Una piedad grande como el mar, misericordias

abundantes a la par

Del dolor de su pobre pueblo y del peso de su yugo.

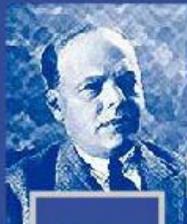
Hoy aún la condición de judío obliga a un heroísmo de todos los instantes. Pero no somos mejores que otros, heroicos son sólo algunos. Por esto, esta condición lleva a muchos al olvido o al desprecio de su conciencia:

Y en el tumulto de un pueblo vano, en torno a los

dioses de oro

Se tapa la voz de Dios, se hunde su trueno poderoso.

Y las cobardías cómodas:



TEXTOS

No despertará si no lo despierta el látigo.

No se levantará si no lo levanta el asalto.

Bialik no vacila en sacudir su látigo sobre aquellos que viven en tierras de pogróm:

Señor del mundo, haz un milagro y que la desgracia
no me alcance

grito del judío que, mientras matan, se esconde para no morir. No escapan ni aquéllos que
pudieron escapar a la matanza, hundidos más que antes en la cobardía y el llanto:

Y apelaréis a las virtudes de las naciones, implorareis
la misericordia de los pueblos,

Y así como tendíais la mano, la seguiréis tendiendo;
como pedisteis limosna, seguiréis pidiendo.

No perdona ni a aquellos que han dejado mujeres y niños en la matanza; los persigue
hasta en el templo para reírse del mea culpa ritual (Aschamnu) que los judíos elevan al
cielo después del cataclismo:

Todos derraman lágrimas, aúllan lamentaciones,
Se tamborilean el corazón y confiesan sus pecados
Diciendo: Pecamos, renegamos. Y su corazón desmiente
sus labios.

¿Y por qué entonces me suplican? Háblales y que truenen,
que levanten el puño contra mí y me pidan cuentas
de tu oprobio,

Oprobio de siglos, del principio hasta hoy
Y que estallen, los cielos y mi trono, ante sus puños.

Y cuando oigas el rezo litúrgico de los días de matanza:

Haz por los degollados. Haz por nuestras criaturas.

no te hundas también tú en el llanto;

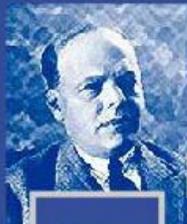
Y cuando tu grito esté por estallar; te lo haré morir
entre los dientes.

Que ellos profanen su desgracia, tú no la profanarás.
Desgracia para siglos, desgracia que no habrá tenido
su elegía

Y tu lágrima la detendrás, lágrima no vertida.

Alimentarás en ti “una ira hasta la muerte”, “un odio hasta el infierno”, ira y odio “como
una serpiente”.

Que echarás el día de la acción, sobre el pueblo de



Bialikencastellano.com



TEXTOS

tus cóleras y de tus piedades.

Ninguna alusión a los asesinos; por primera vez en Israel, la indignidad del atropello alcanza a la víctima que lo tolera.

Y ya que entró al Templo, Dios mismo será traído a juicio, como en Job:

Y la Schehina ¿qué dice? Ella agacha su cabeza en
las nubes

Y huye de tanto dolor y tanta vergüenza.

Pero el sarcasmo da persigue:

Perdonadme, miserables eternos, vuestro Dios es pobre
como vosotros,

Pobre en vida vuestra, cuanto más en vuestra muerte.

Y cuando vengáis mañana por vuestra paga y batáis
a mi puerta,

Os abriré diciendo: Venid y ved, soy un Dios venido
a menos.

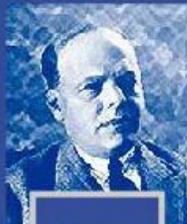
¡Cuánto sufro por vosotros, hijos míos! Mi corazón
gime sobre vosotros,

Vuestros muertos, muertos por nada, por quién y
por qué habéis muerto.

EL DIOS DE ISRAEL

No es una profanación; el Dios de Israel es un Dios de justicia y se presta a estos juegos. A lo largo de toda la literatura profética, El invita a los hombres a la discusión (Bou venivaheha) con el deseo humano de perder para aliviar la congoja de los hombres.

Sería un error lamentable ver en estas palabras una sombra de ateísmo. Es un problema desconocido en Israel (se entiende del Israel formado en las letras hebreas), por la falta absoluta de postulatatum dogmático que imponga lo absurdo y haga cundir el escándalo en las conciencias. “Si sois mis testigos, yo soy Dios, y si no sois mis testigos, es como si no fuera Dios”, dice un comentario rabínico. Dios es lo que los hombres dicen que es; y esos hombres, si son judíos, están autorizados a discutir entre ellos sobre lo que El es, hasta la consumación de los siglos. El Dios hebreo, por su complacencia a la conversación directa y su consentimiento a los comentarios más atrevidos de su esencia y de su doctrina, es sencillo y familiar y se codea con los judíos en los templos. Pero hemos empezado a erigir templos a los que El, tal vez, no va, contentándose con oír las plegarias desde el cielo. Es



TEXTOS

una de las cuestiones más delicadas del judaísmo actual y que muchos judíos no sospechan. En estos templos nuevos se ha suprimido la academia, el comentario libre de la doctrina, la conversación directa con Dios sobre otros temas que el del pan diario. En una palabra, son templos y no “midraschim”. El “midrasch” antiguo de hace 27 siglos, la casa donde se elaboró y se discutió el cristianismo preevangélico, no parece solidario con las barbas largas y con las discusiones exclusivamente rituales. Y si esto nos parece así, es que sufrimos de una miseria pero que la descripta más arriba, la miseria del Midrasch, miseria del alma:

Muros del Midrasch, paredes del santuario,
Escondrijo de un espíritu fuerte, abrigo de un pueblo eterno,
¿Por qué estáis silenciosos y como desesperados?

.....
la cabeza agachada como un pobre,
Y asolada como tú, me paro en tu umbral;
¿He de llorar sobre tu ruina, o llorará sobre la mía,
O sobre las dos a la vez derramaré las lagrimas y
alzaré mi elegía?

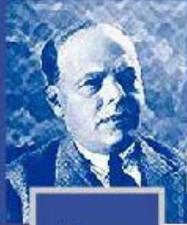
Ni sobre una, ni sobre la otra; ha vuelto el Midrasch y no volverá a salir. Hay allí un hechizo, una presencia divina que lo envuelve y lo encierra:

¿Quién ha escondido los hechizos en los rollos viejos?
Quién ha dado la fuerzo a dichos enmohecidos
De sacar llamas de corazones de cadáveres
Y arrancar lágrimas a ojos oscurecidos?

CAMINO DE VIDA

¿Y por qué se ha ido entonces? ¿Por qué ha abandonado al viejo Israel sentado en el Midrasch, y esa presencia divina escondida en los rollos? Recordemos la expresión audaz citada más arriba: Soy un Dios venido a menos. Si lo divino es la proyección en lo más alto de lo mejor de nosotros mismos, “kiviahol”, cuando nosotros venimos espiritualmente a menos, lo divino viene a menos también. Este Midrasch, esta casa de Israel y de su Dios, es una cueva donde los dos viven agachados y sin posibilidad de evolución, de vuelo:

Échenme el grito de libertad y agradaré mi nombre
Agrandaré mis obras, levantaré mis ruinas.



TEXTOS

Las alas están: falta el espacio; en el viejo Israel momificado, el resorte existe, falta desentrañarlo y hacerlo jugar:

.....cuán fuerte es el grano, cuán sana
la semilla escondida en vuestra herencia maldita,
cuan abundante la bendición que nos hubiera traído
si un rayo de luz hubiera dado de su calor.
¡Qué numerosas las espigas que son alegría
hubiéramos cosechado,
si sobre vosotros hubiera soplado un viento benéfico,
que limpiara el “camino de la Ley” que hemos abandonado
y nos abriera una senda de vida hasta el Midrasch!

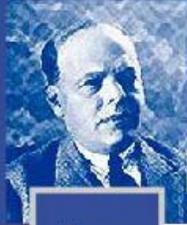
Esa senda de vida, algunos creyeron hallarla en el templo moderno, cuyas pompas imitadas de otros templos, acarician la epidermis sin conmover el alma. Tonterías indiferentes al hombre y al judío. La ruina del Midrasch no está en la ruina de sus paredes, sino en el agachamiento de su espíritu, y la senda de vida es aquella que lleva al ambiente de vida donde el alma, arrancando de una tierra materna, puede dilatarse hasta los cielos:

Es un quejido sordo; ¿será un súplica pura
que se derrite allí? La desesperación de un alma abatida,
cautiva de las tinieblas, embargada de aspiraciones
Y que, encogida en su nostalgia, reza: Vida, Vida,
¿O es una elegía secreta y tesoros de lágrimas
Sobre la ruina de algún país abundante en maravillas?...

El ambiente de vida existe y una nostalgia tenaz sabe ubicarlo; la senda está, pues, trazada. Falta apreciar la inspiración para que el resorte entre el juego y el cuerpo tome vuelo. En aquellos tiempos, algunos valientes habían ido ya de vanguardia a la tierra de los padres, y Bialik, proféticamente, les anima en su dedicación y en sus sacrificios:

Hasta que oigamos de las cabeceras de los montes,
Tronadoras, las voces de Dios que llaman: ¡Subid!

No se trata aquí de que todos los judíos “suban”; se trata de que todo lo judío sea reintegrado a la tierra materna, el ambiente de sus libertades, al cielo de su inspiración. Si lo judío no es la expresión completa de lo divino como lo profesamos, es por los menos la expresión de uno de sus aspectos; ¿y quién negará que esto no debe desaparecer? No basta con que los libros queden; los libros llegan a no ser más que una curiosidad literaria; los hombres sólo enseñan por el ejemplo: “Hay, hay, hu yodeka” (Isaías 38-19): Quién vive, quien vive, es quien te afirma.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

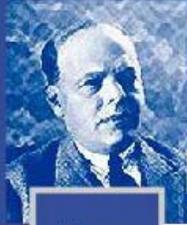
Sólo subirán unos pocos; todo lo poco que se quiera. No todos somos errantes y pocos judíos bastan para salvar lo judío. Pero no hay judío impaciente de abandonar en Israel y no-judío deseoso de acabar con Israel que puedan, el uno abandonarlo y el otro acabar con él mientras aquello no haya sido restaurado. Sólo esa situación puede desolidarizar a un judío de Israel y librar a un no-judío de la molestia de Israel.

PLEGARIAS RECHAZADAS

Hazme entrar bajo tus alas
Y sé para mi madre y hermana,
Y sea tu pecho un refugio para mi cabeza,
Un nido para mis plegarias extraviadas.

Son versos de Bialik; los cito para señalar la hermosa expresión del último verso: “Plegarias extraviadas”. Rezar el Señor y no ser atendido es especialidad hebrea; tal vez sea por eso que lo religioso en Israel mantuvo hasta ahora la espontaneidad creadora de los primeros tiempos. La plegaria recibida agota el lirismo y entumece los nervios. La plegaria rechazada mantiene en el devoto el aprieto de un ansia y el sabor amargo de una sed. ¿Peor cómo distinguir el ansia del rencor de un aprieto, y la sed de la hiel en una amargura? No discutamos; mas vale remediar. La restauración de la tierra hebrea es el remedio único, porque es el recibimiento de todas esas plegarias, el fin del aprieto y el fin de la sed. Y en ella están interesados todos: judíos irreductibles o judíos ya reducidos, griegos amigos o griegos enemigos, porque en ella hallarán el fin de un litigio tan antiguo como nuestra civilización. ¿Obra nacional? ¿Obra humana? Elijan; hemos dado ya todas las definiciones. Vaya sólo, para concluir, una muestra del nacionalismo hebreo y de sus fines:

No he enseñado a mi mano a pegar con el puño,
en borrachera y fornicación no he derretido mi fuerza.
Nací para rendir el canto de Dios en la naturaleza,
mi botín es botín de Justicia, caza de derecho
mis depredaciones.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

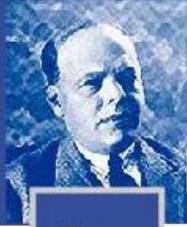
BIALIK, POETA Y PROSISTA

Por Jose Mendelson
Especial Para Judaica

I – EL HOMBRE QUE LLENO UNA ÉPOCA

CON la muerte repentina de Jaime Najman Bialik no se cierra una época en forma natural, gradualmente, como suele clausurarse por lo general una época, sino que queda bruscamente interrumpida, truncada, una era en la producción cultural y artística hebrea de toda una generación; mejor dicho, en la poesía y en el relato realista moderno; en la restauración de la primitiva leyenda judía de los antiguos tiempos mitológicos hebreos; en la recopilación de los inagotables tesoros de la Agadá; en el trasvasamiento de la Mischna arcaica a un cántaro moderno, editada en un texto bien depurado, provista de un nuevo comentario, fácil pero concluyente; en la publicación de traducciones clásicas en un estilo hebraico cristalino; en la creación de admirables canciones infantiles y de cantos para escolares y adolescentes; y hasta en la producción de excelentes textos para las escuelas hebreas y en la edición, hecha con esplendor y soberbia hermosura, del libro hebreo; en una palabra, en todos los terrenos que puedan expresarse con las palabras cultura y arte hebreas.

Porque Bialik pertenecía a esas grandes personalidades dinámicas que surgen en un pueblo cada tantos siglos, y que, cuando aparecen, llenan una época, la llenan por sí solos, con su propia multiplicidad, produciendo y recopilando valores culturales y artísticos de los que disfrutan y extraen su savia las generaciones que les suceden. Porque decir que Bialik ha sido el poeta nacional del pueblo judío durante los últimos cuarenta y tres años, desde la fecha en que, mozalbete aún, publicó en la antología “Pardes”, de Rabnitzky, su ingenua poesía “El hatzipor”, juvenil y romántica; decir que en el curso de esos cuarenta y tres años la palabra profética y poética de Bialik cantó, en la más vieja de las lenguas vivas del mundo, en la lengua de la Biblia, de la Mischna y del Midrasch, consolando, censurando y castigando como con azotes de fuego la debilidad, la negligencia, el embotamiento de su pueblo e incitándolo al resurgimiento, a la acción, a una vida nacional sana y digna; decir que la palabra profética de Bialik era esperada, en cada ocasión, por todas las capas del pueblo, como la palabra del poeta de su generación, unánimemente reconocido por admiradores y adversarios; decir que Bialik ha sido el poeta que, además de canciones hondamente nacionales, compuso admirables poemas sobre la naturaleza, elegías profundamente humanas, en las que se expresa el dolor y la nostalgia del hombre por el



Bialikencastellano.com



TEXTOS

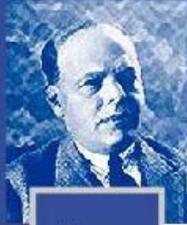
amor y la juventud; decir que Bialik cantó admirablemente la naturaleza, la luz, el bosque, el misterioso silencio nocturno y la honda e incomprensible angustia que invade a ratos al hombre; decir que la naturaleza adquiere en sus poemas una vivacidad y una movilidad cual si fuera un ser vivo y que es uno de los más intensos líricos que ha producido la poesía en el último medio siglo; decir que en sus poemas, tales como “Meisei Midbar” y “Meguilas Hoesch”, ha alcanzado, en la imagen y en la forma, la plasticidad de los antiguos clásicos; decir que en sus poesías ha expresado el quejido más profundo y la protesta más viril de la nación sufrida y torturada, sumida en la indigencia y en la miseria; decir, en fin, todo eso no significa todavía expresar, siquiera sea aproximadamente, lo que Bialik ha sido para la cultura judía, para el pueblo judío, en las últimas cuatro décadas.

En todo caso sería tan sólo una partícula, una pequeña partícula del multiforme, variado y complicado milagro cultural y artístico que ahora pasa ya a la historia bajo el nombre de Jaime Najman Bialik.

Bialik mismo es multiforme en su homogeneidad, variado y plurifacial en su unidad y simplicidad. Es el “sumun” de las ocultas fuerzas creadoras de un pueblo que se han ido acumulando en los más recóndito de las generaciones y de las multitudes, corriente tras corriente, chispa tras chispa, para convertirse en ríos, para convertirse en franjas de luz y fuego; y estas fuerzas creadoras invisibles, que el pueblo reúne como una reserva en el transcurso de centurias, yacen escondidas y estallan súbitamente como un volcán y encuentran su expresión a través de una sola persona, que llena toda una época, la llena en todo, en todos los terrenos, con una fuerza de tal magnitud, que resulta incomprensible, difícil de estudiar y de la que solamente cabe dejar constancia.

Eso fue Bialik: uno en plural; uno e íntegro en su multiplicidad.

No fue tan sólo una figura poética, cultural y artística de la más noble calidad; no sólo la suprema autoridad de nuestra época en todo lo que se relaciona con el saber judío, con la poesía judaica, con la cultura hebrea, con la ciencia judía, escrita y oral; no solamente el escritor, el maestro, el compilador y educador de su generación. Ha sido eso y algo más: Bialik es el fenómeno espiritual judío más grande de varias generaciones y para varias generaciones. Es un fenómeno al cual cabe aplicar las palabras que el sabio Ben Bag-Bag alude a la Torah, al final del quinto capítulo de los “Pirke Aboth”: “Busca en ella, investiga en ella, pues todo está contenido en ella”.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

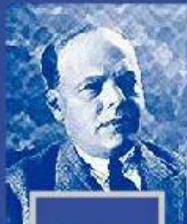
Eso es Bialik: la máxima expresión de poesía, de energía dinámica par la creación nacional, de arte judío purísimo, de penetración en lo más profundo de la esencia nacional judaica; no sólo fue el poeta más grandes entre los judíos desde la época de Rabí Iehuda Halevi, sino también el innovador más importante del idioma y del estilo, el más significativo compilador y modernizador, erudito y entendedor de todo lo que los judíos han producido en el curso de tres milenios.

Mas con eso no queda todavía definido debidamente toda la esencia del fenómeno que se llama J. N. Bialik. Pues no es con la vara común como puede medírsele y no es con las pesas corrientes como se puede pesar este fenómeno que se denomina J. N. Bialik, el cual es singular en su pluralidad y simple en su complejidad. Es uno solo, completo y perfecto, pese a la heterogeneidad y hasta a las disonancias externas que se pueden señalar en su producción literaria.

El eminente tanaíta Johanán Ben Zakai fue de los primeros en preocuparse de la integridad nacional del pueblo judío mediante la salvación de sus tesoros de cultura y la colocación de la base para esa obra monumental que recibió el nombre general de “Ley oral”, como complemento y ampliación de la Ley escrita y su amoldamiento a las nuevas formas de pueblo extraterritorial que Israel adoptó entonces, después de la destrucción del segundo Templo y de la invasión de Vespasiano y de Tito.

De esta tanaíta, que fue la persona que llenó su época (primer siglo de la era cristiana), dijeron sus coetáneos, al juzgar sus méritos, estas palabras sencillas: “Loi hiniáj miero umischne vehalojois veagodois vejol dovor scheu midivrey toiro scheloi lamdon”, es decir, que no ha dejado pasar ninguna micro, mischna, halojo o agodo, ninguna palabra valiosa de la Ley, sin haberla estudiado.

Haciendo la salvedad de la distancia del tiempo, del régimen de vida y de la concepción del mundo –distancia que abarca dos mil años que separan al judío contemporáneo de aquella época y tomando también en consideración los múltiples progresos y los alcances del pensamiento, de la cultura, de la ciencia que los pueblos han realizado desde entonces hasta hoy, se puede, sin caer en el pecado de la exageración, pero aplicando una justificada y fundada analogía, decir de Bialik, que pasa ahora a la inmortalidad de la historia judía, idénticas palabras sencillas:



Bialikencastellano.com



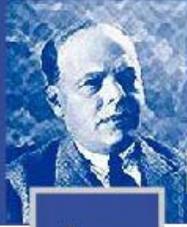
TEXTOS

Lo mismo que Rabí Johanan Ben Zakai, Bialik llenó su generación, su época, y no ha dejado micro, mischna, halojo, agodo ni terreno alguno de la cultura y el arte judías, ninguna palabra de la Tora (Tora en su sentido cultural más amplio) a los que no haya consagrado su talento, su aplicación, sus conocimientos ilimitados.

“Es difícil que un extraño lo entienda”, ha dicho el propio Bialik en uno de sus poemas, en el que canta la fuente de donde los judíos extraen fuerzas para soportar los padecimientos de millares de años. Probablemente resulte difícil para un extraño, que esté impregnado de la vida judía, de la historia judía, que abarca un período de tres milenios y que ha sobrevivido a otras naciones y a grandes acontecimientos históricos, comprender cómo puede un hombre llenar por sí solo toda una época y ser el ideal de todo un pueblo.

Pero ello es así. No ha habido entre los judíos, en los últimos siglos, un poeta, un creador que haya sido tan querido en vida, tan idolatrado, reconocido en forma tan unánime e indiscutible, como lo fue Bialik, el grandioso fenómeno cultural de nuestra generación y de muchas generaciones anteriores y posteriores a nosotros.

No es posible hacer un análisis acabado de la obra de Bialik. En los capítulos sucesivos de este trabajo, que verán la luz en los próximos números de JUDAICA, intentaremos detenernos solamente sobre algunos aspectos de su labor poética y prosaica.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Biografía de J. N. Bialik

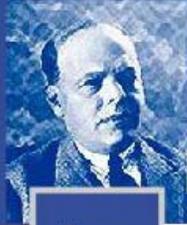
(Con motivo del primer aniversario de su fallecimiento)

Por A. Cherkasky,
Especial para Judaica

No se ha establecido con certeza la fecha del nacimiento de Bialik aún cuando se admite generalmente como tal el día 10 de Tebet del año 1873. Vio la luz en la aldea de Radi, gobernación de Bolina, Rusia. Su padre era un hombre docto, dotado de vastos conocimientos esotéricos y exotéricos, pero pobre en extremo. Poseía una taberna, en la que vendía aguardiente a los campesinos, mientras, sentado ante el mostrador, estudiaba sin interrupción. Su retrato trázolo magistralmente Bialik en un hermoso poema publicado en 1932 bajo el título de “Mi padre”.

El padre de Bialik murió cuando el futuro poeta cumplió siete años; residían ya a la sazón en Zithomir, en el suburbio cristiano. Su madre, viuda sin recursos, trabajaba rudamente; para mantener a sus hijos se dedicaba a la fabricación de pan. La miseria de la niñez de Bialik y las penurias de su madre hallaron expresión en sus admirables poemas “Mi poesía” y “Mi madre, bendita sea su memoria”. Al poco tiempo, la madre de Bialik lo dejó a cargo de su abuelo paterno, judío piadoso y doctísimo. El abuelo lo convirtió en el padre espiritual del poeta, quien desde su primera infancia había demostrado poseer notables condiciones para el estudio.

A los doce años Bialik conocía ya a fondo obras como el “Guía de los descarriados” de Maimónides y el “Cuzary” de Judá Halevi. Profundizó el estudio de la cábala y de la legislación rabínica, solo, en la sinagoga, y también en compañía del “daian” (juez) de la ciudad. A la edad de catorce años obtuvo licencia rabínica, pero justamente en aquella época sintióse atraído secretamente por el movimiento de la Ilustración hebrea y empezó a estudiar el ruso. El primer libro en esta lengua que cayó en sus manos fue el de los poemas de Frug, los que causaron una gran impresión sobre el futuro poeta y ejercieron sobre él su influencia. Bialik empezó a pensar en irse a Berlín, para estudiar filosofía, pero terminó por dirigirse a la célebre academia talmúdica de Wolozhin, donde permaneció largo tiempo estudiando el Talmud y la literatura rabínica; al mismo tiempo, empero, estudiábanse también allí materias laicas y los estudiantes se sintieron muy influidos por el movimiento de Jibas Sion, por la novedosa doctrina de Ajad Haám y por la tendencia laico-ortodoxa predicada por Iaavetz.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

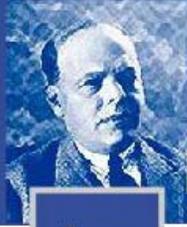
Allí fue donde Bialik debutó como escritor con un artículo sobre Palestina. Fue el primer trabajo que publicó en el diario “Hamelitz”, bajo el título de “Ideas sobre la población israelita de Palestina”. Este artículo fue escrito a pedido de sus condiscípulos, quienes lo remitieron, sin que el autor lo supiera, al “Hamelitz”.

Un buen día, Bialik abandonó Wolozhin, yéndose a Odesa, la capital del movimiento de las Jibas Sión y el lugar de residencia de Ajad Haám, bajo cuyo influjo hallábase entonces Bialik. Éste tenía a la sazón dieciocho años, y lo cuenta él mismo, sintió que algo había madurado en él. A su arribo a Odesa entregó a Rabnitzky, para la publicación hebrea “Hapardes”, su poema “Al pajarillo”, escrito mientras estaba todavía en Wolozhin. Este poema le dio inmediatamente gran renombre, colocándolo a la cabeza de la poesía hebrea de su tiempo. Más tarde, Bialik regresó a Zhitomir, intentó dedicarse al negocio de bosques, pero no obtuvo éxito y retornó a Odesa, donde se consagró a la enseñanza del hebreo.

Desde entonces insertó poesías hebreas en diversas publicaciones, haciéndose cada vez más popular entre los cultivadores y lectores del hebreo. En Odesa concertó una de sus más notables relaciones literarias; trabó una estrecha amistad, que duró toda la vida, con su fiel colaborador, admirador y compañero I. J. Rabnitzky, con quien fundó en sociedad una imprenta y la famosa casa editora “Moriah”. Años más tardes fundó con el mismo Rabnitzky, en Tel Aviv, la editorial “Devir”. Ambas casas editoras han desempeñado un inmenso papel en el resurgimiento y el en desenvolvimiento del hebreo y de su literatura.

En abril de 1903, inmediatamente después del pogrón de Kischinew, dirigióse Bialik a aquella ciudad, y se compenetró allí de los horribles cuadros de bárbara destrucción y crueldad inhumana. Allí compuso su poema más famoso, “En la ciudad de la matanza”, primero en hebreo y luego en idisch, pues desde 1901 escribía también en este último idioma.

Wladimiro Jabotinsky, actual jefe de sionistas revisionistas, tradujo al ruso los poemas de Bialik, los que se difundieron en numerosas ediciones. Existen asimismo traducciones de Bialik en inglés, alemán, francés y español. Al alemán fue traducido por M. Milles. En francés, la editorial “Judaisme”, de Rieder, publicó un volumen de poemas escogidos, traducidos por Obadía Camhi. En castellano no ha aparecido hasta ahora ninguna recopilación de poesías de Bialik, si bien varias revistas judeoespañolas han insertado



Bialikencastellano.com



TEXTOS

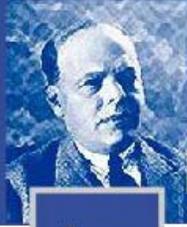
algunas de ellas; lo más completo que hay es el número que le dedicó JUDAICA, en ocasión de su fallecimiento, en el que entran varios trabajos sobre el poeta y algunas versiones realizadas por Rebeca Mactas Alpershon y Carlos M. Grünberg.

En 1909 visitó Bialik, por vez primera, la Palestina; regresó de allí decepcionado, en cierto modo, a causa de la actitud y el comportamiento de los colonos antiguos; este desaliento suyo halló expresión poética en su poema “Una rama fresca desplomóse, secándose, sobre el cerco”. Prosiguió luego su múltiple labor cultural escribiendo abundantes poesías, narraciones, canciones para niños y desplegando una activa labor en la editorial “Moriah”. En los primeros días de la revolución rusa de 1917, al fundarse en Moscú la casa editora Stibel, que empezó a publicar las grandes recopilaciones “Hatkufo”, bajo la dirección de David Frischman, Bialik dio a conocer en el primer volumen su admirable traducción hebrea de “Der Dibuk”, de An-sky.

Durante la guerra civil, cuando las bandas de Denikin se apoderaron por algún tiempo de Odesa, Bialik estuvo a punto de perecer: habían decidido ya fusilarlo, pero fue salvado por un sacerdote que vivía en la misma calle que Bialik y que lo conocía; el clérigo convenció a los oficiales de Denikin y logró la libertad de Bialik.

En 1921, gracias a la intervención de la intelectualidad rusa y a las gestiones de Máximo Gorki y de Lunacharsky, ex comisario de instrucción pública, quienes tenían en alta estima a Bialik como artista, éste obtuvo para sí y para otros doce escritores hebreos la autorización para ausentarse de Rusia. Permitieronle asimismo llevarse consigo una parte de los libros y matrices de la editorial “Moriah”. Este permiso le fue concedido pese a la encarnizada oposición de la entonces existente “Ievsektzie” (Sección Judía del Partido Comunista), la que no pudo impedir su partida, a pesar de todos sus esfuerzos.

Al salir de Rusia, Bialik quedó un par de años en Berlín; allí apareció, en cuatro volúmenes, una magnífica edición completa de sus trabajos, originales y traducidos (“Wilhelm Tell” y “Don Quijote”) y allí se festejó también el quincuagésimo aniversario de su natalicio. Bialik, dicho sea de paso, no se hizo presente en el homenaje, pues no quiso aceptarlo; publicó con este motivo su célebre elegía “Encorvóse mi alma hacia el suelo”, en la que formuló reproches a los que hacían tanto alboroto en torno de él.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

A partir de 1924 Bialik se radicó definitivamente en Tel Aviv, donde reanudó su múltiple actividad literaria y cultural. En compañía de Rabnitzky, de Schmariou Levin y de otros fundó la gran casa editora “Devir”, bella y perfeccionada prolongación de la extinguida editorial “Moriah”.

En 1926 visitó los Estados Unidos, en misión del Keren Hayessod. Fue recibido allí en forma triunfal; el cariño del pueblo judío por su gran poeta, compilador, estudioso, propulsor de la cultura y buen judío Jaime Najman Bialik quedó evidenciado no sólo en su viaje a los Estados Unidos, sino también, un par de años más tarde, en su extensa gira por numerosas poblaciones israelitas de Europa.

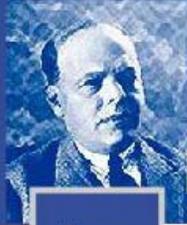
Agobiado por una enfermedad, trasladóse a mediados de 1934, a Viena, donde fue operado con éxito, pero poco después, el 4 de julio de ese año, fallecía en la capital austríaca, a consecuencia de su síncope cardíaco.

Además de sus obras poéticas, para grandes y pequeños, y de sus escritos en prosa (cuentos y ensayos), de su enseñanza verbal (conferencias), y de sus leyendas (de la época de David y Salomón, joyas admirables de la antiquísima historia judía) Bialik publicó, en compañía de Rabnitzky, la obra capital “El libro de las leyendas”, difundida en 30.000 ejemplares; una recopilación de las poesías de Salomón Ibn Gabirol, en siete volúmenes, y las de Moisés Ibn Ezra, en dos; una nueva edición de la Mischna, con un breve comentario escrito por Bialik, una introducción general y prólogos especiales para cada tratado; una serie de manuales para las escuelas primarias y secundarias.

Bialik dirigió durante algún tiempo la parte literaria de la revista de Ajad Haám “Haschiloaj” y participó activamente en los volúmenes “Reschumot”, publicados en Palestina.

Escribió también poesías y narraciones en idisch, y tradujo a esta lengua su “Libro de las leyendas”, y varios poemas suyos y de los grandes poetas hebreos de la Edad Media. En breve aparecerá una edición de sus poesías vertidas al idisch por I. I. Schwartz, con prólogo de Samuel Niguer.

**Publicación mensual “JUDAICA”, Director: Salomón Resnick
Nº 25, Buenos Aires, julio 1935**



Bialikencastellano.com



TEXTOS

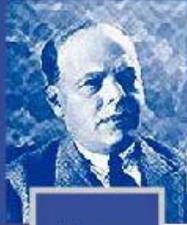
Copiado de un afiche de Tnuat Aliá

El 4 de julio pasado se cumplieron 48 años de la muerte del más alto poeta nacional hebreo, Jaim Najman Bialik. Su obra poética, recorrida por un tono que va de lo íntimo a lo profético, guarda en cada verso un cuadro de la terrible pobreza de la vida judía, y toma en cada estrofa posición frente al destino judío, y frente a la cobardía o heroísmo de sus hermanos en los días de prueba que les tocó vivir.

Son ya clásicos en este sentido sus poemas de la cólera, escritos luego del Pogrom de Kishinev. No menos conocidas sus poesías de identificación con Israel y con el ideario sionista, desde su primogénito “A un pájaro”, hasta este “LOS ÚLTIMOS MUERTOS DEL DESIERTO” que reproducimos hoy parcialmente en su homenaje. En “Los últimos muertos del desierto”, muchos han querido ver tan solo una expresión épica de un momento histórico, pero estaba lejos del espíritu de Bialik reducir su obra a un mero estallido de entusiasmo poético por hechos de lejano pasado.

¿Quién es el pueblo joven y libre, el león cachorro, sino el pueblo de Israel y su movimiento jalutziano? ¿Quiénes son los últimos muertos del desierto, sino ese judaísmo galútico que escoge la falsa seguridad y el falso bienestar, la carne, los ajos y las cebollas de Egipto, antes que la libertad inquieta de un Israel renacido?

Las palabras de Bialik son claras: quienes no sepan elegir el camino de la libertad y de la autenticidad, serán devorados por el viento del desierto, llámese antisemitismo o asimilación.



Bialikencastellano.com

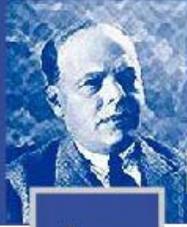


TEXTOS

El discurso de Bialik en la inauguración de Har Hatzofim

La solemnidad y grandeza de esta hora nos ordena no degradarla ni rebajarla con palabras fútiles y livianas.

Aquí ante este foro, debemos reconocer con el corazón sincero y libre que esta casa, inaugurada hace apenas una hora en el Har Hatzofim por nuestro ilustre huésped Lord Balfour, no es más que un andamio, sin contenido aún, casi un nombre solamente. No es ahora más que un receptáculo que ha de ser llenado de un contenido y cuyo porvenir todavía descansa oculto en él, en la oscuridad del destino. Sin embargo estoy seguro de que el corazón de los millares de judíos de todos los puntos de la tierra, que ahora tiembla de alegría, les dice: la fiesta que estamos celebrando hoy en este lugar, no fue inventada por cualquiera sino que es en verdad un día grande y sagrado para nuestro Dios y para nuestro pueblo. Estoy seguro de que los ojos de miles de judíos que ahora se levantan en todas las partes del Galut hacia la colina, brillan con esperanza y consuelo y que sus corazones y cuerpos cantan una alabanza a Dios vivo con la bendición: “Nos has preservado y sostenido y hecho alcanzar esta hora”. Todos ellos saben y sienten que en este momento Israel ha encendido en el Monte Scopus la primera vela de la Jánuca de su vida espiritual. Hoy llegará la noticia a todos los dispersos de Israel que la primera estaca para la construcción de la Jerusalén espiritual ha sido hundida para nunca ser sacada. Porque dígame de lo que se quiera: este extraño pueblo, a pesar de los múltiples acontecimientos, (y precisamente por ellos) que, excitándolo, le sobrevinían día por día, hora por hora, durante dos mil años, para sacarlo de su mundo, para arrancarlo del aire y de las raíces de su vida; este pueblo, digo, presta con su cuerpo y su alma un servicio eterno al reino del espíritu. Aquí, en el dominio del espíritu, se reconoce a sí mismo como legítimo ciudadano, y en este suelo eterno está clavado con ambos pies para no moverse de aquí. Todas las cuarenta y nueve maneras de la impureza en el odiado Galut no cambiaron este significado; todos los cuarenta y nueve modos de sufrimientos, de miseria y de pobreza no modificaron esta disposición fundamental. Si bien tuvo que renunciar a la vida del momento a favor de la vida en la eternidad, aprendió en los días de la miseria y el destierro a subordinar las exigencias de la vida a las del alma y a doblar los deseos materiales a los mandatos del espíritu. En este reino del pueblo de Israel se creó sus esenciales bienes e instituciones nacionales que los sostuvieron a despecho de la miseria de los dos milenios de sus peregrinajes y protegieron su libertad interior en medio de la esclavitud exterior. Fueron ellos que le dieron la fuerza de vivir y le permitieron alcanzar la fiesta de hoy de la inauguración de la Universidad



TEXTOS

sobre el Monte Scopus. La obra nacional de la educación en todas sus formas como el “Jeder”, la “Yeschiba”, el “Beth-hamidrasch”, era la fortísima muralla en los días de nuestra larga y pesada lucha por nuestra existencia, y por el derecho a nuestra existencia, como un pueblo propio y soberano entre todos los demás pueblos.

En las rugientes tormentas de los tiempos nos refugiábamos en los muros de estas fortalezas. Allí estábamos y forjábamos la única arma que nos quedaba, el espíritu judío, vigilando que no se embotase. No puedo dejar de citar aquí una frase de uno de nuestros sabios que no tiene igual en amargura y dolor. Cuando ese sabio llegó al lugar de la escritura que dice: “... y aún cuando estuvieron en el país de sus enemigos, no los detesté ni lo odié...”, entonces él dijo amargado: “¿Qué le quedaba a Israel en el Galut que no fuera detestado y odiado? ¿No le fueron llevados todos los bienes que le habían sido dados? ¿Qué le quedaba? Únicamente el libro de la Torá. Pues si no tuviera éste, no se diferenciaría en nada de los demás pueblos”.

A los ojos del pueblo, el concepto “Torá” ha llegado a una grandeza sin igual. En su representación la Torá se convirtió en una segunda realidad, una más pura y más elevada, junto a la verdadera realidad o también en lugar de ella. La Torá se trocó en el centro de las inquietudes y nostalgias (las secretas como las manifiestas) del pueblo en su Galut. El dicho “Israel y la Torá es uno” era más que un mero dicho. Difícilmente lo comprenderá un no-judío, y no lo puede entender puesto que la palabra Torá, en la plenitud de su contenido y de su contenido y de su significado histórico y nacional, no puede ser traducida en toda su extensión. Torá, en el pleno sentido de la palabra, no es solamente religión y fe, ni tan sólo ética, ni mandamiento, no es solamente sabiduría, ni tampoco la síntesis de todo esto, sino un concepto elevado e infinitamente superior a todo esto, un misterio que recibe su fuerza de las profundidades y alturas de lo inteligible. La Torá es una herramienta artística del creador; con ella y por ella creó el mundo. Ella precedió de la creación, ella es la idea suprema y el alma viva del universo. Sin ella el mundo no existiría ni tendría derecho a existir. “Más grande es el estudio de la Torá que la edificación del templo”. “Más grande es la Torá que la dignidad del sacerdote y del rey”. “Nadie es libre sino el que se ocupa del Torá”. “La Torá eleva al hombre y los pone encima de todas las obras”. “Un idólatra mismo que se ocupa de la Torá, equivale al Gran Sacerdote”. “Un descreído erudito vale más que un sacerdote ignorante”.



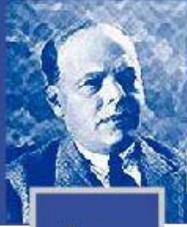
Bialikencastellano.com



TEXTOS

Durante casi setenta generaciones, jóvenes y viejos del pueblo de Israel se educaron en estas ideas y símbolos. Conforme a ellos construían sus moradas provisionales en el galut. Por ellos eran muertos y a fuerza de ellos renacían. La escuela elemental judía formó en los tiempos de la decadencia ininterrumpida dio a Israel algo como un sexto sentido para todas las cosas del espíritu: un sentido refinado y delicado que reacciona antes que los miembros que es común a casi a cada uno del pueblo. No hay ningún judío en el mundo que no experimente en todo su ser como la peor amenaza “que Israel no debiera ocuparse más de la Torá”. Hasta el más pobre y más humilde se sacrificara de la educación de sus hijos y deba para ella a menudo la mitad o más de su fortuna. Antes de rezar por sus necesidades físicas, el judío pide diariamente a Dios: “Quiera concedernos la gracia del conocimiento, del la comprensión y del juicio”. Y cuando nuestras piadosas madres, al encender la velas sabáticas, hablan con Dios, ¿cuál es su primera oración en esa hora sagrada?, “Tu voluntad sea iluminar los ojos de mi hijo con la Torá”. Y si Dios se revelara a una de estas madres en el sueño, como le pasó una vez al rey Salomón, y le preguntara, como en la Escritura: “Pide lo que quieras te dé”, entonces (de esto estoy seguro) contestaría aquella madre como a su vez contestó al rey Salomón: “No pido nada, ni riquezas ni poder. Pero, Señor del mundo, sea tu voluntad dar a mis hijos un corazón para comprender la Torá y la sabiduría, para distinguir entre lo bueno y lo malo”.

Señores, todos ustedes saben lo que se tramó en la última época contra estas fortalezas nacionales de nuestro espíritu. Éste no es el lugar ni ésta es la hora para hablar de eso. A pesar de toda la fuerza y tenacidad íntimas, a pesar de la las múltiples energías que el pueblo gastó para su construcción y su mantenimiento, ellas no pudieron resistir en el día del asalto: su plazo había vencido. Ante el juicio de la Historia se establecieron hasta las raíces, y nuestro pueblo quedó vacío sobre sus escombros. ¿No es ésta la maldición del Galut que no haya ninguna bendición, que no pueda haber ninguna bendición para la obra de nuestras manos? Por todas partes y en todos los tiempos sembrábamos una gran cosecha para no recoger casi nada. Cada ráfaga de viento que pasaba, castigaba en un momento sin dejar rastro, aquello por lo cual habían luchado manos y cabezas de las generaciones enteras. De la experiencia de estos penosos y duros sufrimientos, del desengaño de tantas esperanzas frustradas, como baldes de agua que innumerables veces nos fueron echados a la cara, nos llegó poco a poco el conocimiento de que sin una verdadera patria, sin un dominio nacional que nos pertenezca enteramente, nuestra vida no es una vida, ni en el sentido material ni en el espiritual. Sin una tierra de Israel, son un verdadero pedazo de tierra, no existe ninguna perspectiva ni esperanza para el renacimiento de Israel, donde y cuando



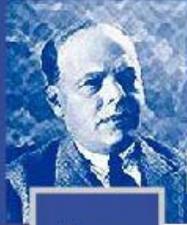
Bialikencastellano.com



TEXTOS

fuera. Porque hoy nuestras ideas sobre la sobrevivencia del cuerpo y el espíritu nacional son diferentes: no separamos más al cuerpo del espíritu, ni tampoco al judío del hombre. Nosotros seguimos en nuestra opinión ni la de la escuela Schammai de que el cielo fue creado primero, ni la de la escuela Hillel de que primero fue creada la tierra, sino creemos que, según el juicio de los sabios, los dos fueron creados juntos, con una sola palabra de creación, y que el uno no puede ser sin el otro. En la conciencia del pueblo, la noción “cultura” ha ocupado – en cuanto a su significación extensa y humana – el lugar del concepto teológico de la Torá. Reconocimos que cada pueblo que quiere vivir honrosamente, ha de ser creador de cultura. No debe aprovechar solamente de la cultura, sino que tiene que producirla con sus propias fuerzas y según características. Y ¿quién puede negar la múltiple producción cultural de nuestro pueblo en los países de su dispersión? Me extrañaría que haya un lugar del mundo donde se haga cultura y que esté completamente libre de judíos. Cómo, sin embargo, en el galut la producción del judío es casi siempre expropiada por los otros, ella queda invisible y nunca se la nota en la cuenta que corresponde. De este modo nuestro saldo cultural acusa únicamente deudas; un solo déficit, sin crédito. Por lo tanto el pueblo judío del galut se halla en una situación falsa, siendo ante el juicio de la cultura según todos los indicios un pueblo que trabaja con herramientas y materiales ajenos, parece a los foráneos, y a menudo también a sí mismo, un parásito de la cultura, sin individualidad. Un pueblo con amor propio no puede conformarse a la larga con este papel. Cierta día vuelve en sí y dice a sí mismo: “Más y mejor me es una sola medida que es toda mía que nueve medidas de propiedad disputada. Mejor que un pedazo de pan seco, pero en mi casa y sobre mi mesa, que un buey cebado en casa y mesa ajena. Mejor una pequeña Universidad, pero completamente a mi disposición, enteramente mía, erigida por mí desde el fundamento hasta la cima, en vez de templos de la ciencia de cuyas limosnas me he de alimentar y donde mi aporte no es reconocido. ¿Qué sea pobre y amarga mi comida como las olivas, pero que pueda saborear una vez el dulce y soberbio gusto del cultivo propio!”

Esto lo sentimos y por esto venimos a este país. No buscamos aquí tesoros ni poder ni gloria; esta pobre y pequeña tierra ¿de dónde tomaría el poder para darnos todo eso? Nada exigimos sino encontrar aquí un terreno propio para el trabajo de nuestras manos y el esfuerzo de nuestra mente. Aún no hemos cumplido gran cosa aquí. Apenas hemos lavado nuestros pies del polvo de las muchas calles que anduvimos en los tiempos de nuestros peregrinajes y aún no nos mandamos nuestra ropa remendada. Seguramente pasarán todavía muchos años, años de penuria y de sufrimiento, hasta que hayamos curado este país



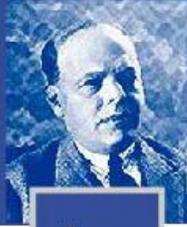
Bialikencastellano.com



TEXTOS

desierto de la sarna de sus rocas y de la podredumbre de sus pantanos. Por el momento sólo vemos pequeños comienzos de la reconstrucción. Pero ya en esta primera hora sentimos la necesidad para la construcción de un lugar para el trabajo espiritual del pueblo Así es la naturaleza de este pueblo: no puede pasarse tres días sin la Torá. Ya en esta primera hora hay exigencias culturales que no pueden ser aplazadas y sin las cuales no podemos vivir. Y con todo tenemos encima una preocupación serie y agobiadora por el destino cultural de nuestro pueblo en los países de la dispersión. Pueblos jóvenes de ayer y de anteayer creen poder dejarnos morir de sed cultural, a nosotros, una nación vieja con una tradición de Torá de cuatro mil años. Por esto nos apuramos a encender aquí en el país de los padres, en el lugar de nacimiento de nuestro genio, la primera luz para la Torá y par las ciencias, para todo trabajo espiritual en Israel, antes de que se nos apague la última luz en los países extranjeros. Y esto se realizará en esta casa sobre el Monte Scopus, cuyas puertas se abren hoy.

Señores, una vieja agadá en Israel, dice que, un día, en los tiempos futuros de la liberación, las sinagogas y las escuelas del galut se arrancarán del sueño y marchará con sus terrones de tierra al país de Israel. Con toda seguridad, esta agadá no se cumplirá en todo su sentido literal. La casa de enseñanza para la Torá y para las ciencias sobre el Monte Scopus, es muy diferente del viejo Beit-Hamidrasch, tanto en los fundamentos de la construcción v como en el contenido y las formas. Pero, señores, entre las ruinas de aquellas casa sagradas hay todavía mucha piedras intactas, sillares fuertes, que pueden hacer fundamento y base de nuestro nuevo edificio. ¡Que los constructores no desprecien esas piedras! En esta hora sagrada rezo: “Quiera Dios que esas piedras no sean olvidadas. Quiera Dios que sepamos elevar la sabiduría y ciencia que saldrán de esta casa a la misma altura moral con la cual nuestro pueblo llenó su Torá. No merecíamos este día festivo si nos quisiéramos conformar con la mera invitación grosera de las obras de otros pueblos. Sabemos que la verdadera sabiduría arpende de todos. Las ventanas y puertas de esta casa están abiertas hacia los cuatro puntos cardinales para dejar entrar todo lo bueno y noble de la cosecha espiritual de los hombres de todos los países y todos los tiempos. Pero nosotros tampoco somos reclutas jóvenes en el reino del espíritu. Y aun aprendiendo de todos, también nosotros tenemos algo que enseñar. Estoy seguro de que llegará el día en que los fundamentos éticos en que se basaron nuestras escuelas de la Torá—y tal como son nombradas en la breve y maravillosa Beraita, Perek Kinyan de la Torá--, se convertirán en propiedad de la humanidad entera.



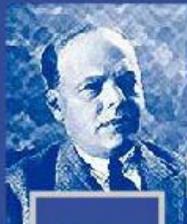
Bialikencastellano.com



TEXTOS

Señores, millares de nuestros hijos jóvenes que escuchan el llamamiento de sus corazones, afluyen de todos los países de la tierra a este país para rescatarlo de su desolación y su ruina. Están dispuestos a dar su alma y su corazón y a echar toda la fuerza de su juventud en esta tierra yerma para hacerla revivir. Ellos aran sobre tocas, desecan pantanos y construyen caminos entre cantos y júbilos. Estos muchachos saben cómo elevar el trabajo simple y rudo – el trabajo físico—al nivel de la alta santidad, al nivel de la religión.

Revista literaria “Davar”,
Editada por la Sociedad Hebraica Argentina,
Nº 98, Año 1963



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Jaime Bialik, el multiforme en su creación poética

(En el 13° aniversario del deceso del gran poeta y maestro)

Por Jose Menselson

A la querida y venerable memoria de Salomón Resnick, amigo entrañable y eximio escritor, dedico con devoción este trabajo en el primer aniversario de su desaparición.

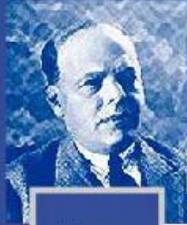
Es el primero de una serie de “Semblanzas de Grandes de Israel”, que el autor prometió a su extinto amigo en la víspera de su muerte, tan prematura y repentina, el 26 de julio de 1946, para publicar en las páginas de JUDAICA.

Buenos Aires, Julio de 1947

J. M.

PINTORES famosos que hicieron el retrato de Bialik, solían referirse a las enormes dificultades que encontraban al tratar de fijar sobre la tela la expresión de su rostro y de sus ojos. Una extraña mutación se producía en ellos, una infinita gama de matices, una serie de cambios en los tonos y subtonos; múltiples arrugas, superficiales y profundas, aparecían y desaparecían, en forma tal que era difícil para el pincel apresar todo eso para fijarlo sobre la tela.

Pero no residía en eso solamente la verdadera dificultad a la cual se refieren los artistas que trataron de pintarlo, sino que el hecho de que todos esos cambios y matices, finísimos, sutiles y tiernos, en la profundidad de su mirada y en su rostro expresivo, en la comisura de sus labios y en la amplitud genial de su frente, surcada prematuramente por arrugas, no permanecían ni un instante inmóviles, sino que se sucedían continuamente, transformándose sin cesar. Matices: desde una plácida tranquilidad hasta un enojo tormentoso; desde un suave azul, como la pureza cristalina de un lago que dormita en medio de un bosque, mecido por la sombra de poderosas encinas –ese lago de su inmortal poema “Habrejá” [1]- hasta su sombría ira y la potente tormentosidad de su abismo “Abadón” [2] del que surgen, como negras olas de pez hirviente, los poemas del odio y de la ira.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Ni un instante, ni un minuto el mismo; un eterno juego de matices cambiantes, una permanente metamorfosis de expresiones; de una radiante luminosidad a una oscura nubosidad. Eso era su rostro.

En eso consistía la tremenda e invencible dificultad que su rostro y sus ojos oponían al pintor que pretendiera fijar sobre la tela no solamente su aspecto exterior, sino también la expresión de su espíritu creador, tal como se reflejaba en su mirada y en la luz y en las sombras de sus facciones. Y eso explica, también, el extraño hecho de que los diversos retratos de Bialik, debidos a famosos pintores, sean tan distintos, tan diferentes entre sí en la interpretación de su carácter y de su alma creadora.

Y las mismas dificultades encuentran aquellos críticos y ensayistas que desean compenetrarse de la poesía de Bialik, apresar todos sus matices, saturarse del colorido de su poética, para poder, a través de esa pluralidad, alcanzar la unidad fundamental de Bialik, en toda su integridad, y llegar, por el camino de lo que es heterogéneo y a veces contradictorio en su obras, hasta la raíz única por la cual y a través de la cual mana la savia que nutre el tronco y el abundante ramaje de ese árbol magnífico que es la obra, en prosa y en verso, de Bialik.

Es una tarea difícil, tremenda, encontrar ese “común denominador” en la obra de Bialik, tan compleja, tan abigarrada. Puesto que Bialik fue al mismo tiempo el más plácido y el más tormentoso poeta judío; el silenciosamente azulado y el tormentosamente oscuro; el más suave de los bendicidores y el más duro de los apostrofadores; el más lírico y el más épico. El más individualista y el más colectivo, con la expresión de su musa. El poeta nacional y universal. Es el poeta que cantó el canto más sublime y sonoro al rancio Bet Midrash [3], a la vetusta Torá, a nuestros perennes valores; y es él el poeta que exhaló la congoja más aguda por las juveniles existencias que se tronchan y marchitan antes los amarillentos folios de la Guemará [4], en las Yeschivot [5]. Sinagogas, polvorientas, semioscuras y casi despobladas.

Bialik fue el más luminoso de nuestros poetas, el más sediento de luz. Tal que “ni siete soles, suspendidos para mí en el firmamento, conseguirían saciar mi alma, sedienta de luz”. Y al mismo tiempo es el más oscuro, el más irascible, flagelante, el más tormentoso. Fue el poeta que más ensalzó los tesoros de nuestra cultura de antaño, de las viejas costumbres judaicas, y al mismo tiempo fue él quien cantó la vida popular judía de ahora, en tiernas y



TEXTOS

luminosas canciones populares y en relatos de una belleza incomparable describió el villorrio judío de su tiempo, las costumbres de su pueblo, sus esperanzas y aspiraciones.

[1] “El lago”. El estanque.

[2] Nombre alegórico y poético del Infierno. De la palabra “abad”, perecer.

[3] Sinagoga destinada al estudio de la Torá.

[4] Talmud.

[5] Academias de enseñanza talmúdica.

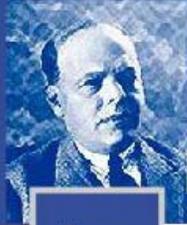
II

Ningún poeta judío demostró hasta ahora una tal riqueza de colores, una rapsodia de motivos, un tan grande cambio de matices, como Jaim Najman Bialik, cuya poesía atraviesa una multitud de contrastes, desde rayos de luz a lágrimas perladas, desde lo soleado a lo sombrío, desde la vida de antaño hasta las aspiraciones más actuales, desde el majestuoso aristocracismo hasta casi un populismo plebeyo, desde el lirismo más tierno y hondo, hasta el poema más épico.

Y, cosa rara, Bialik nunca utilizó, para sus poesías, ningún motivo histórico, casi ningún episodio de nuestro pasado heroico, de nuestro perenne martirologio, a pesar de haber retoñado de la raíz más antigua de nuestra cultura. Y, cosa rara, no tradujo ni marchó por la senda de los grandes poetas europeos. Y, sin embargo, posee tanta abundancia de colores, matices, sonoridades y un despliegue tan movido de paisajes y contrastes.

Casi en la misma época en que él produjo su inmortal poema “En la ciudad de la matanza”, Bialik escribió ese luminoso poema “Con el sol”. Y el tránsito del sol a la tormenta, del día a la noche, de la suave placidez de la poesía profética, era en él casi instantánea; exactamente como sucedía con los cambios en la expresión de su rostro, que los artistas diseñaron.

La misma dificultad que los retratistas de Bialik solían tener cuando pretendían fijar la expresión de su rostro en la tela, tienen los escritores y ensayistas que se proponen encontrar la expresión única capaz de definir a Bialik, el poeta de múltiples matices. Es el más plurifacético de nuestros poetas, dentro de la aparente unidad de su poesía. Está en constante metamorfosis, en permanente transición. Es el más dinámico en nuestra poesía, y por eso es tan difícil captar y fijar lo estático de su canto.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Y de allí que resultara que cada uno de los que han escrito sobre Bialik lo viera tan distinto de los demás. Y sucede así que tengamos como una cantidad de Bialiks completamente diferentes entre sí. Y si nos fuéramos a confiar en los ensayistas, resultaría que cada uno de ellos es su Bialik auténtico, el verdadero, todo Bialik.

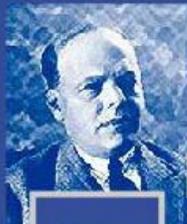
Y así sucedió entre nosotros que Bialik es:

Para uno el poeta de la pena individual; para otro, el poeta de la congoja colectiva y nacional, por contraste con lo individual; para un tercero, es el poeta del sol, la luz y la sonrisa; para un cuarto, es el poeta de la lágrima; para un quinto, es el poeta-profeta; otro ve en él la rapsoda de Bet Hamidrasch y de la Yeschiva y de los viejos infolios, lo cual significa decir cantor de la antigua manera de vivir; y así lo van viendo otros: uno, como el más moderno de los modernos, casi poeta de la pena y de la cólera, el más terrible flagelador de su propio pueblo; para otro es el poeta que canta nuestro Renacimiento nacional en Palestina, y solamente eso; para unos la poesía de Bialik es como un bálsamo consolador para el alma sufriente de su pueblo. Quien ve en él un lírico enternecido y quien un poeta épico, de amplios horizontes, de desiertos yermos, en los que tempestades de arena aúllan desenfrenadamente y héroes petrificados sueñan con fantasmas entre dunas infinitas. Y hay también ensayistas que han visto en Bialik al poeta de la vida cotidiana, cordial, simple y sincera.

III

¿Significa esto, acaso, que los críticos se hayan equivocado al interpretar la poesía de Bialik? No. Eso significa que cada uno de ellos ha visto en Bialik solamente en un momento de su manifestación poética: un solo tono de su luz. Significa que la imagen siempre cambiante de la poética de Bialik fue observada por los retratistas de su poesía en momentos distintos, y que cada uno de ellos creyó ver solamente aquella actitud que él tuvo en ese preciso instante. Y por consiguiente, cada uno de ellos, mirando solamente un matiz, creyó ver todo el cuadro.

Sucedía con los que escribían sobre Bialik lo mismo que con los que trataban de pintarlo: a causa de los cambios instantáneos en su fisonomía –física y poética- era muy difícil captar los rasgos primordiales, los caracteres básicos, lo substancial en la expresión de su rostro –físico y poético- y una expresión momentánea era tomada como permanente.



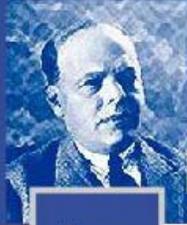
TEXTOS

Bialik mismo tenía conciencia de ello, lo entendía cabalmente, y muy a menudo solía volver, en sus cantos y poemas, al tema de su melodía básica, de su oración única “que solo una vez en la vida podemos entonar”. Mejor dicho, que es entonada –y sólo ella- durante toda la vida. Tendía hacia una sola y única canción, pero la canto diversamente, en su unidad, toda su vida.

Y él mismo la buscaba, porque concebía la integridad y la unidad del núcleo de su poesía, bajo los cambios incesantes de los temas de sus canciones y poemas. Y muy a menudo lo poetizaba, esa en forma de una aspiración que le parecía inalcanzable, sea como una visión que anhelaba ver aunque fuera una vez más en la vida, ya que –tal como a él le parecía- no podía alcanzar tan acabadamente como quería.

Tales estados de espíritu aparecen en decenas de sus poemas. El poeta dice que “tiene sólo un canto en el corazón y sólo una oración en los labios”. Esto es, lo singular en la plural riqueza de sus matices.

Para poder alcanzar a Bialik en su totalidad, hay que analizar bien en detalle cada aspecto de la poesía de Bialik. Analizar la manera cómo lograba armonizar los contrastes; cómo los tan diferentes matices solían transformarse en su poesía, de una estancia y forma poética en otra. Solamente a través de un análisis tan trabajoso es posible, tal vez, extraer un Bialik total, uno solo en la multiplicidad de sus transformaciones. Bialik, el singular, no obstante su multiplicidad.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

El poeta y su casa en Tel Aviv

Traducción Lic. Belkis Rogovsky

J. N. Bialik llegó a Tel Aviv en momentos en que se construía la ciudad a pasos acelerados, eran tiempos de expansión y prosperidad.

Después de establecerse en la ciudad en 1924 la municipalidad decidió dar su nombre a la calle en la que el escogió vivir.

La inauguración se llevó a cabo en el verano de 1925 durante la celebración de Sucot.

A partir de esta fecha los habitantes de Tel Aviv junto al poeta acostumbrarían a reunirse cada año para festejar Simjat Torá en el jardín de la casa hasta altas horas de la madrugada.

Cercano a él vivían el pintor Reuven Rubin, el poeta Yaacov Cohen, y el industrial Abraham Shenkar .

La casa de Bialik constituyó un centro muy importante para la vida cultural y artística de Tel Aviv.

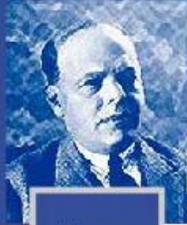
Es una típica casa europea diseñada conforme a todo lo realizado a comienzos de siglo.

Su arquitecto Yosef Minor, intentó crear un estilo especial basado en la arquitectura islámica siendo su intención revivir el estilo de un pasado esplendoroso que la flamante población judía, en principio, no buscaba.

El estilo de construcción de Minor era mediterráneo oriental y su característica principal consistía en la mixtura de estilos.

Muchas casas de Tel Aviv fueron construidas de acuerdo a este estilo y se destacan por sus decoraciones y ornamentos.

El edificio es extenso rodeado de un gran patio con árboles y arbustos.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

En el primer piso había un salón de conferencias y un comedor y en el segundo piso un cuarto de trabajo para el poeta además de otras habitaciones.

Serpenteantes escaleras de madera unían los pisos.

En el lado sudoeste del edificio encontramos una torre.

La cúpula de la torre es similar a la existente en la escuela Really en Haifa proyectada por A. Baerwald de quien Minor fue discípulo.

El edificio está recubierto con placas de cerámica y sobre ellos aparece grabado el nombre del dueño de casa y del arquitecto.

Sobre el hogar de la sala de estar y sobre las columnas internas fueron incrustados motivos decorativos como palmeras, figuras representando el relato bíblico de los doce espías, los símbolos de las tribus, monedas antiguas, etc.

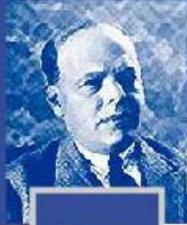
El portón de entrada al patio de la casa es de hierro forjado.

El jardín dentro del patio era muy especial.

El pintor Jaim Glicksberg acompañó a Bialik, por pedido suyo, durante cinco años. El mismo documentó sus encuentros con el poeta publicando sus impresiones en un libro denominado "Bialik día a día" (Kibutz Hameujad"- 1945).

En marzo de 1934 escuchó de boca del poeta, mientras permanecían en el jardín, acerca de una reunión realizada en la residencia del intendente de la ciudad con motivo de los futuros festejos de la fundación de Tel Aviv.

Los invitados se encontraban sentados en semicírculo. Dizengoff comenzó hablando sobre el valor del próximo acontecimiento y sobre la forma en que se deberían llevar a cabo los festejos.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

“Habrá que imprimirle al festejo un carácter de exhibición para así poder enumerar y mostrar los logros de la primera ciudad hebrea”, expresó.

“Esto no debería ser sólo un proyecto de la municipalidad sino de todos sus habitantes invitados a participar en los preparativos aportando buenos consejos”.

Bialik llegó tarde y fue invitado a tomar asiento al lado de Dizengoff.

Cruzó una pierna sobre la otra, deslizó algunas bromas y su cálida mirada disipó la frialdad oficial.

Todo se convirtió en algo íntimo y simple dentro de la sala.

El poeta propuso acuñar una moneda con valor histórico en la cual aparecería el escudo de la ciudad y la cara de Dizengoff.

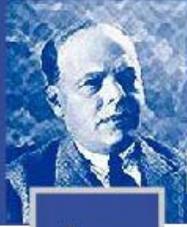
Asimismo, agregó: “Las festividades se deberán reducir a tres días a fin de que el espíritu de la fiesta no se diluya y se convierta en una carga. Las celebraciones deberán finalizar con la colocación de la piedra fundamental de un nuevo emprendimiento local del cual la ciudad adolece, como por ejemplo un nuevo parque.

Además quisiera expresar mi oculto deseo, desde hace un tiempo, acerca de realizar un concurso de ropa nacional variada para hombres mujeres y niños, en la que se combinen momentos nacionales con el modernismo europeo.

Y en caso de no poder ser utilizadas durante todos los días del año por lo menos durante las celebraciones.

De paso, temo, acotó riéndose, por dos colores que se incluirán en las vestimentas, el rojo y el marrón. Ya que el peligro se encuentra encerrado en ellos al confluir.

Salimos con Eliezer Ben Yehuda y al pasar al lado de la casa de Bialik dijo: quisiera visitar el jardín de la casa de Bialik. En el jardín se esparce un hermoso aroma a azahares.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

El renovador de la lengua hebrea permaneció durante una larga hora en el jardín con sus ojos ávidos disfrutando de todo árbol y planta.

Bialik agregó: “Las palmeras las traje de de Mikve Israel y del Pardes Goldberg.

Pagué diez liras por su transporte.

Es como si la hubiéramos plantado hace decenas de años.

¿Vieron un olivo en Tel Aviv? "

Descendió las escaleras y mostró el olivo.

"Saben, odio por naturaleza toda simetría y es por eso, que quise que en mi jardín todo fuera libre, natural, salvaje.

De todo hay en mi jardín, mirtos, palmeras, lima limón, granadas, algarrobos, una higuera e incluso una vid.”

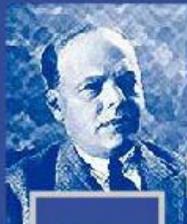
Es interesante destacar que esta grande y espléndida casa no inspiró a Bialik, tal como le confesó al pintor Jaime Glicksberg en junio de 1930.

“Esta mañana, a las siete, le vi caminar con dificultad por la rambla, cabizbajo, su sombrero tirado hacia un costado, sumido en sus reflexiones, no lo quise molestar y subí hacia la colina con intención de regresar pero él se percató y me dijo: escúcheme, por favor, me miró de costado con una sonrisa leve y triste. Colocó su fuerte mano sobre mi hombro y comenzó a hablar con voz débil y ronca.” Sabes hay veces que uno siente una debilidad interior y exterior, una debilidad del cuerpo y del alma.

Tenemos muchos enemigos a nuestro alrededor, otros pueblos se levantaron contra nosotros, estamos sumergidos en un gran peligro.

Me parece que días como estos no hemos tenido aún.

Negras nubes se nos acercan, ojalá sea sólo sea mi imaginación."



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Permaneció un momento y dijo: "¿sabes ?..... Tengo ganas de decir que la pluma se rompió, que falta papel, y peor que esto, tengo ganas de no escribir del todo."

"Debemos trabajar y trabajar, viajo al extranjero. No me gustan los viajes, pero justamente estando fuera se me despiertan las ganas de escribir. ¿Sabes?..... la mayoría de lo bueno no fue escrito sobre mi mesa."

De repente se dio vuelta, se paró frente a mí, me miró con ojos muy sinceros y con un susurro ronco dijo: ¿comprendés?, aquí no me permiten escribir,"..... y al continuar caminando agregó: -si sólo pudiera encontrar una pequeña habitación de la que nadie supiera hubiera sido feliz."

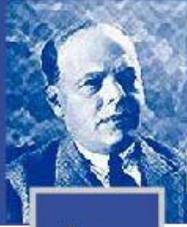
"Me encerraría y trabajaría.".....

Del libro "Bialik, día a día" Kibutz Hameujad 1945

Después de su muerte en 1934, la casa permaneció en manos de su viuda Mania. En 1937 ella la cedió a la municipalidad.

Durante años sirvió esta casa a la asociación de escritores para todas sus actividades, congresos culturales y literarios, además de albergar la biblioteca del poeta.

Dentro de la casa hay esculturas y cuadros de Bialik realizados por los mejores artistas del país, además de objetos personales, manuscritos y un armario colmado de cartas escritas por niños que recibió a lo largo de su vida.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

El poeta nacional del Pueblo Judío Jaim Najman Bialik

Por Moshé Korin

Durante el último “seder de Pesaj” (2005) estuvo en nuestra casa (la de Sara y Moishe), como lo hace desde hace muchos años, la “morá” Esther Jasper Fainguersch, quien nos trajo como presente un libro totalmente agotado “Kol Kitvei Bialik” – la Obra Completa del escritor Bialik.

Lógicamente estuve releendo el libro y dado que hace poco tiempo se cumplió un nuevo aniversario del fallecimiento de Jaim Najman Bialik (21 días en el mes de Tamuz, 28 de Julio de 2005), el poeta nacional del Pueblo Judío, quisiera detenerme hoy en algunos aspectos de su vida y de su obra.

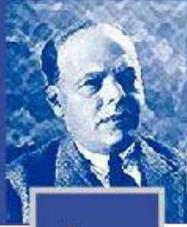
En 1933, un año antes de su muerte, Jaim Najman Bialik publicó sus poesías en un gran volumen que incluía 124 composiciones, distribuidas en 3 grupos: poesías, poemas y cantos populares. De éstos últimos, fue Bialik un verdadero innovador. Deberíamos mencionar aquí sus poesías en ídish, de las que la más conocida es “Unter di grininke beimelej” (Bajo los verdes arbolitos), pero sobre su obra en ídish, escribiremos especialmente en otra oportunidad.

A fines de 1934, después de su muerte, se editó un nuevo gran volumen donde fueron agregados algunos poemas y también canciones infantiles; en total 136 obras. Y esa edición es la que conocimos hasta hace un año.

En 2004, a 70 años de su fallecimiento, vio la luz otro libro: “Bialik – sus poesías”.

El nuevo libro abarca todas las poesías que Bialik incluyó en el volumen arriba citado, y otras más correspondientes a distintos períodos de la vida del poeta, que él mantuvo ocultas y que nunca se publicaron en sus libros totalizando 150 obras.

Jaim Najman nació en la aldea Rady, Provincia de Volhín, Rusia, en el seno de una familia pobre. Quedó huérfano de padre, y se educó en casa de sus abuelos, judíos muy observantes de la religión y de holgada posición económica. Bialik estudió y se destacó en la “Ieshivá” (academia de estudios talmúdicos) en la ciudad de Zytomir, donde residían sus abuelos.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

El ser judío

El ser judío, no es muy difícil para definir, para unos es solo según la Halaja, para mí y creo para la mayoría de los judíos de la diáspora,

JUDÍO ES QUIEN QUIERE SERLO,

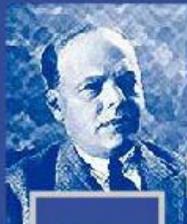
Hace muchos siglos se debería cambiar esa antigua ley de la Halajá, Que NO es justo y humano, que unos Rabinos decidan contra la misma historia del pueblo judío, tratar esos puntos típicos racistas, en contra los intereses tanto humano que decepcionan, y hace alejar a la mayoría y separan hijos padres, hermanos de los hermanos, familias de familias etc.

Ya es tiempo, que nuestros dignatarios revisen y cambien los derechos lejos de la LOGICA, que solo debilita a la integridad de nuestro pueblo, condenándole ser una minoría distinta del resto de la humanidad con peligros de sufrir la Judeofobia de sus propios descendientes, y se debe cambiar modernizando las leyes para que sean mas humanos, y en favor del propio pueblo mismo y su antigua patria.

O SEA: JUDÍO ES QUIEN QUIERE SERLO, Y CON MAYOR RAZÓN PARA LOS DESCENDIENTES LEJANOS Y CERCANOS, O PARA PERMITIR QUE SE NOS ÚNEN A NUESTRO PUEBLO: POR DERECHO DE MATRIMONIO O POR QUIERER PERTENECERLO, y con mayor razón los que luchan por Israel y/o tener verdadero voluntad propio de los individuos...

Atentamente

Javier Y. Perl



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Hombre de Tel Aviv

Por Jaim Najman Bialik

Traducción Lic. Belkis Rogovsky

Ya en 1932 vaticinó el poeta nacional la desproporción de Tel Aviv.

En breve se llevará a cabo una exposición donde será revelado un singular artículo escrito por J.N Bialik en el cual se mencionan graves advertencias: esta ciudad en vías de progreso carece de jardines, posee pocos árboles, sus costas están abandonadas y sus calles no presentan un estado agradable.

De ninguna manera se debe dejar la ciudad como está hoy día expresó.

El diario Tel Aviv transcribe textualmente la profecía en su forma original.

14/1/2000

Por: Yair Jasón

¿Cómo pudo anticipar Bialik, hace 70 años, que la Tel Aviv del año 2000 se vería desfigurada, fea, abandonada, falta de personalidad y peligrosa para sus habitantes?.

En la exposición que próximamente será presentada en la casa de Bialik, en Tel Aviv, será revelado un artículo escrito por el poeta nacional en 1932, donde advierte sobre la forma endeble en la cual se construye Tel Aviv y sobre las “desgracias arquitectónicas” que le esperan.

“De ninguna manera la ciudad debe quedar como se la ve hoy en día”. “Percibo, simplemente, una gran desgracia en el futuro próximo de esta ciudad”. Expresó con enfado.

El artículo “Qué hacer para mejorar a Tel Aviv” fue publicado en un portavoz de la municipalidad denominado “Las noticias de la municipalidad de Tel Aviv”.

Recordemos que Bialik llegó a Israel en 1924 y vivió allí hasta su muerte en 1934.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Aquellos que llegaron a Tel Aviv, en sus comienzos, no divisaron que la misma debía ser construida rápidamente y que con el correr de los años se acoplarían muchos vecindarios que conformarían otra ciudad.

Es por eso que no se realizó un proyecto integral anticipado.

Fue así que la ciudad la fueron construyendo grupos aislados, vecindario a vecindario.

Las calles están trazadas en forma curva, de aquí los inconvenientes que presenta la ciudad.

No hay calzadas rectilíneas y largas, a través de las cuales se aprecie la belleza de la ciudad y en especial la vista del mar.

Fue un gran error de los primeros constructores que no poseían suficientes recursos para adquirir grandes predios de una sola vez. Sin embargo, no debemos culparlos pues debemos tener en cuenta la premura de las circunstancias históricas de este emprendimiento lo cual no permitió prever la gran dimensión que adquiriría Tel Aviv..

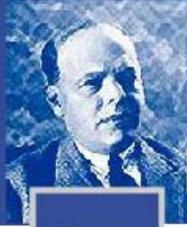
¿Pero de qué quejarnos?

En el proyecto plasmado a posteriori existe el lugar para introducir intencionalidad y finalidad. Asimismo dentro de las áreas y los límites de la Tel Aviv real, se hubieran podido ejecutar mejoras con mayor gusto.

De las mejoras se deberá ocupar con esmero y cuidado un equipo de expertos compuesto por albañiles y artistas lo cual redundará en beneficio de la ciudad.

Valió la pena, incluso, sacrificar víctimas en el presente en favor de un futuro cercano y lejano de Tel Aviv.

No hay duda que la ampliación de Tel Aviv se concebirá, de ahora en adelante, con un tempo más rápido. Y es posible que con un criterio superior al usado hasta ahora.



TEXTOS

Es necesario sopesar la pérdida de ahora frente a la recompensa futura y efectuar, inmediatamente, numerosas correcciones si bien éstas ocasionaren gastos.

Avisto, simplemente, una gran adversidad en la futura ciudad si no se preocuparán pronto en introducir espacios verdes, plazas, dentro de lo ya construido.

Con el fin de concretar lo antes mencionado convendría confiscar espacios desocupados.

De ninguna manera se puede dejar a la ciudad como se la ve hoy día, sin suficientes jardines.

Es imposible que los fatigados peatones no encuentren, a lo largo de la ciudad, lugares de tranquilidad y sosiego.

Es imposible, además, que las criaturas deambulen y correen por las calles entre los automóviles y los carros a merced del polvo y del peligro de accidentes, por falta de lugares de esparcimiento.

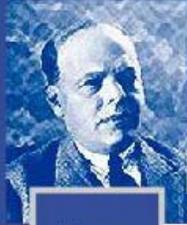
De igual forma hay que tener en cuenta la mala impresión que causa la falta de espacios verdes en los turistas y en nuestros propios visitantes ya que la primera emoción que uno recibe en una ciudad está relacionada con sus parques y con la cantidad de espacios verdes que posee.

Sin dejar de lado el aspecto higiénico pues los árboles y la vegetación en general, purifican el aire, especialmente si se pretende convertir a Tel Aviv en una ciudad sanadora (marpé)

Inmediatamente y sin postergación alguna hay que avocarse a arreglar el parque central, "Gan Meir"

Mi temor es que por tanta postergación la tierra destinada a esto sea ocupada por edificios en lugar de árboles.

Un gran error cometerá el ayuntamiento si reduce el terreno de este parque. Creo yo que deben ampliar lo máximo posible los límites del mismo ya que en un futuro próximo lo



TEXTOS

veremos pequeño frente al aumento de la población local. En general debe esmerarse en incrementar la municipalidad la cantidad de árboles en la ciudad.

Todos saben que la fama de la ciudad de Odesa llamada “la bella del sur” se debía a sus numerosas avenidas y cuantiosas arboledas. Dicho sea de paso, con relación a la ambición de convertir a Tel Aviv en una ciudad con beneficios curativos, “marpe” hay que, por supuesto, mejorar la costa pues su fealdad se evidencia en sus deteriorados edificios

A mi entender hay que sacar edificios y balnearios, incluso se deben alejar los barrios de Rosenfeld y comenzar a ocuparse seriamente en mejorar la costa que debe ser ampliada y arreglada ciñéndose a normas europeas.

La mejora de la ciudad debe de ser muy cuidadosa y tener en cuenta la arquitectura existente.

Los barrios no poseen rasgos característicos, en todas las calles hay mixtura de estilos.

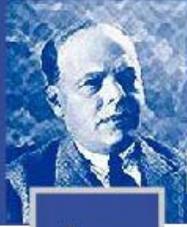
No es mi intención privar de la libertad a los arquitectos e imponerles planificaciones estándares, pero la libertad tiene un límite y el arquitecto deberá tener en cuenta como se verá la calle al final del trabajo.

Convendrá abrir bien los ojos frente a las casas y sus diferentes estilos e intentar proximar las diferentes formas para no arruinar la armonía general de la calle.

En todas las ciudades bien trazadas se cuida mantener y preservar la fisonomía arquitectónica respectiva.

Al parecer hay limitaciones y esta prohibido llenar todo el terreno con edificaciones, pero por lo visto, no siempre, esto es tomado en cuenta. Especialmente en lugares centrales en donde el valor de la tierra es muy elevado.

Se deben, entonces, dictar regulaciones que eviten la construcción completa de los predios y dejar espacios al los lados de las calles con el fin de plantar árboles en especial en las calles angostas.



TEXTOS

Otra sugerencia par mejorar nuestra calidad de vida, podría ser, colocar bloques de cemento o construir banquetas de pavimento en la franjas de arena que se encuentran a ambos lados de la ruta en algunas calles.

Otro punto de atención en cuanto a la estética de la ciudad, son las vidrieras insulsas en las arterias comerciales.

Sería conveniente que la municipalidad hiciera esta observación a los responsables de dichos locales. La primera impresión al ver los escaparates es la de estar viendo una pequeña aldea de Polonia con la correspondiente falta de gusto de sus empleados que colocan dentro de las mismas un cúmulo de mercancías sin ningún sentido de la estética.

Se podría observar el gusto especial con el que están arregladas las vitrinas de los comercios en otras ciudades cosmopolitas con atractivo no exento de arte

Habría más por hacer para mejorar la ciudad, pero se podría decir que éstas son algunas de las líneas principales y más importantes.

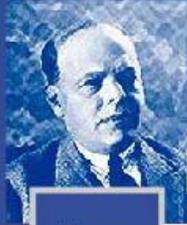
No hay que confiar el mejoramiento de la ciudad a voluntarios.

La municipalidad debería tomar la iniciativa en sus manos y convocar a idóneos en cada área primero y luego permitir que dichos voluntarios hicieran lo propio.

En las semanas venideras se abrirán exposiciones de arte en la casa de Bialik, relacionadas con en el artículo mencionado al comienzo, en el cual remarca la falta de parquización de Tel Aviv.

Es la intención de los organizadores, no admitir las obras de los artistas que excluyan el tema del artículo del poeta israelí en sus creaciones. La creadora de la exposición y presidenta de la organización de consejos de la ciudad, Misal Barzel Cohen, expresa que la decisión de incorporar a Bialik a la lucha, o por el contrario, la decisión de incorporarse a la lucha del poeta de hace setenta años con el objetivo de mejorar la ciudad, surge porque los problemas existentes hoy en la ciudad, de hecho, estaban ya antes.

Los artistas considerarán directamente el tema o elegirán una creación previa que se relacione con su propio clamor en relación al tema del verde en Tel Aviv.



Bialikencastellano.com

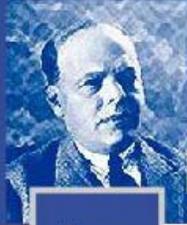


TEXTOS

Jonatan Dobosrasky, director de la casa de Bialik en Tel Aviv expresó:

A través del artículo se puede conocer a Bialik, no sólo como un poeta recluso en su casa sino como una persona que piensa a la cultura en toda su extensión, lo cual también incluye a la calle con su aspecto y su comportamiento.

Cabe agregar que sólo hace un par de años existió un programa que pretendía convertir el Gan Meir en un estacionamiento y el artículo de Bialik en el cual se habla de la necesidad de atender y preservar el jardín muestra hasta donde las cosas aún son actuales.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Instituto Bialik

Editorial Publicaciones Libros de calidad

Traducción: Lic. Belkis Rogovsky

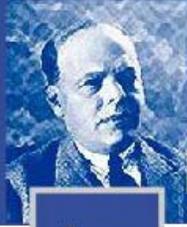
En el año 1935 al cumplirse un año de la muerte de J. N. Bialik la Dirección Sionista Mundial junto a los directivos de la Agencia Judía crearon una instituto estable y permanente con el fin de fomentar la literatura y la investigación hebrea. Dicho instituto recibió el nombre del poeta nacional judío.

Como instituto nacional y público se encarga principalmente de publicar obras literarias y científicas que traen aparejadas el fortalecimiento de las bases de la cultura hebrea cuyo valor es un valor existente, patrimonio fundamental y esencial para las generaciones.

Son dignas de mencionar las siguientes obras: La Enciclopedia Mikrait, Los Libros Apócrifos, El Idioma de la Biblia, Investigación Bíblica, Filosofía Judía y General, Kabbalá, Crítica lingüística, Jasidismo, Historia y Sociología, Literatura clásica, Ensayos, Traducciones de la literatura en idish y de la literatura universal, Investigación del Movimiento Sionista y otras.

Obras últimas: Historia de la Población Judía en Eretz Israel, todos los escritos de Uri Tzvi Grimberg, las poesías de Aba Kovner, etc.

Tomado de: www.bialik-publishing.com/about_us.php?osCsid



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Jaim N Bialik innovador de la Lengua Hebrea

Por Lic. Belkis Rogovsky

Jaim N. Bialik innovador de la Lengua Hebrea

Jaim Najman Bialik es considerado también un innovador de la lengua hebrea. El poeta insufló al idioma vitalidad y naturalidad al usar un idioma simple y claro pero a la vez lleno de expresiones y vocablos pertenecientes al Tanaj, (Antiguo Testamento) a la Mishná, al Midrash y a la plegaria.

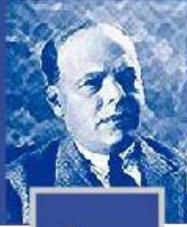
Con la creación de nuevas palabras y expresiones idiomáticas diversas enriqueció el idioma y permitió recuperar vocablos que parecían antiguos. Desde el momento en que se estableció en Eretz Israel, en 1924, trabajó intensamente en la renovación del idioma.

Fue elegido presidente del Vaad Halashón (comité de la lengua), cargo que desempeñó hasta su muerte. Asimismo publicó la primera edición del diccionario de terminología técnica.

Entre las palabras que renovó se encuentran: importación = ivú, exportación = itzú
Accidente = teuná, avión = matos, piloto = taias, etiqueta = tavit, murmullo = rishrush,
proclama = krazá, reacción = tguvá, máquina fotográfica = matzlemá y otras.

A pesar de no ser lingüista, tuvo la capacidad, la sensatez y el acierto para encuadrar a los nuevos vocablos dentro de la musicalidad y estructura del idioma, además de proporcionarles animación a fin de ser aceptadas por los hebreoparlantes. En su artículo "descubrimiento y ocultamiento del idioma" señaló su objetivo: iluminar palabras a fin de devolverles su decoro.

En otro de sus artículos mencionó que la renovación del idioma hebreo sólo acontecería con el renacimiento completo del habla hebrea.



Bialikencastellano.com



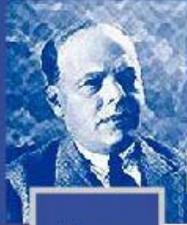
TEXTOS

Jaime Najman Bialik 1873-1934

La prematura desaparición de Jaime Najman Bialik, el poeta hebreo más representativo de nuestra era, ha causado honda pesadumbre en todas las esferas del judaísmo, donde su nombre era reverenciado como el de muy pocos escritores. La veneración que la masa judía sentía por él no era la simple admiración por un literato, por un poeta. Bialik había salvado gloriosamente las fronteras de la literatura para adquirir los contornos de una figura nacional. Y si bien su producción poética en los últimos años ha sido escasa, su enorme fama, cimentada por su obra anterior, bastó para mantener firme su reputación de poeta excelso. Por lo demás, los escritores sobresalientes, aquellos que se destacan de entre sus coetáneos para penetrar victoriosamente en el reino de los clásicos, no necesitaban de una labor abundante para alcanzar ese grado. A veces su genio se vuelca en una sola obra, suficiente para perpetuar su nombre.

La grandeza peculiar de Bialik, su incorporación a la privilegiada categoría de poetas nacionales, se caracteriza, además, por un hecho sintomático. Pese a su reducida producción poética y al cultivo de un idioma tan impopular como es el hebreo, Bialik fue, sin embargo, el poeta de mayor fama entre los judíos. Lo admiraban incluso aquellos que no lo leyeron en el original y hasta saben de él muchos que no lo han leído en idioma alguno. No era un escritor que necesitase el contacto directo del público para hacerse conocer; su obra ha logrado la admiración del pueblo entero, tanto de las capas cultas como la de la masa ignorante, del mismo modo como el Talmud, por ejemplo, ha merecido la veneración de quienes ni siquiera sospechaban su contenido real. Y es que a semejanza de las grandes creaciones literarias de un pueblo, la obra de Bialik ha dejado de medirse con la vara rutinaria que se aplica a los escritores comunes, para ser apreciada, en cambio, con la medida que se emplea para los próceres.

La fama de Bialik nació a raíz del pogrom de Kischiñew, en 1903, que él cantó, cual otro Jeremías, en forma inusitada, ruda y sarcástica. Más que un poema, “En la ciudad de la matanza” es, en realidad, un formidable rugido que describe en versos de una intensidad abrumadora cuadros horripilantes de la barbarie humana. Robosan sus estrofas de ira acumulada por un pueblo durante generaciones enteras de constantes hollaciones, vilipendian la cobardía nacional y son una sorda protesta contra la injusticia humana y divina. Ya al lado de este agudo grito de dolor, trágico, mordaz, torturante, ha ido tejiendo Bialik, en poemas que son un dechado en su género, las cuitas de su pueblo lacerado, las



Bialikencastellano.com



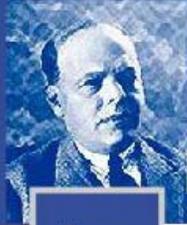
TEXTOS

penurias del joven talmudista que pasa sus años encerrado en el claustro sinagogal, encorvado sobre el Tamud, mientras que afuera la vida se desliza frenética y tentadora. Y paralelamente a estos aspectos adustos de la vida judía, el poeta descubre de pronto que la nota tierna, maternal, cálida, de los juegos infantiles, con sus travesuras y ensueños, con su alegría desbordante y cautivadora, así como el sentimiento del amor sano y popular y la alegría del vivir que produce la contemplación de la naturaleza, todo lo cual contrasta con la sombría existencia de los mayores, impregnadas de angustia y dolor.

Bialik es, fuera de duda, el poeta judío máximo, no sólo de su generación, sino a partir de la Edad Media, desde los tiempos de Judá Halevi, a quien supera en vigor, aunque no en ternura. La poesía judía no ha producido en los últimos siglos un bardo de corte tan profético, de acento tan original, duro en la imprecación, suave en la canción infantil, jugueteón en la canción popular, dueño absoluto de los secretos del idioma arcaico, que manejaba con fuerza y gracia, y conector, como pocos, de la formidable y enmarañada literatura anterior a él, en todas sus ramificaciones. Y es bueno recordar que su vasta versación en la frondosa literatura hebrea no la utilizaba Bialik para su particular deleite solamente. Por el contrario, gustaba contagiarse a los demás, para lo cual había descendido de su elevado pedestal de poeta para realizar una admirable labor de traductor, compilador y editor.

Prueba elocuente de su tarea de traductor es su versión hebrea del “Quijote”; cincelador magnífico del idioma bíblico, Bialik ha logrado infundir a su producción un encanto estilístico que algunos equiparan al del mismo Cervantes. Como premio a esta versión, la Academia Española designó a Bialik miembro correspondiente de la docta corporación. En cuanto a sus actividades editoriales, son bien conocidas sus excelentes publicaciones de antiguos escritores hebreos, de variados materiales folklóricos y de textos superiores y elementales, hechos con notable perspicacia y competencia.

Aunque la obra principal de Bialik haya tenido su expresión en lengua hebrea, la poesía idish le debe también su gratitud. Esta poesía, valetudinaria y quejumbrosa, adquirió de repente, con la aparición de Bialik, un acento de vigor extraordinario, una fuerza hasta entonces desconocida. Los poetas anteriores a él –Frug, Rosenfeld y otros- cantaban con voz ahogada por el dolor; sus versos resonaban como letanías. Bialik, en vez de cultivar la queja milenaria, prorrumpió en gritos henchidos de cólera, en admoniciones proféticas, duras y sarcásticas. La explosión de fuerza y de alegría vital y el tono de iracundia que



Bialikencastellano.com

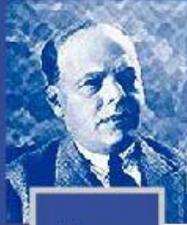


TEXTOS

Bialik infundió a sus poemas en idisch, tuvo la virtud de vigorizar a este idioma bruscamente, convirtiéndolo en instrumento de expresión terso y energético. Bialik representaba en la literatura idisch el súbito despertar de la fuerza que dormita en la sima del volcán y que estalla furiosamente lanzando lava de ira sobre la vegetante vida que pulula en el llano. Sus palabras, ceñidas de tenue manto de odio, rebosan de férvido amor y penetran cual saetas en el corazón lacerado.

Nació Jaime Najman Bialik en la aldea de Radi, provincia de Wolinia, en 1873. Su padre, de oficio tabernero, era un hombre docto, pero de escasa fortuna en sus empresas. Cuando el futuro poeta cumplió los siete años, falleció su padre, que lo inició para el pequeño Jaime Najman una juventud llena de duras privaciones. Sometido a la tutela de su abuelo, judío ultrafanático, el joven Bialik se crió en una atmósfera de severidad y de pobreza. A la edad de doce años puso en evidencia sus extraordinarias facultades intelectuales abordando las obras de los grandes filósofos judeo-españoles, tales como el “Cuzary” de Judá Halevi y el “Guía de los descarriados” de Maimónides, quedando, además, subyugado por la literatura jasídica y cabalística, que influyó poderosamente sobre su sensibilidad. Estudió luego en la célebre academia talmúdica de Wolozhin, de donde salió para consagrarse al comercio y más tarde a la enseñanza hebraica, componiendo de cuando en cuando algunas poesías.

La publicación de sus primeros versos llamó la atención de los intelectuales hebreos, quienes lo hicieron venir a Odesa, donde vivió algunos años sometido a la influencia espiritual del famoso pensador Ajad Haám, y donde dirigió una editorial en sociedad con su compañero Ravnitzky. En 1903, a raíz del pogrom de Kischinew, visitó esa ciudad y compuso su poema “En la ciudad de la matanza”, primero en hebreo y luego en idisch. Producida la revolución rusa, Bialik, lo mismo que otros escritores hebreos, no pudo amoldarse al nuevo régimen social. Gracias a las gestiones de Máximo Gorki logró salir de Rusia, estableciéndose por algún tiempo en Berlín y Hamburgo, donde reinició sus actividades editoriales, para trasladarse en 1924 a Palestina, radicándose allí definitivamente. En Tel-Aviv, donde residía y una de cuyas calles lleva su nombre, dirigía una importante casa editora y era el centro de la vida espiritual palestinense. La muerte lo sorprendió lejos del centro de sus actividades predilectas, en Viena, adonde había ido para someterse a una operación quirúrgica. Falleció en la capital austríaca el 4 de julio de este año, víctima de un síncope cardíaco.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Jaime Najman Bialik

Por R. Rilov

Especial para Judaica

JAIME Najman Bialik, la figura máxima de nuestra literatura nacional, es uno de los pocos poetas que ha merecido el grandioso monumento que puede erigírsele a un poeta: el amor y la admiración de su pueblo cuando este poeta se halla todavía en la plenitud de su poder creador. Después de Goethe, es Bialik el único poeta de la edad moderna que ha merecido escuchar en vida los elogios y las alabanzas de las generaciones.

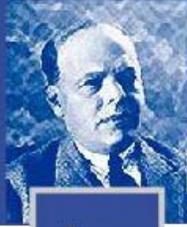
Vemos en Bialik a la personalidad espiritual e histórica más poderosa, la encarnación de la tradición hebrea viva. Ha sido el factor cultural más potente de nuestra vida nacional. El espíritu de los profetas flota sobre su obra. La poesía ampulosa y el ímpetu de Isaías, el dolor, la iracundia y el vigor de la expresión de Jeremías, la imaginación rebosante del dolor de Exequias, la naturalidad de Amós y el sentimiento irritado de Habacuc, todo eso se percibe claramente en sus versos.

Los poemas de Bialik tienen la rara particularidad de expresar el estado de ánimo del pueblo no sólo de nuestros días, sino de muchas generaciones. Su dolor, su cántico y su manera de juzgar el mundo son enteramente originales, no han sido prestados de nadie, ni imitan a nadie. Esto nos permite afirmar que nos encontramos en presencia de un talento genial que extrae su savia creadora más de sí mismo que del ambiente que lo rodea. De ahí que encontremos en Bialik esa originalidad que es difícil de hallar en otros.

La poesía hebrea ha tenido muchos representantes de gran talento, pero el título de “poeta nacional” lo han merecido uno solo: Bialik.

Ningún poeta ha merecido que sus producciones sean tan leídas y cantadas por los niños judíos como las de Bialik, creador clásico de la literatura infantil hebrea.

Bialik es el poeta hebreo máximo de nuestros días, por el fondo de sus poemas como por su forma. La antigua literatura alcanzó su perfección por el hecho de ser generalmente lírica. Los cánticos de los Salmos, las Lamentaciones de Jeremías y la amarga protesta de Job se distinguen particularmente por su elemento hondamente lírico.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Bialik es, en los tiempos modernos, el poeta lírico por excelencia. Los motivos esenciales de su obra poética son los poemas del galuth, de la restauración, de la naturaleza, de los pogróms, del invierno, los de acento profético, de amor y los motivos populares y los individuales. Cada período de su labor se cierra con un poema admirable.

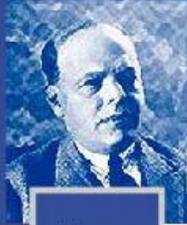
El ciclo de sus poesías nacionales lo clausura con el maravilloso poema lírico “Hamatmid”; los “Cantos de la luz” y los “Cantos del invierno”, con el poema plástico “La bendición”; las canciones amorosas, con el conocido poema “Megilath Aeisch”; los cantos del pogrom, con el poema que encierra más sentimientos de vida y de odio que imágenes y colores, “En la ciudad de la matanza”; los cantos proféticos, con el poema “Los muertos del desierto”. Sin embargo, la cronología de las poesías de Bialik ofrece a menudo extrañas sorpresas.

El mismo año que compuso “En la matanza” escribió, en la misma ciudad de Kischiniew, un mes después, su poema nacional “Nación servil”. Más tarde escribe, primero en hebreo y luego en idisch, “En la ciudad de la matanza”, y ese mismo año compone su poema plástico “La bendición”, para volver a tejer y entrelazar con haces de luz, sus “Canciones de amor” y las “Canciones de invierno”.

Cabe preguntar: ¿cómo es posible que un poeta vea y viva simultáneamente los horribles acontecimientos que acaecen en “La ciudad de la matanza”, los relate de un modo tan horripilante y cruel y al mismo tiempo entone con hondo sentimiento nostálgico su canción amorosa “¿Dónde estás?”. Es un misterio. Ni los horrores de los pogróms han podido emponzoñar el alma sensible del admirable poeta lírico, capaz de producir al mismo tiempo obras de forma tan variada y de contenido tan diverso.

Cuando Bialik se siente solitario y canta sus sentidos y tristes “Poemas a la soledad”, su palabra es mesurada y sencilla; su voz es cordial, suave, delicada, dulce y reposada; en cambio, cuando se siente en el papel de intérprete de la colectividad, cuando sabe que detrás de él está la masa, entonces su lenguaje es expresivo, duro; su voz, fuerte, poderosa, y martillando con su palabra, avanza delante del pueblo.

Y Bialik, en verdad, ha sido, en nuestra época, no sólo el vocero de la colectividad, el intérprete del pueblo judío, sino también y principalmente, el cantor de su generación.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

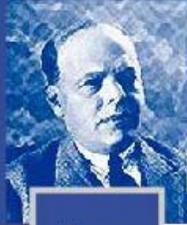
En toda generación ha habido siempre un gran poeta que ha absorbido, que ha comprendido en sí a todos los poetas de su tiempo, un bardo que ha reflejado todo lo que produjo la poesía hebraica y que se ha convertido por eso en el poeta de su generación. También nuestra generación ha merecido que el poeta salido del alma popular, de su esencia y de su fondo, afuera, en nuestros días y en la poesía hebrea, el poeta de su generación. Por eso el poeta nacional Bialik es de hecho el continuador de nuestra poesía profética; el profeta central es Isaías, símbolo y alma de la Biblia. En nuestras oraciones, , agadás y Midraschim ocupa el punto céntrico de la leyenda, la agadá. El símbolo del período arábigo-sefardita es Rabí Iehuda Halevi, quien llegó a ser la síntesis de toda la poesía hebraica para muchas generaciones. Y lo mismo ocurre ahora con Bialik.

En nuestra época es Bialik el centro y la síntesis de toda la poesía hebrea creada hasta el presente. Y sin hablar de su poderoso estro poético, que sobrepasa al de los demás bardos contemporáneos, él se, en lo tocante al lenguaje, el primer creador genial del moderno idioma hebreo.

El y sólo él ha forjado la expresión poética de nuestra época y se ha convertido en el maestro del moderno estilo hebreo, en prosa y en verso. Él fue el director de la literatura en todas sus fases, de la bíblica y talmúdica, de la Halaja y de la Agadá. Bialik ha creado el estilo hebraico no solamente para su generación, sino también para las generaciones sucesivas.

Bialik ha sintetizado el estilo de la Biblia con el de la Halaja y de la Agadá en una sola bella armonía, que tiene su igual. Sólo en el estilo de Bialik hallamos una fusión y una síntesis tan perfecta y armónica de todos los elementos y fundamentos idiomáticos que existen en la lengua hebraica de la Biblia, de la Agadá y de las últimas generaciones. Este estilo absorbe todas las innovaciones de Abramovich, de Frischman, de Chernijovsky y de Schneur. Y nadie de nuestra generación puede librarse de la influencia de su expresión radiante y concentrada. El es el maestro del estilo hebreo para toda nuestra generación y para las generaciones ulteriores.

En 1892, al cumplir 19 años, el mismo año que muriera Iehuda Leib Gordon, escribió Bialik su primera y famosa poesía “El hatzipor”, publicada en la antología hebrea “Pardes”, dirigida pro Rabnitzky. Era joven, rebosaba de energía, se sentía plétórico de fuerza creadora. Hombre de sentimientos sanos, acababa de llegar de las regiones que conducen



TEXTOS

desde el pueblecillo minúsculo hasta la célebre “yeschiva” de Wolozhin. La primera infancia de Bialik transcurrió en una atmósfera pura y libre, en una pequeña aldea cristiana, en las cercanías de los densos bosques de Wohlinia. La vida en la aldea, en medio de la campiña, de bosques y de ríos, lo acercaron a la naturaleza. Empero, la casa en que había nacido –donde la miseria se hacía sentir en forma extrema- perturbó, al parecer, la integridad de su alma. Desde su juventud conoció la pobreza. Su corazón albergó, desde una edad temprana, la tristeza. Perdió a su padre temprano; pero su madre, enviudada, no perdió su dignidad y no se puso a mendigar. Desde sus primeros había visto Bialik cómo su madre gastaba en el mercado sus fuerzas, su sangre y su corazón, y cómo regresaba a la casa, semidesfallecida, y cada centavo que traía parecía maldito, bañado por la sangre de su corazón y por su hiel.

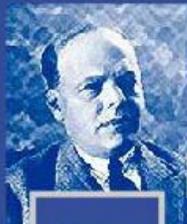
En todas sus poesías del Cautiverio y de la soledad se percibe claramente la triste voz del poeta, siempre habla de su orfandad y de la viudez, de su miseria y perdición. En uno de sus poemas se le aparece la musa bajo la figura de su madre, pobre, triste y amargada. Toda su vida no es más que una sucesión de penurias, de vergüenza y de malos sueños. Ambula siempre con ojos tristes y con el corazón destrozado. Y cuando tenía el corazón apesadumbrado y en torno de él reinaba la oscuridad, agragábanse a ello “el canto de grillo desde las grietas de la pared”. En torno suyo sólo veía el hambre, la miseria, los pedigüños, los mendigos, etc., y entonces brotaban de su corazón estas estrofas:

“¡Llebadme, hermanos, en vuestra compañía!
Juntos nos pudriremos, hasta enmohecer del todo”

No pudo librarse de sus lágrimas, que lo ahogan constantemente. De todos sus consuelos no le han quedado más que tristes recuerdos y lágrimas. Sólo entrevé tinieblas, dolores y llantos.

En su poema “Carta breve” habla de sí y alude al pueblo y llora, cantando:

“Y yo, tu hermano, me he entumecido aquí de frío, y ando errante como un perro por un país desolado, ahuyentado con palos, alimentado con migajas, abandonado y olvidado con el corazón y por Dios”.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

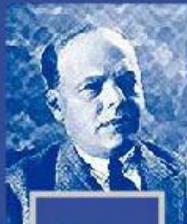
Ni para él ni para el pueblo existe esperanza alguna en el galuth. Mas el poeta no se extravía en la desesperación. Vislumbra la solución para su pueblo en el retorno a su tierra propia y en la labranza de su suelo.

Publicación mensual "JUDAICA"

Director: Salomón Resnick

BuenosAires, JULIO 1934

Nº 13



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Poesía e insomne amor a Israel

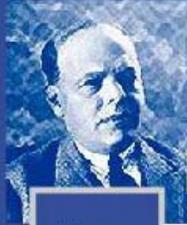
JUDAÍSMO Y UNIVERSALISMO DE BIALIK

Por Bernardo Ezequiel Koremblit

El valor, y la misma substancia, y más aún, la trascendencia de una obra poética residen en el casi yuxtapuesto contacto del poeta con su destino. El genesíaco Rimbaud, el hermético Mallarme, el lírico Schelley, el olímpico Goethe, el teológico Dante, el romántico Byron y -acaso sea este el ejemplo más revelador- el estético, el satánico y un tiempo, en estremecedora simultaneidad, evangélico Baudelaire, ni poetizaban escenas de la insustancial vida real que los circundaba ni ahondaba en otras almas que la suya propia. El sino y el signo del inmenso Jaim Najman Bialik, por mejor y exacto nombre del indimenso Bialik de los Poemas de la pena derramada, lo llevan a crear una obra que ha de responder a ese destino y a esa fatal estrella de una vida signada de una parte por el heroísmo y la desventura y de otra por el entusiasmo y el amor al pueblo de Abraham, con el cual estaba consubstanciado en la alta honda medida que lo están con umbilical vínculo la pasión y la razón en los seres superiores. Nada de lo que es judío es ajeno a este demiúrgico poeta que vive en su espíritu y en su carne el daemon de Israel.

Como nadie lo había hecho ni habría de hacerlo, enfervorizado Bialik canta, plétórico, exultante, pero también con lúcida racionalidad, sus ideales generosos, los apasionados sentimientos que lo animan, el amor a la naturaleza junto con la adhesión al género humano, esto es una pasión de su judaísmo llevada a la efusión de su universalismo, equivalentes de la tierna humanidad que lo distinguía: la ternura, la afección de un judío, la piedad y la solidaridad de una criatura panhumana que abrazaba, con zeta, y abrasaba, con ese, al inhumano genero humano en todas sus dimensiones. El canto oscilante entre la exquisitez de un deliberado tono menor y el arrebató del fervor místico, encontrando resonancias espirituales en cada objeto, en cada situación, en cada criatura, espiritualizándolos. Todo el ideario y las palpitaciones del corazón del fáustico Bialik, que con arte y sabiduría transformaba en música de imágenes de los sentimientos y pensamientos anidados en el alma.

Cuando muera, llorad mi muerte así:
Hubo un hombre y ved ya no está más.
La estrofa de su vida se quebró en la mitad.
¡Ay, dolor!, todavía tenía que cantar.



Bialikencastellano.com

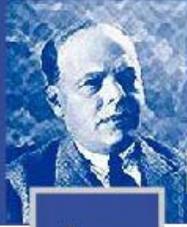


TEXTOS

Y he aquí que hemos perdido su canto para siempre.

En la humildísima aldea de Radi, bucólica región de la provincia de Wolinia en la Rusia del zar y los pogroms, de la inocente vida campestre que los judíos sobrellevaban entre inopias y zozobras, hacía el año impar, no sólo por su cifra sino por los acontecimientos que lo distinguen, de 1873, año en el que el refinado Monet pinta Día de verano, Mussorgsky compone Boris Godunoff, y José Hernández publica Martín Fierro, nace Bialik. La infancia de este niño melancólico y pensativo está llena de esa melodía devota de la educación judía propia de las pequeñas aldeas rusas, con el nobilísimo jeder, la puntualísima santificación del sábado, el estudio del hebreo sagrado y la lectura de los Salmos del rey que cantó y bailó ante el Arca. El padre era el afligido dueño a redopelo de una taberna, tugurio siniestro de vagabundos y canallas donde tenía su maldita sede la hez de una sociedad pueblerina miserable y corrompida. Era un judío piadoso humillado por su “establecimiento”, al que debía someterse para alimentar a la prole que su exánime mujer le había dado. La vergüenza padecida por el padre era observada y sentida por el entristecido Jaim Najman y habría de oprimirlo durante años: una imagen de dolor y abatimiento moral. Cuando el padre fue a ocupar la fosa del más humilde rincón del cementerio de Wolina, el niño sufrió el cuadro cotidiano de una madre que multiplicaba sus exhaustas posibilidades físicas para alimentar a sus hermanos y sostener un hogar al que la miseria desplomaba sin conmiseración. La obra del poeta reflejará ese período de angustia y mesticia con radiográfica fidelidad. Nada escapará a esa suerte de retina plástica y memoria fijadora de la desolación del niño que habría de ser el hombre rico de inspiración poética, del eminente poeta que reviviría en una substancial poesía, una poesía henchida de testimonial elocuencia, aquella experiencia imborrable y vital.

Los pasos sucesivos le demostraron que aun en la tiniebla resplandecen imágenes de luz. En la edad en que todavía era tierno e indefenso es enviado a la casa de su abuelo paterno, traspaso que significaba ir de la calidez maternal a la piedad teologal, de la carne que sufre a la invocación dogmática del amor de Dios. El abuelo es un devoto del Altísimo, consumido por ayunos y penitencias, severo e inflexible, y la llegada del nieto Jaim Najman habrá de dulcificarlo y hará brotar en el corazón el fuego muerto de su propia vida. El asceta culto, conocedor profundo del hebreo, hermeneuta de los textos sagrados y en suma hacán omniscio de toda la esencia y esencialidad judías, fecundará el alma, el entender y el saber de los maravillosos tesoros bíblicos en la mentalidad y el espíritu del muy receptivo



Bialikencastellano.com



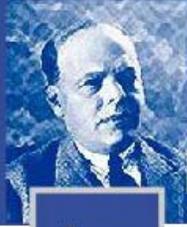
TEXTOS

Jaim en que ya palpitaba la premonitoria necesidad de expresarse con versos, con rimas, con consonancias y asonancias.

Llegando a la edad florecida y frutecida de la juventud, “jenuesse doreé” del poeta encendido en el pabulo del idealismo y la esperanza, Bialik siente como propias la desventura y el dolor, la malhadada suerte de su pueblo, y de ellas son las primeras vislumbres que inspiran su poesía. Otros ilustres corredutores suyos –sociólogos, políticos, científicos, artistas y toda la incontable gama de la actualidad, el arte y la ciencia judíos-compartían con él sentimientos y pensamientos consagrados a la aventura y el destino de Israel, pero en Jaim Najman Bialik se da el antiquísimo proceso anímico-poético: Que es el poeta el que vive ciertos instantes especiales, y éstos son “instantes poéticos” aunque sean experiencia común esa todos los hombres: la única diferencia es que el poeta los recuerda y a él le es dada la preciosa facultad de reencarnarlos en palabras, sonidos, colores, en la “poesis”, la poesía que él tiene el inefable poder de crearlas. (Podein es en l preciso latín el nombre original de la poesía, y su significado es el de “hacer cosas”).

El “podein” poético no habría de abandonarlo nunca, y haría de él el poeta épico y trágico, el cantor grave y amargo en quien el pueblo judío vería su dulce interprete, su armonioso expositor, su solidario hermano, su panhumano rabino poético en la exaltada manifestación y vivencia a través de los conmovedores y profundos veros propios de raza de la raza de los poetas.

Cuando años después de su mocedad fue a estudiar a la Academia talmúdica de Volozhin, conoció el desencanto que producen siempre las limitaciones de todo orden en los espíritus amplios y ansiosos de vastedades: la reducida visión de la enseñanza, el seco formalismo y la falta de perspectivas de quienes dictaban las clases, las mostraron los maestros eran instructores que sabían todo lo que un instructor puede saber, pero no sabía más que eso... Huyó a la cultísima Odessa, donde vivía un sólido núcleo de la intelectualidad judía, atraídos por el apasionado y apasionante Ajad Haam, pensador profundo que no por mirar el cielo se atrasaba en la labranza y elocuente pregonero del renacimiento cultural de Israel. La creación poética sigue como un río fluyente y a ella se agregan aciculares ensayos, artículos polémicos, notas bibliográficas reveladoras de su agudo juicio crítico, y otra vez la poesía, insomne, honda, exaltada. El nombre de Jaim Najman Bialik ya es conocido y valorado y la notoriedad lo acompaña en todo el quehacer literario.



Bialikencastellano.com

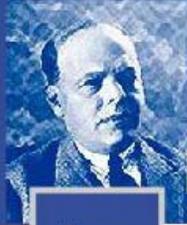


TEXTOS

Impensada, insospechada, la llegada el sorpresivo anuncio: es llamado para ejercer la cátedra de maestro de hebreo en la más importante escuela de la Odessa ilustrada y estudiosa. En ese orbe de entusiasmo y patriotismo, de enfervorizados judíos idealistas, el poeta Bialik, y a la sazón del maestro Bialik, toma para sí la causa sionista, el ideal de sionismo que palpita en la militancia activa y cotidiana. En razón de ser un intelectual vacunado contra la política, no le seduce la práctica del quehacer político, pero ve en el sionismo el único, acaso el exclusivo, camino para la redención nacional de su pueblo perseguido.

A la fecunda y jocunda edad de cuarenta y un años el poeta y ahora sionista Jaim Najman Bialik posee un corazón ardiente, una mente lúcida y una inteligencia restallante y, como denominador común que comprende a esos brillantes signos distintivos, un talento poético en ascuas. Con el febril e inclusive paroxismal Ravnitsky crea una editorial que conflagrará la vida y los empeños judíos de Odessa: comienza entonces una valiosa tarea para la difusión y el esclarecimiento y la divulgación de la ideología sionista. Libros, monografía, fascículos, folletos, cuadernos, opúsculos y toda una ubérrima crestomatía pletórica de persuasión y pedagogía se suceden en una progresión sin intermitencias, y ni en la misma guerra del 14 y la revolución rusa de 1917 interrumpen la cruzada sionista de la que el poeta Bialik es ahora el militante que mantiene enhiesta la torre de sus convicciones contra todos los vientos que intenten abatirla. Por una vez más, que no será la última, el creador de Poemas de la cólera, libro escrito en la intensísima conjunción de la pasión judía y el acendrado sentido poético, demostrará que la difundida y famosa expresión de Nekrasov, el poeta protegido por los mendigos –poeta, podrías no serlo, pero tiene que ser ciudadano– vale y cuenta para todo aquel que contiene plegados dentro de sí mismo el idealismo y la facultad de cultivarlo, en el turno de Bialik el ejercicio poético. Poeta, podrías no serlo, declara el admonitor Nekrasov, y dado que en el caso de Bialik se daba tanto el poeta cuanto el ciudadano, el vehemente sionista, era evidente que él era el poeta a un tiempo con el militante del insomne ideal judío.

El muy “ciudadano” Máximo Gorki, que lo lee con avidez y la admira sin declinaciones, le confiere el grado de profeta del renacimiento de su pueblo. No es esto todo, proviniendo de quien se hallaba en un campo de transformación social que Jaim Najman Bialik no comparte: el poeta revolucionario Maiacovsky lo cita en uno de sus pirofóricos poemas llamándolo El gran Bialik. Pero la aurora roja de una supuesta solución al ignominioso problema de la injusticia social no empadrona a Bialik entre sus afiliados: él



Bialikencastellano.com

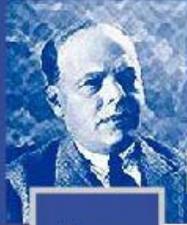


TEXTOS

no comulga con la oprobiosa realidad de un mundo con privilegiados de una parte y desheredados, de otra, pero, por no olvidar la advertencia pitagórica según la cual quien quiera ver monstruos que visite un país en revolución, no se adhiere al crimen, el horror, los asesinatos en masa y la hoguera de un infierno en aras de un paraíso prometido por un marxismo leninismo asolador. Acaso Jaim Najman Bialik no haya sido el visionario que veía cómo ese ideal redentor que repararía un mundo injusto habría de caer setenta años después y no a causa de la conspiración de las fuerzas imperialistas reaccionarias y ultramontanas conjuradas contra él sino por sus propias y específicas deficiencias (o haya sido el premonitor que lo vio, ¿por qué no lo sería?), pero sea como fuere los monstruos estaban a la vista y era impredecibles ser vidente para verlos.

Todo lo que eleva al hombre por sobre él mismo y por sus intereses personales y, lleno de la inquietud y el escurridizo que le llevan a turbadores interrogantes, debe ser agradecido: es la cuota demoníaca que por suerte llevamos en lo más íntimo. Allí, en la Odessa de su magisterio, de su editorial y de su anhelante sionismo lo aman quienes lo comprenden y se apasionan por él quienes lo aman. Pero por huir a las galenas del Satanás ruso se ha radicado en Alemania, un horizonte por cierto estrecho y una comunidad vacía del sueño sionista. Sabe que allende el mar nacía la joven generación de Palestina, fruto y flor esforzados de idealistas que lo abandonan todo para conquistar y fructificar el desierto. En tanto se gestan, en la clásica silenciosidad y el proverbial sigilo de que se vale la historia para sus hechos trascendentales, los gérmenes del Estado de Israel –es 1924 y faltan aún 24 años para que se lo consagre e instituya- el poeta viaja a Tierra Santa. Habla con didacticidad y seducción en conferencias que los auditorios celebran arrebatados por la palabra cimbreante y vibrante del comburente orador, escribe para niños, publica ensayos medulosos que incitan a la reflexión intelectuales, pronuncia discursos llenos de todo lo que es substancia conceptual y gana la adhesión y el amor de sus connacionales.

Ha expresado sus convencimientos literarios, sus convicciones sionistas, su pasión judía como si desplegara una bandera. El batondeo a favor de su Estado Judío y el idealismo sembrado con semillas de fuego son los signos distintivos de este Jaim Najman Bialik al que se le deben todas las reverencias. Pero lo fundamental de su ser y el fundamento de su existencia se han adormilado. La vida aureolada de la atmósfera poética y el arco iris de los versos en los que laten en unos momentos los presentimientos y en otros palpitan los recuerdos han pasado a las gélidas galerías del olvido. Los recuerdos, el ensueño, la música, se han esfumado, se han hundido en la desmemoria. Ya nunca más



TEXTOS

escribirá una poesía. Quien es el más grande poeta hebreo moderno y el mayor Intérprete fiel y auténtico de los sentimientos que conmueven el alma de Israel será, no puede evitarlo, no puede dejar de serlo, el poeta de su propia vida pero ya no más el poeta de los versos que con arte y sabiduría había escrito. Los poemas que lo constituyeron en el insescente poeta Jaim Najman Bialik sensible, en primer término, al sino y la estrella de su pueblo, a la vida difícil, torturada, trágica que amenazaba los ideales judíos. El silencio de este poeta que vivió siempre, gozándola, la subsistencia de una vigilia permanente, es el misterio que nunca se ha comprendido o explicado, a semejanza de esos secretos de su vida que la pecadora se lleva a la tumba. Ya no escribiría poemas como aquel de Sirim

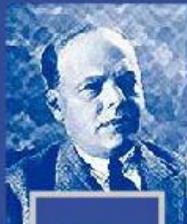
Anoche te espíe a lo largo del camino,
y te vi alejarte pensativa y callada;
con tu mirada vacilante, a través de la ventana,
buscabas tu alma extraviada.

Buscabas la recompensa a las virtudes de tu mocedad;
más tú, ¡oh, amada mía!, no veías
que mi alma, como paloma, temblorosa,
acudía, fatigada, a tu ventana.

Dado que la poesía no se halla ya entre las preeminencias de su espíritu, y ella era la que tenía la prerrogativa mayor, tampoco escribirá los poemas que, según lo hacía en momentos de recogimiento, trasuntaban su relación con el Señor, verdadera intrinsiqueza como la expresada en una confesión de anacoreta aspado y suplicante.

Sentí junto a mi faz el calor de tu aliento, ¡oh Dios!, y me abrasó;
el ápice de tu dedo conmovió, por un momento, las cuerdas de mi corazón;
lleno de pánico, callé y reprimí la tempestad de mi espíritu;
languidecía mi corazón y el cántico no asomaba a mis labios.
¿De qué modo me presentaré al santuario,
y cómo se purificará mi plegaria?

... ..
¿Adónde me escaparé y de su tropel me salvaré?
¿Quién será el serafín que purificará mis labios con la brasa de su fuego?
Iré hacia los pájaros del campo,



Bialikencastellano.com



TEXTOS

los cuales ante la aurora entonan sus cánticos,
o bien me dirigiré hacia la rueda de niños
que juegan inocentemente en la puerta.
Iré y me mezclaré con ellos,
aprenderé su habla y su vocerío,
y así con la pureza de su aliento,
aprenderé a purificar mis labios.

El renunciamiento a la creación poética privará a Nuestra Señora la Poesía de sus admoniciones a su pueblo y de los sermones que abogan por la institución de un Estado israelí.

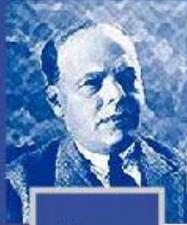
Levantaos, errantes del desierto, salid de la desolación;
el camino es largo aún, grande es aún la lucha.
Basta ya de andar atravesando estepas,
pues ante vosotros se abre magnífica la ruta.

Tampoco volverá a evocar, invocándola, la epopeya de Moisés y la liberación de la esclavitud bajo el azote y los vergajos de una estupidez faraónica que tenía por dios a un buey, de acuerdo con la sempiterna realidad según la cual todo ser superior ha de ser dominado por su inferior.

Solamente en los cuarenta años que erramos entre los montes
Enterramos en las arenas sesenta mil muertos.
Pero no nos inquietémonos por los cadáveres de los débiles
Que murieron en su esclavitud; pasemos sobre sus despojos.

••

Que se consuman en su vergüenza tirados sobre los harapos
Que sobre sus hombros arrebataron de los egipcios;
Que sueñen su dulce sueño de abundancia de cebollas y ajo.
Hoy o mañana el viento siroco se repartirá
Junto con los buitres los últimos despojos de aquellos esclavos,
Mientras el sol se alegrará, radiante, de enviar sus rayos
Hacia la nueva generación pletórica de fuerza.



Bialikencastellano.com



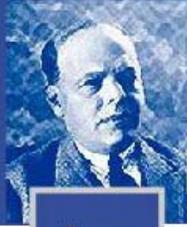
TEXTOS

La abdicación a la poesía de este poeta judío que, siendo el más grande poeta moderno en lengua hebrea (que, de otra parte, no tenía a quién legarle el cetro), privará a la juventud de los alicientes y el estímulo que siempre habían henchido sus corazones.

Y esta generación prorrumpirá en sus primeros vítores
a la faz de este sol y de la magnificencia de su esplendor.
¡Decidíos, pues, errantes! ¡Abandonad esta desolación!
¡Pero no levantéis la voz; seguid firmemente en el silencio!
No sea que se despierten los dormidos en el desierto.
Cada uno sólo oiga el rumor de sus pasos,
que cada uno oiga en su corazón la voz de Dios que le dice:
"Ve, hoy entrarás tú en una tierra nueva"

¿Qué razón hay para que el respiro poético, que siempre ha colocado a Bialik frente al destino oponiendo a las vicisitudes el maravilloso dique de elevación espiritual y las brasas de su talento literario, se interrumpa, en verdad que cese para siempre, según se verá en el tiempo hasta el fin de su existencia? Los versos heroicos, vehementes, insuflados de amor a Israel del vasto poema Los últimos muertos del desierto, que exaltaron a la juventud judía, no permiten creer en alguna causa psíquica y tampoco intelectual y ni siquiera circunstancial. Pero es cierto que ya no cantará más el aleluya de su visión, el regocijo de la inminencia del Estado judío, la exaltación del cielo y la gloria del advenimiento de la patria reconquistada.

Porque aparte del desierto que se extiende bajo los cielos,
Dios dispone aún de un mundo grande y amplio,
y aparte de los ululamientos de la soledad y el silencio de la desolación
conmuévase bajo el sol de Dios una tierra hermosa.
Sobre la cumbre del monte Nebo, cara al sol poniente,
magnífico de esplendor con la das del ángel de la guerra,
se irguió Josué ben Nun y con poderosa voz
habló a todo el campamento de sus guerreros.
Partía velos, como una saeta, su palabra grave y potente.
Ardía su verbo como una antorcha inflamada,
e incluso al pavoroso desierto, la yerta soledad,



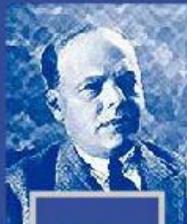
TEXTOS

repetía, como un eco, en pos de él: “Israel, disponte a la conquista”
Y debajo de un pueblo joven y libre, como un cachorro;
un campamento innumerable, como las arenas de la orilla del mar,
escuchaba con un santo silencio aquella voz
que retumbaba sobre las cabezas del pueblo.
Ya las trompetas habían sonado para la marcha,
ya el Caudillo había descendido de la cumbre de Nebo,
pero, ¿por qué no se movía Israel?
¿Por qué permanecía silencioso y encorvado delante del monte?
¿Qué es lo que no se resignaba a abandonar aquel desierto?
¿Qué es lo que consideraban, inquietos, sus ojos en el valle?
¿Por qué, silenciosos, lloraban y gemían?
¿Qué buscaban en la cumbre del monte Nebo?
He aquí que buscaban a Moisés, a Moisés que acababa de morir.
¡Y como un solo hombre todos los próceres del pueblo
se inclinaron de súbdito ante el espíritu de Dios,
ante el espíritu de su fiel y excelso Pastor.

Había volteado las murallas de las oposiciones y había derribado las fortificaciones del pesimismo y penetrado en los reductos del enemigo siniestro, y ahora dimitía desertando de su numen poético, cuando bien sabía que sus estrenuos hermanos de la que habría de ser la mayor gesta del siglo XX aguardaban sus exhortaciones al punto que las mismas reconvenciones eran bien recibidas si provenían del amado poeta de su pueblo. ¡Cómo no pesaban en su decisión de renunciamento los suasorios versos de aquel memorable poema Bendición al pueblo (poesía enviada a los colonos sionistas)!

Esforzáos, esfuércense vuestros brazos, ¡oh hermanos
que acariciáis las glebas de nuestro suelo!
¡Que no desfallezca vuestro espíritu! Alegres, exultantes,
trabajad todos juntamente por la salud del pueblo!

.....
Somos un pueblo tenaz, poco a poco levantaréis
las antiguas ruinas y construiréis los edificios perennes.
Llegará un día en que de mar a mar vendrán y se maravillarán
al ver lo que el más pequeño de los pueblos, el que fue pueblo errante.



Bialikencastellano.com

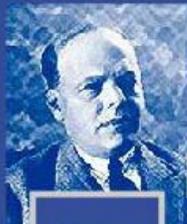


TEXTOS

La obra del creador de Poemas íntimos es tanto la gesta del renacimiento hebreo como la del vivificador del idioma hebreo, habiendo roto los moldes de sus arcaísmos para permitir su florecimiento moderno. En la prosa, el ensayista de fino estilo que era escribió valiosos trabajos sobre la literatura talmúdica, el Midrash, las Agadot y la versión hebrea de los tesoros de la poesía hebraico-hispánica de la Edad Media. La traducción del Quijote al hebreo actual, realizada en un estilo inspirado en las más puras formas del antiguo testamento, es un alarde de la inteligencia y sabiduría, un virtuosismo literario que premió la Real Academia de la Lengua española nombrándolo miembro honorario.

La creación poética del Bialik de exuberante inspiración y enraizamiento con la mejor poesía tradicional hebraica, que se remota hasta los lejanos días de los vates hebraicoespañoles, se divide en poemas líricos y épicos. El lirismo se halla cálido, rico de fogaie romántico, en los Poemas de la cólera, Poemas íntimos y Poemas de la pena derramada, en tanto que los cantos al pueblo, a los trabajos y la heroicidad de los precursores del Estado israelí de 1948 constituyen la creación épica de intenso y conceptuoso significado. La fidelidad amorosa al destino de sus hermanos es también el tema del lirismo judío con el de la mujer y el amor. Es el poeta que invoca a las potestades del arte, que impetra a la fórmula de la originalidad, pidiendo para sí la capacidad que lo faculte para una poesía redentora de pasados clasicismos, a los que respeta y reconoce su irrevocable validez (Yehudá Haleví es uno de sus númenes amados) pero a la que quiere dotar del tiempo presente, el tiempo de una historia, una política y un sentimiento israelíes distintos de los del pasado. Es entonces que funde las expresiones populares en moldes poéticos y crea nuevas formas y giros de ululante originalidad. Dota al hebreo de una plasticidad moderna, con lo que permite ganar una etapa de la batalla para que el milenario idioma se transformara en el lenguaje vívido de las nuevas generaciones en Israel.

La obra y la misma personalidad de Bialik son entonces rectoras para la progenie de intelectuales judíos de su generación y las siguientes, abriendo y mostrando con su ejemplo el camino que los demás transitarían después, el sendero hacia una integración completa en el acervo de la cultura judía de los inmensos veneros del pensamiento moderno. Emanando de esas fuentes permite además colocar al hebreo en una superficie de igualdad con otras lenguas y conquistar para él lauros que hasta entonces parecían imposibles de alcanzar. La síntesis de cuanto pueda decirse de su obra y el epítome que cierre y compendie el juicio crítico, son las de decir (es lo cierto que repito lo que ya he dicho, pero hay reiteraciones y



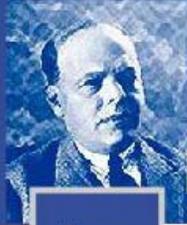
Bialikencastellano.com



TEXTOS

tautologías legítimas) que al conmovido y conmovedor Jaim Najman Bialik le subyuga la milagrosa cultura de su pueblo, el omniscio saber del pueblo que ama y admira. Como efecto de un conjuro mágico se le aparece esa cultura llena de una misión y un destino, una suerte de encargo y gestión ordenados por extraño designio y acaso desde las alturas por el mismo Todopoderoso. Acatarlo y servirlo era una de las más elevadas empresas posibles, susceptible de cumplirlas. Ello ha de hacer que consagre a ese servicio — una suerte de poesía y militancia — su vida, siendo la más fecunda de sus tareas la de hacer que las nuevas generaciones se entregaran con amor a la lengua sagrada. Lo hizo en un trabajo educativo de una profundidad y dedicación que no comparte con nadie en el campo literario. El pueblo recuerda en el inmenso e indimenco Bialik, además del poeta que lleva con más autoridad que nadie el cetro de la moderna poesía hebrea, al adalid (al estrenuo arráez dirían los árabes) de sus derechos a reestructurar su existencia en condiciones de nación libre y soberana y a desarrollar su cultura en el ámbito de la tierra de sus siempre vivos antepasados.

Pesaj 5765



Bialikencastellano.com

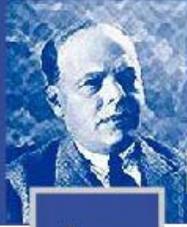


TEXTOS

Revelación y Ocultación en el Lenguaje

Por Jaim Najman Bialik

Día tras día, consciente e inconscientemente, el hombre disemina al viento infinidad de palabras con sus diversas significaciones; pocos saben o captan el significado de tales palabras en el momento de su culminación. Muchas de ellas sólo llegan al mundo después de difícil y prolongada gestación durante generaciones. Otras destellan como súbitos relámpagos que iluminan el mundo entero. Muchas fueron senderos recorridos por seres vivientes que dejaron tras sí su sombra y esencia. Palabras que sirvieron de receptáculo de delicados y profundos pensamientos y exaltadas emociones. Algunas se asemejaban a las altísimas montañas del Señor y otras eran un profundo abismo. A veces, la esencia vital de un profundo sistema filosófico, su inmortalidad, estuvieron ocultos en una palabra. Las hubo que vencieron a países en su tiempo, derrocaron reyes de sus tronos y estremecieron los cimientos del cielo y la tierra. Pero llegó el día en que las mismas, después de violenta caída, fueron desechadas y ahora son despreciadas como el césped que pisamos. ¡Es extraño esto! Las leyes de la naturaleza no deben ser puestas en duda. Así es el mundo: las palabras llegan hasta la culminación y al caer se tornan profanas. Lo esencial es que el lenguaje no tiene palabras tan ligeras que su nacimiento no sea un momento de poderosa y aterradora auto revelación, una sublime victoria espiritual. Así, por ejemplo, sucedió con el primer hombre cuando sobrecojido por el trueno (“la voz del Señor está en el poder, la voz del Señor está en la gloria”) vencido por la sorpresa y dominado por el terror, cayó de rodillas ante la divinidad. Entonces, una serie de salvaje sonido pasó entre sus labios – supongamos, imitando a la naturaleza- como el rugir de una fiera, un sonido parecido al “r...r” que expresa el trueno en muchos idiomas. ¡No liberó su alma confusa este grito salvaje! ¡Se revelaba en este eco de un espíritu estremecido hasta lo más íntimo una medida menor del poder, el temor y la exultación de victoria creadora, que en las “felices frases” sobre temas exaltados expresados por los grandes profetas en momentos de elevación espiritual! Esta magra sílaba, la semilla de la futura palabra, no abarcaba todo un volumen de emociones primitivas, poderosas en su novedad y vigorosas en su salvajismo, similares al terror el temor, el asombro, la sumisión, la sorpresa, la preparación PARA la autodefensa, etc. Si es verdad, ¡No fue el primer hombre en ese momento un artista, un sublime profeta el creador intuitivo de una expresión –muy fiel PARA el, de todas maneras- con tendencia a una profunda y complicada perturbación interior! Como comentó un pensador, ¡Cuanta profunda filosofía, de divina revelación había en la palabra “YO”, que balbuceó el primer hombre!



Bialikencastellano.com



TEXTOS

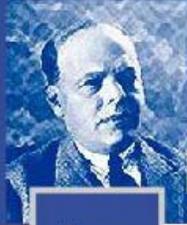
*En este ensayo Jaim Najman Bialik (1873-1934) el poeta por excelencia del renacimiento hebreo, trata un problema que adquirió singular importancia no solo en la literatura sino también en la cultura moderna. Se refiere a la función del arte. El objeto del arte es “transmitir” el complejo emotivo y mental de un autor! O es el arte una desinteresada exposición de la verdad estética! ¡El arte tiene por fin “representar” la calidad! ¡O es que esencialmente no es representativo, “no es objetivo”! ¡Es ante todo el formato, la diversión, o simplemente una función natural de la psicología humana! ¿Cual es la relación del contenido y la función del arte con la forma?

Tenga o no el arte algunos o todos estos propósitos, sea necesaria o fortuita la relación de la función y el contenido con la forma, la investigación de estos temas implica especificación fundamentales de los puntos de vista del mundo de la naturaleza del hombre, de la metafísica.

El pensamiento explícito de Bialik afirma que el lenguaje del arte es una ocultación de la realidad mas que una revelación de la misma. El lenguaje es la barrera que erige el hombre para “alejarse” del “vacío”, de la duda metafísica, de la “nada”. Paradójicamente, el hombre intenta constantemente y en vano “abrir” la realidad “cerrada”, alcanzar el nivel de las barreras del lenguaje que el mismo construyó como autoprotección. Las variaciones del lenguaje reflejan el esfuerzo perpetuo. Porque los “sistemas” lingüísticos demuestran una y otra vez ser insuficientes, no para comunicar, representar u objetar, sino para ocultar y deformar la intolerable realidad. Bialik concluye con una brillante exhortación a las “canciones lagrimas y carcajadas”, la triada que “comienza donde terminan las palabras” y “que abre en vez de cerrar”.

Era inevitable que Bialik escribiese sobre la función de la literatura expresada en la mitología y tradición judaicas, especialmente la Cábala. Pero es original lo que hizo de las fuentes clásicas.

Desde el mito de la creación en el libro de Génesis, a través del agnosticismo medieval hasta el positivismo del siglo XIX, hace una reseña totalmente suya y sorprendentemente contemporánea.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

La dialéctica de Bialik es la del talmudista, tan profunda como ingeniosa. “La respuesta expresa a una pregunta no es en realidad sino otra versión de la misma pregunta” y, en consecuencia, un alejarse del hombre de la realidad. Sus conclusiones son audaces e inflexibles. Como el lenguaje, la fe es otro alejamiento necesario.

“Moisés hizo bien en ocultar el rostro”.

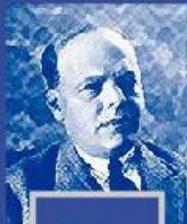
Pero el lenguaje revela y oculta a la vez aquello que oculta el lenguaje de las palabras, será revelado por el de “canciones lagrimas y carcajadas”

Jacob Sloan

No obstante, antes nuestros ojos estas mismas palabras y muchas otras se pierden en el lenguaje-y no se les da importancia-. Íntimamente permanecemos casi impasibles. Se consume su núcleo y desaparece o se oculta su fuerza espiritual y solo lo superficial, llevado del dominio privado al público, persiste en el idioma haciendo un flaco servicio dentro de los estrechos límites del intercambio lógico y social, como signo externo y abstracción para objetos e imágenes. Se ha llegado a que el lenguaje de la humano se convierta en dos; uno construido con los restos del otro: uno un lenguaje interno de la soledad y el alma, en el que lo esencial es “¿Cómo?” como en la música –el dominio de la poesía- el otro, el lenguaje externo, el de la abstracción y la generalización, en el que lo esencial es “¿Qué?” como en la matemática... el dominio de la lógica.

Quien sabe si no es mejor que el hombre herede lo superficial de la palabra –sin su núcleo- porque así puede llenar el vacío o proporcionarle constantemente su propia sustancia y verter en ella su luz interior. “Cada hombre prefiere su propia medida”. Si la palabra hablada debiera permanecer a través de la historia en la cúspide de su refulgente poder, si el mismo complejo emotivo y mental unido a ella en su comienzo la acompañase siempre, tal vez nadie lograría la autorrevelación y el iluminismo particular. En último análisis, un recipiente vacío puede contener materia, en tanto que el colmado no puede recibirla; si la palabra hueca esclaviza, ¿cuánto más verdad es ésta para la palabra plena?

¿De qué hay que extrañarse? De la sensación de seguridad y satisfacción que invaden a los seres humanos cuando hablan, como si realmente condujeran sus ideas o sentimientos junto a las aguas serenas y a través del puente férreo del Mesías, sin tener concepto de cuán



Bialikencastellano.com



TEXTOS

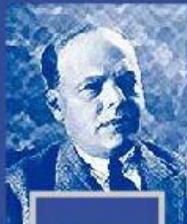
débil es el puente de meras palabras, cuán profundo y siniestro es el vacío que se abre a sus pies y cuán milagroso es cada paso dado a salvo.

Porque es evidente que el lenguaje, con todas sus asociaciones, no nos hace penetrar en la zona interna, en la esencia de las cosas, sino que por el contrario se erige como una barrera ante ellas. Del otro lado de tal barrera, tras esa cortina, con su capa superficial de palabras, el espíritu del hombre erra sin cesar. “No hay discurso ni palabra” sino sólo una perpetua búsqueda, un “¿qué?” eterno, helado en los labios humanos. En verdad no hay siquiera lugar para este “¿qué?” que implica la esperanza de una réplica. Existe más bien la “nada”; los labios humanos permanecen sellados. Sin embargo, si el hombre logra el discurso y la conformidad mediante el mismo, es solamente a causa de su temor de permanecer solo por un momento con aquel oscuro “vacío”, enfrentando a la “nada” sin barrera alguna. “Porque el hombre no me mirará sin perder la vida” dice el vacío y cada discurso, cada fragmento del mismo, participa de la naturaleza de una ocultación de la “nada” una cáscara que encierra una oscura semilla del “stet” eterno (esté), *Ninguna palabra contiene la solución completa de una pregunta*. No importa cuál es la palabra – se puede cambiar por otra – en tanto contenga el poder que sirve momentáneamente de ocultación y barrera. La música sorda y la matemática simbólica – dos parientes hostiles y extremos paralelos – atestiguan por unanimidad que la palabra no es necesariamente lo que parece, que no es sino la trama y la estructura del vacío. O más bien así como los cuerpos físicos, se tornan sensibles a la mirada y se determinan por el hecho de que sirven de barreras ante la luz en el espacio, de manera que las palabras existen en virtud del proceso de cerrar la pequeña abertura del vacío, erigiendo una barrera para impedir que la oscuridad del vacío emerja y sobrepase sus límites.

Quien se halla solo en la más profunda oscuridad, trémulo, monologa: recita el confesionario o balbucea una palabra. ¿Por qué? *Porque la palabra es un talismán que lo aleja y disipa su temor*. Lo mismo sucede con la palabra hablada, o con sistemas completos de palabras. El poder de la palabra no reside en su contenido explícito – si tal existe – sino en el alejamiento que este implica.

Desviar la mirada es, en última instancia, el medio más fácil y agradable, aunque ilusorio, de escapar del peligro; en las situaciones en que constituye un peligro mantener los ojos abiertos, no existe en realidad refugio más seguro y “Moisés hizo muy bien en ocultar el rostro”.

Tal vez sea verdad que desde el origen del mundo el discurso no fue creado como un medio de unión social entre dos hombres, es decir, no fue sólo un discurso. Puede haberse



Bialikencastellano.com

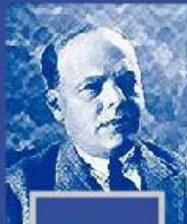


TEXTOS

originado en hombres solos que monologan para satisfacer una necesidad espiritual, es decir, “el discurso individual” a la manera de “cuando mi espíritu está sordo, hablo a mi corazón...” El primer hombre no estuvo conforme hasta que habló para él mismo en voz alta para poderse oír. Porque el sonido que en el momento de la creación hizo surgir el autorreconocimiento del hombre desde lo recóndito del vacío – ese mismo sonido – de pronto se erigió como un muro divisorio entre el hombre y lo que está del “otro lado”, como para decir: “Desde ahora, hombre, volverás el rostro hacia aquello que está de este lado. No mirarás *hacia atrás* y si lo haces no te valdrá de nada, porque el hombre no verá el “vacío” sin perder luego la vida. El sueño olvidado no será recordado. Tú desearás “el vacío” y el discurso te gobernará.”

Y, en verdad, “el conocimiento y el lenguaje” sólo rigen sobre aquello que está “de este lado” dentro de los cuatro ángulos del espacio y el tiempo. “El hombre camina en la sombra”; cuanto más se aproxima a la luz ilusoria *que está ante él*, tanto más se agranda la sombra *tras él* y no se atenúan las tinieblas en torno. Tal vez “de este lado” todo puede ser explicado, estrictamente o con liberalidad, pero explicado. Lo esencial es que el dominio de los conocimientos del hombre no quede ni por un instante desprovisto de palabras, que estas se hallen juntas y unidas como las juntas de una armadura, sin que las separe ni el espesor de un cabello. La luz del conocimiento y del discurrir –el tizón reluciente y la llama- es eterna y no debe ser extinguida. ¿Qué importancia tiene el arca “de este lado” entre los límites de la luz ilusoria, comparando en última instancia con el infinito mar de tinieblas universales que permanece y quedará siempre *fuera*?

Y, por fin, está la eterna oscuridad que infunde tanto temor, la misma que desde la creación siempre atrajo secretamente el corazón humano, haciendo que a sus ansias ocultas la observasen por momentos. Todos la temen y a todos les atrae. Con nuestros labios levantamos barreras, palabras sobre palabras y unos sistemas sobre otros, y las colocamos frente a la oscuridad para ocultarlas; pero de pronto comenzamos a escarbarlas con las uñas intentando abrir diminutas ventanas, minúsculas brechas a través de las cuales podamos atisbar por un instante qué hay “del otro lado”. Pero, ¡Ay!, vana es la labor humana. En el mismo momento en que aparentemente está abierta la brecha, se advierte otra barrera en forma de una nueva palabra o sistema, que reemplaza a la anterior impidiendo nuevamente la visión.



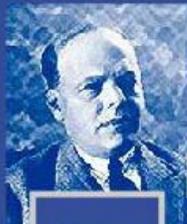
TEXTOS

Así, nunca se llega a un final. Una palabra viene y otra va, un sistema surge y otro desaparece, y el eterno “stet” permanece siempre poderoso, inalterable e irreductible. Firmar una factura o asentar una deuda en el balance, no significa liquidar la deuda; sólo la elimina momentáneamente de la memoria. Lo mismo ocurre con el discurrir definitivo, es decir, la asignación de nombres y la erección de cercas en torno a las imágenes y sus asociaciones. No es posible una respuesta al problema de la esencia en el proceso del discurso. Aún la réplica expresa a un interrogante no es sino otra versión del mismo interrogante, “es sorprendente”, entendemos como significado “hacer una pausa y pensar”.(una forma de ocultación en vez de revelación). Si debiéramos despojar por completo a todas las palabras y sistemas hasta lo más íntimo, *después de la última reducción*, sólo nos quedaría una palabra que lo abarcaría todo. ¿Cuál? Otra vez, el terrible “¿qué?” tras el cual está la misma X, aún más terrible, la “nada”. El hombre escoge rasgar la factura en trocitos, con la falsa ilusión de que así facilita el pago final.

Cuando le fracasa tal ilusión, cambia la palabra actual por otra, el sistema por otro, es decir, escribe una nueva factura que reemplazará a la anterior y demora o se amplía él mismo el plazo por el pago final. De todos modos, la deuda nunca es pagada totalmente.

Así, una palabra o sistema cede ante otra, no porque haya perdido el poder de revelar, de iluminar, de invadir el “stet” total o parcialmente, sino por la razón opuesta – porque la palabra o sistema cayó en desuso por el constante empleo, ya no puede ocultar adecuadamente ni, por supuesto, tampoco puede distraer momentáneamente a la humanidad. El hombre, atisbando un instante por la brecha, al hallar con terror el impresionante “vacío” otra vez, se apresura a cerrar la brecha, con una nueva palabra. Es decir utiliza el nuevo “talismán” como su predecesor para una distracción del momento, y es salvado del terror.

¡No os extrañéis! El “talismán” es eficaz para quienes tienen fe, porque la misma fe no es sino una distracción. ¿Acaso “los seres que hablan” no son análogos? En tanto el hombre se mueve y respira ocupa espacio y todo es aparentemente comprensible, “todo está bien”. El fluir de la vida, su contenido, no es más que un continuo esfuerzo, un instrumento constante para distraer. Todo momento empleado en la “persecución de” es a la vez “una fuga de” y la fuga de por sí tiene un precio. El precio de la persecución es la fuga. En todo momento el perseguidor halla su momentánea felicidad no en lo que busca, sino en aquello



Bialikencastellano.com



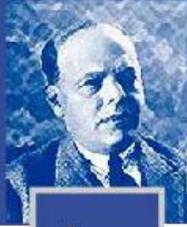
TEXTOS

de que se aleja y que le proporciona un margen de seguridad. “Porque, para quien está ligado a la vida, existe seguridad”.

Pero el hombre muere y su espacio queda desocupado. Nada le sirve de separación y la barrera cae. De pronto, todo se torna incomprendible. La X oculta desciende sobre nosotros con su aterradora silueta y nos sentamos gimiendo en la tierra ante ella, en las tinieblas y sordos como piedras. Pero sólo durante un momento. Porque el Maestro de la vida anticipa la apertura con una clausura. Inmediatamente nos proporciona otro “talismán” para distraernos y disipar el temor.

Antes de que la lápida se cierre sobre el extinto, el espacio que dejó vacío es vuelto a ocupar por una palabra, sea de alabanza, consuelo o filosofía, creencia en la inmortalidad del alma, o algo semejante. El momento más peligroso –en el discurrir y en la vida - es el que separa a dos ocultaciones, cuando se ahonda el vacío. Peor tales momentos con muy raros en el discurso y en la vida y la mayoría de los hombres no los perciben. “El Señor protege a los simples”.

Por todo lo que antecede, parecería que hubiese una vasta diferencia entre el lenguaje de los maestros de la prosa y de la poesía. Los primeros, maestros de la exposición, hallan su sanción en el principio de analogía y en los elementos comunes a las imágenes y palabras, en lo establecido y constante en el lenguaje de la versión aceptada de las cosas – en consecuencia – marchan con aplomo por el sendero del lenguaje. ¿A quién pueden ser comparados? Al que cruza un río sobre una sólida masa de hielo. Este hombre puede distraer por completo su atención de las aguas profundas que fluyen bajo sus pies. Peor los otros, los maestros de la alegoría, de la interpretación y el misterio, pasan los días persiguiendo el principio unificador de las cosas, el algo solitario, el punto en que se unen todas las imágenes, el momento fugaz que jamás se repite. Persiguen su solitaria intimidad y la peculiaridad de las cosas. Por eso, estos últimos, (los maestros de la alegoría) están obligados a introducir en toda oportunidad el movimiento sin fin, nuevas combinaciones y asociaciones. Las palabras se encienden en su mano; se extinguen y vuelven a encenderse, titilan como las grabaciones del sello en las piedras del pectoral del Sumo Sacerdote, se tornan huecas y luego plenas, adquieren y pierden el alma. Mediante este proceso hay cambios de puestos y ubicaciones en lo material del lenguaje: una coma, el cambio de un punto y la vieja palabra adquiere nueva luminosidad.



Bialikencastellano.com



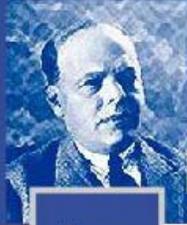
TEXTOS

Lo profano se torna sagrado y viceversa. Las palabras establecidas de antiguo son constantemente removidas y cambian de lugar con otras. En tanto, entre las ocultaciones se profundiza el vacío. Este es el secreto de la gran influencia del lenguaje de la poesía. ¿Y a qué pueden compararse los maestros de la alegoría? A quien cruza un río cuando el deshielo, y pisa los flotantes bloques. No se atreve a posar el pie más de un instante en cada bloque, sólo el tiempo necesario para saltar de uno a otro, y así sucesivamente. Entre las grietas, el vacío se ahonda, el pie se desliza, está próximo el peligro...

Sin embargo, también algunos integrantes de este grupo “pasan a salvo” cruzando el río de una a otra orilla.

Lo mismo sucede con las palabras. Pero, además “hay aún para el Señor” lenguajes sin palabras: canciones, lágrimas y carcajadas. Y el hombre es digno de estos. Tales lenguajes comienzan donde terminan las palabras y su objetivito no es cerrar, sino abrir. Nacen en el vacío. Por eso, a veces desbordan y nos arrastran en el irresistible oleaje y esa es la causa de que a veces le cuesten al hombre el ingenio o la vida. Toda creación espiritual que carezca del eco de alguno de estos tres lenguajes, no tiene vida y sería mejor que no hubiera existido jamás.

Revista literaria “DAVAR”
Editada por la Sociedad Hebraica Argentina
Nº 88, Año 1961



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Sabía usted que...

Traducción libre: Lic. Belkis Rogovsky

Un día caminando por Tel Aviv Bialik junto a Ravnitzky, el poeta nacional se dirigió a su amigo en idish.

Ravnitzky le respondió: ¿por qué pasaste a hablar idish?, habla en hebreo, a lo que Bialik le respondió cuando bajemos la colina, “barg arop”(colina abajo), al subir sólo un esfuerzo.

En un café un colega de Bialik le comenta que se retira pues tiene un rendez vous con una señorita.

Bialik le responde : no utilices la palabra en francés, di peguishá (cita) en hebreo a lo que su colega le respondió , prefiero decir rendez vous ya que peguishá es pe nigash leisha,(una boca que se acerca a una mujer).

Invitan a Bialik a participar de una delegación con el fin de recaudar fondos para la construcción de Tel Aviv.

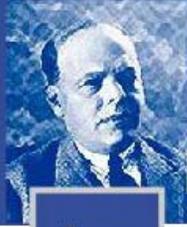
Viajan a Estados Unidos y se encuentran con un señor muy adinerado que antes de entregar la donación realiza varias preguntas, entre ellas: ¿tiene rascacielos?, en idish volkn kratzer y Bialik responde:

Si, tenemos volkns (nubes) por un lado y kratzers (quienes se rascan) por el otro.

Al comunicarle a Bialik sobre la creación de una escuela judía que llevaría su nombre en la calle Aguirre , aquí en Bs. As, respondió: lástima que mi nombre se lo hayan otorgado a una escuela sita en una ciudad donde hay tmeim, (impuros) refiriéndose a la organización Tzvi Migdal.

Parecería que Bialik no les tenía simpatía a los árabes pues los veía parecidos a los sefaradim, lo cual fue siempre considerado por los sefaradim como un insulto, incluso al emitirse el billete con su cara hubo muchas protestas provenientes de personas de esta comunidad.

En 1882 pisó por primera vez las tierras de Zijrón Yaacov el señor Mijael Jmelnitzky.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

El mismo fue elegido por el Barón Edmund De Rothschild para plantar y cuidar los futuros viñedos de la zona.

En 1902 el poeta J.N.Bialik visitó el lugar acuñando el término TISHBI. Esta palabra es una sigla "toshavei shfiá beretz Israel".

El vocablo SHFIÁ aparece en el Talmud en el tratado de bava metziá ,samaj, amud(página) alef y significa líquido transparente que se trasvasa de recipiente en recipiente no dejando restos (Rashi). Por supuesto que se hace mención a la destilación del vino.

La familia adoptó esta palabra como su apellido. Pasaron cuatro generaciones y se continúa hablando de bodegas Tishbi, viñateros desde 1882.

En 1918 se colocó la piedra fundamental para la construcción de la futura universidad hebrea en el monte Scopus

Las puertas de la universidad se abrieron el primero de abril de 1925

Presidía la universidad el doctor Jaim Weizman secundado por J.N.Bialik, Ejad Haam, el profesor Albert Einstein, Nahum Sokolov y otros.

Días después de la ceremonia de inauguración se resolvió elegir un cuerpo independiente que se ocuparía de la nueva universidad. Entre sus miembros figuraba también Bialik.

Las cuatro compañías existentes de transporte que se unieron en 1951 adoptaron el nombre EGUED suministrado por el poeta J.N.Bialik unos años antes a una de ellas.

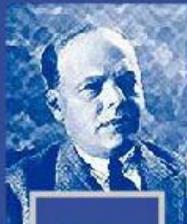
El término EGUED deriva del verbo hebreo LEEGOD, que significa: convocar, reunir, agrupar.

Otros nombres como iovel (jubileo), o iajad (juntos) fueron descartados.

La primera compañía de seguros de Israel "migdal" debe su nombre a Bialik.

Inmigrantes procedentes de Alemania fundaron Kiriati Bialik en 1934.

El nombre le fue otorgado en memoria y como homenaje al poeta muerto ese mismo año.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Significación de Bialik

Por Isaac Isaacson
Especial para Judaica

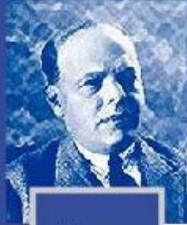
¿Qué es la poesía? Potencialmente cada uno de nosotros es un poeta. Las alegrías y los sufrimientos, las canciones y los llantos, los vívidos colores del sol y la negra hondura de la oscuridad nocturna impresionan nuestro espíritu, suscitan pensamientos en el cerebro y agitan nuestra sangre. Sí, todos somos poetas en potencia. Y aún cuando cada individuo sea distinto del otro, poseemos, sin embargo, rasgos psíquicos similares, comunes a todos los hombres. Solamente nos falta la expresión, la palabra que dé forma a lo eternamente humano, el verbo que nos eleve de nuestro sitio. De este verbo está dotado el poeta, cuyo espíritu enciende chispas en sus ojos y cuyo poema nos hace hablar a nosotros, los mudos; el poema da expresión a nuestros sentimientos, nos evoca cuadros largo tiempo olvidados, nos obliga a revivir en forma más aguda y real lo que hemos sentido y observado sin haber podido, empero, cubrirlo con el ropaje de la palabra.

Ni siquiera el poeta, el poeta inspirado, puede expresarlo todo, y jamás está satisfecho de lo que crea. Y esto es, posiblemente, uno de los síntomas característicos de todo artista singular, sea poeta, pintor, músico, etc. el petulante y el grafómano afirman siempre que lo saben todo y que pueden expresar todo con facilidad. En cambio, Shelley y Puschkin, el pintor Messonier y otros muchos, grandes y pequeños artistas, se han quejado de las penurias de la expresión.

Este mismo sentimiento se observa varias veces en Bialik; el gran poeta se queja amargamente:

“Y perduró la oración tanto como su vida, mas no fue grata al Señor de los cielos; la oración que no imploraba le fue consentida y la que él pedía no la halló... Y su corazón imploraba, imploraba y murió en medio de la oración”.

El poeta cantó y plañió toda su vida, buscó una palabra, una última palabra que produjera un eco claro de sus dolores desenfrenados, mas tuvo que confesar que había alcanzado lo que no pidiera y no halló lo que buscara; buscó cantando y murió en medio de su cántico.



TEXTOS

La misma impotencia, mejor dicho incapacidad, del gran poeta para dominar el mar de sentimientos salvajes que queman su cerebro y se abalanzan para salir a la luz; ese mismo hondo temor de desaparecer antes de formular lo substancial de su yo poético, está admirablemente expresado en otro poema de Bialik, escrito bajo la impresión de la muerte de un amigo suyo:

“Después de mi muerte me llorareis así: Hubo un hombre y ved: ya no existe. El hombre murió prematuramente y la canción de su vida se interrumpió junto a él. Y es lástima. Poseía aún otra canción, pero se perdió para siempre, se perdió para siempre”.

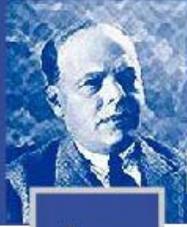
Nadie, nadie, ni Goethe, ni Shakespeare, ni Shelley, ni Puschkin, nos ha dicho todo lo que había querido decir. Y sin embargo mucho dijeron. Cada uno de los nombrados se desenvolvió, por así decirlo, en condiciones normales; eran hijos de pueblos sanos, mientras que todos saben cómo creció Bialik: el grillo le enseñó a cantar y la madre lo alimentó con pan amasado con lágrimas y, lo que es más importante para nosotros, su universidad fue la “yeschiva” de Wolozhin. He aquí cómo él mismo describe su proceso evolutivo:

“Sin luz ni linterna busqué con la pala en las cuevas oscuras, y removí día y noche vuestras tumbas, cavé buscando tesoros de vida debajo de ellas y por encima de ellas. Soy un fugitivo de las tumbas”.

Resulta, por consiguiente, mayor aún el prodigio de que sus cantos estén inundados de tanta luz. Con la sed de un minero que no ha visto la luz desde hace tiempo, con la sed de un judío del ghetto, errante y eternamente rechazado, sentíase atraído toda su vida por el sol:

“Encaminaos con la alborada hacia las montañas y hallaréis allí oro. ¡Oh vosotros, exterminados por la obscuridad, carcomidos por las tinieblas, orad al sol, al sol!” O bien: “¡Develad la luz! ¡Descubrid la luz!”. O bien el máximo acorde del himno al sol:

“Si en el cielo colgaras, Dios, siete soles, no podrías saciar mi alma, sedienta de luz. ¡Aumenta las luces, Dios luminoso, danos luz!”.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Tamaña veneración por la fuente de la vida, por el sol, es raro encontrarla en la poesía universal. Y más extraño aún es, o tal vez sea por eso mismo, que ella provenga del mismo poeta que cantara:

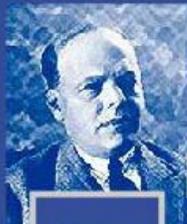
“Dicen que hay una juventud, ¿Dónde está la juventud? ¿Qué es el amor? Yo nada poseo, nada”.

Sólo el judío errante, ahuyentado en el curso de su historia hacia los sótanos más sombríos de toda especie de ghettos, desacostumbrado de una vida sana y natural, ha podido, al encontrar a su poeta, expresar tanta nostalgia por el sol, por la juventud, por el amor y la vida.

Gorki, hablando en el vigésimo quinto aniversario del comienzo de la actividad literaria de Bialik, comenzaba su artículo con estas palabras: “Un nuevo Homero han dado los judíos al mundo, otro gigante que se agrega a los que ese pueblo ha brindado a la humanidad”. En la traducción, escribía Gorki, las poesías de Bialik pierden la mitad de su belleza, y se lamentaba de no poder leerlas en el original. Claro está que precisamente por eso Gorki incurrió en una exageración al establecer aquel parangón, aunque más no fuera por el solo hecho de que Homero es una creación colectiva, como nuestra Biblia, sin hablar ya de otros motivos. Pero lo cierto es que Gorki, el formidable y cristalino artista, sintió intuitivamente la manifestación original de la energía poética hasta en las traducciones flojas, y expresó entusiastamente su admiración por el talento de Bialik. Porque Bialik es ante todo enteramente original:

“Yo no he tomado la luz del abandono, tampoco me ha venido por herencia de mi padre, sino que la he extraído de mi piedra y la he bebido de mi propio corazón”.

Con las poesías de Bialik hemos trabado conocimiento cuando fuimos estudiantes, hace una veintena de años. Más exacto sería decir: con sus poemas sociales. Sí, pues ¿qué otra cosa ha sido “En la ciudad de la matanza” o “Sobre la matanza”? ¿No es, acaso, una agitación social el enseñar a los débiles, a los perseguidos y marginados, a oponer resistencia al salvajismo humano? ¿No es “En la ciudad de la matanza” un eterno y sangriento documento humano de protesta contra la bestia que hay en el hombre, y no han incitado acaso sus poemas a una vida nueva?



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Sí, eso ocurría antaño, cuando el sionismo poseía aún en sí la fuerza de un movimiento vigoroso. Pasaron los años, desplomáronse los cielos sobre nosotros, el mundo quedó sumido en la ruina y otro nuevo está en gestación. Pensamos, estamos seguros, que junto con la liberación del proletariado universal quedarán liberados también los diez y seis millones de parias judíos. Nuestra patria es la tierra toda y nuestros poetas nacionales son los grandes bardos de todas las naciones. Bialik ha servido más tarde a una sola clase, del mismo modo como Goethe sirvió siempre a una sola clase y como Shelley cantó, en el breve lapso de su vida, a la sociedad exenta de clases, pero lo esplendoroso y lo eternamente humano en los poemas de todos los poetas pertenece a todas las generaciones y a la nueva sociedad futura. Leyendas admirablemente hermosas, relatos espléndidos, perlas y brillantes, extrajo Bialik de entre las cenizas de la antigua literatura, y todo eso ingresará en el tesoro común de la humanidad. Sus actitudes políticas, que le ocasionaron muchos disgustos en sus últimos años, quedarán olvidadas, porque no como político vino al mundo y no fue ese su papel.

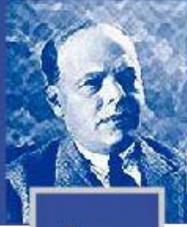
Bialik ha muerto. ¿Cabe llorar su muerte? Él mismo nos ha apuntado la respuesta:

“Las siete cámaras del infierno me quemaron en vida y me quemarán a mi muerte. Mancillad mi corazón, esparcid mis cenizas, pero no me bañéis con vuestras lágrimas”.

Publicación mensual Judaica, N° 13.

Director: Salomón Resnick.

Buenos Aires, Julio 1934.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Un Día con Bialik

Por Jaim Grinberg

El 4 de julio se cumplió el 21 aniversario de la muerte de Bialik. JAIM GRINBERG el brillante escritor y orador, ya desaparecido, cuenta en estas páginas cómo se desarrolló la jornada que pasaron juntos en 1924. En un texto que tiene la agilidad de un reportaje y la profundidad de cualquiera de sus ensayos, Grinberg, al consignar sus conversaciones con Bialik que, en la plena madurez de su personalidad, discurre sobre temas judíos y universales, nos acerca quizás más que nadie al espíritu del poeta nacional hebreo, a quien vemos y oímos aquí en toda su humanizada genialidad.

TENEMOS casi todo el día a nuestra disposición –dijo Bialik, después de haber ordenado nuestros efectos en las habitaciones del hotel-. Los demás están ocupados y nadie nos molestará hasta las siete. Salgamos a divertirnos un rato.

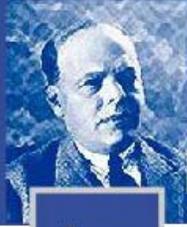
Habíamos llegado a Berlín a Leipzig en un soleado día de enero (1924). Al atardecer debíamos participar en una gran reunión; mejor dicho, era Bialik quien hablaría y yo vertiría su colorido hebreo a mi expresivo alemán.

En realidad, no estaba con ánimo de “divertirme” en ese momento, porque aquel día padecía de “pánico al público” y me reprochaba íntimamente por haber aceptado tal misión. Sabía que no podíamos ensayar, porque Bialik alegaba que en primer término no tenía nada que decir, las palabras “surgirían” espontáneamente durante la disertación.

¿Pero qué quiere decir con eso de “divertirnos”? –le pregunté con curiosidad.

¡Qué ejemplar de *bon vivant* me resultó usted! –mofóse Bialik-. Quiere divertirse de acuerdo a un programa previamente trazado, con una agenda... ¿Es usted lituano, por casualidad? Vayamos simplemente a la deriva... Sigamos las huellas... Cada uno de nosotros tiene algo de divertido...

Finalmente, el “seguir las huellas” se convirtió en un errar sin rumbo por Leipzig, desde las once hasta las siete. Nos detuvimos en dos restaurantes y varios cafés; escuchamos a una orquesta vienesa durante el almuerzo y a un coro de Turingia a la hora del té, y sobre todo, conversamos toda la tarde. Teníamos la sensación de no referirnos a ningún tema en



Bialikencastellano.com



TEXTOS

especial, saltando de un tópico a otro, sin temer a las paradojas, a las banalidades ni a los absurdos.

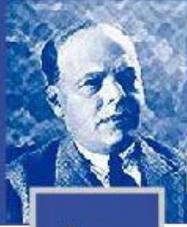
Durante el almuerzo, Bialik recordó a la niña de cinco años que había viajado en el tren con nosotros. Estaba enamorado de la rubiecita y lamentaba profundamente no dominar lo bastante el alemán para poder dialogar con la pequeña y entretenerla. La niña retozaba en el coche atestado. Cantó y recitó todas las canciones infantiles que pudo recordar. A cada rato sacaba trozos de chocolate y caramelos de una cajita y pese a las débiles protestas de su madre se meneaba, acompañando sus movimientos con el estribillo de una canción de cabaret, que de alguna manera misteriosa había llegado a la nurse de una culta familia germana de la clase media.

...Un das haben die Maedchen so gerne,
Die im Stuebchen und die im Salon...

La madre de la niña sintíase avergonzada y divertida a la vez. Rogó a su hijita que no insistiese con *esa* canción, pero la pequeña Elsa no podía entender por qué le estaba vedado repetir palabras tan inocentes. Debía estar segura de que le gustaba a las Maedchen era el chocolate y los caramelos.

Bialik no hallaba palabras para elogiar la belleza “nórdica” de la pequeña.

-Por tener una niña como esa en casa, renunciaría a todos los placeres mundanos, y si insisto, hasta a los del otro mundo. Mientras viajábamos, una idea alocada cruzó por mi mente. Pensé que sucedería si la madre me dijese: “Querido señor, he notado que le agrada mucho mi hijita. Tengo dos niños más. Llévase a Elsa. Estoy segura que será feliz con usted”. ¿Qué le parece esta locura? Hasta imaginé cómo la llevaría a casa en Berlín, anunciando a mi esposa: “¡Maniechka! ¡Mira! Aquí... enhorabuena... tenemos una niña. Criémosla, que conozca la Torá, que contraiga enlace y haga el bien”. ¿Qué? ¿Que es alemana y no judía? Dentro de un año Elsa olvidará su pasado teutónico y le enseñaré a entonar *Zemirot* todos los viernes a la tarde. Esta pequeña germana podría llegar a ser otra Sara Bat Tovim u otra doncella de Ludmir. ¿Por qué no? Todo eso de la raza, la sangre, la herencia biológica, de que tanto se habla y se escribe ahora en Alemania, no es sólo paganismo, sino una ridiculez, producto de nuestro tiempo. Biológicamente, Pusckin era africano y esto no impidió que llegase a ser el poeta nacional de Rusia. ¿Y quién osaría

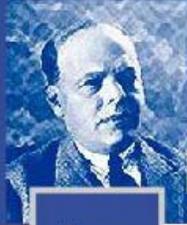


TEXTOS

decir que Napoleón no era francés, aunque todos saben que biológicamente era de ascendencia italiana? ¿Si los tártaros hubiesen capturado al Gaon de Vilna durante su niñez vendiéndolo como esclavo en los desiertos africanos, hubiera sido judío? Algo vago y confuso podría haber vibrado en él periódicamente... probablemente existen pequeños conductos a través de los cuales intentan hacerse oír de generación en generación las voces sofocadas. No se puede negar lo de la ascendencia, pero ¿cuál es su poder si se compara con el medio, la hipnosis social, la educación, la cultura o la carencia de ésta? Llevaré a la pequeña Elsa a casa, y que Maniechka comience a encender velas cada viernes a la tarde y recite “Dios de Abraham” todos los sábados por la noche, que Fannia Shargorodski venga una hora todos los días con sus textos de hebreo y Elsa se convertirá en una típica muchacha judía... y ¿sabe? Comienzo a sospechar que yo mismo me casaría con una *shiksa*, aunque ella tuviera la educación y conciencia de una *shiksa*. ¿Direis que si hubiera conocido a Maniechka hace años como es –o como era entonces- y no fuera judía, esto me hubiera impedido casarme con ella? Que me habría dicho: “no está bien, Jaim Najman. ¿Cómo puedes pensar en eso? ¿Y la supervivencia del pueblo judío?”.

En ese momento, Bialik estalló en carcajadas.

-¿Qué le parece esta fantasía? ¡Meniechka... una *shiksa*! Es mucho más fácil imaginar cosaco al rabí de Liubavicher. Cuando uno habla, llega a decir toda clase de tonterías. Me recuerda al judío que declaró: “No miréis lo feo que soy ahora. Cuando nací era un hermoso bebé, pero la nurse me confundió con otro” Quise decir que si fuese posible criar un niño gentil entre los judíos, llegaría a ser más judío que un niño hebreo perdido entre los gentiles. ¿Recuerda a Gershensohn? Un niño judío. ¿De Jerson o de Kishinev? Mírelo ahora... es un especialista de literatura eslava y no solamente un especialista técnico, sino que vive positivamente en la Persia Medieval... Recuerdo que una vez usted me habló diciéndome que ningún ruso pintó jamás a su país como Levitán. No soy ninguna autoridad en pintura de paisajes. Hasta donde me interesan las artes plásticas, la escultura y los retratos me resultan más accesibles. Sin embargo, el judío Levitan llegó a ser parte de la conciencia del arte ruso. Sabemos cómo escritores rusos tan genuinos como Chéjov y Bunin lo consideraron ligado a ellos por vínculos de la sangre. Sólo mediante el ambiente, la educación, la cultura, el lenguaje y la hipnosis social, se puede ver el paisaje de una tierra extraña con los ojos del alma, para que evoque una forma de identificación.



Bialikencastellano.com

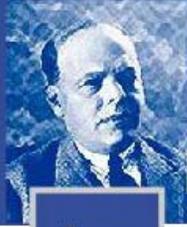


TEXTOS

Hace poco leí su ensayo “Este y Oeste” en el que me critica por referirme al tema de la asimilación y los asimilados. Básicamente estoy de acuerdo con usted. Existe un tipo de asimilación que está más allá de la censura moral y no puede ser considerado como traición. Levitan no es un traidor y Gershensohn no es un apóstata. Son más probablemente “tornadizos”, gente que cambia involuntariamente, como uno se resfría o se curte por el sol. Tiene razón al afirmar que es posible ser asimilado y conservar la honestidad e integridad. No estoy disgustado porque estemos en desacuerdo, sino simplemente... ¿qué le hace pensar que siempre debe anunciar públicamente todas las verdades? Ahora es pedagógicamente indeseable proclamar esta verdad, porque toda clase de oportunistas podrían aprovecharla para justificar la apostasía. Pero el peligro de la sincera asimilación crece día a día y por eso es tan importante apresurarse respecto a Eretz Israel.

Vea adónde he llegado. Ya estoy predicando otra vez. Y sin embargo, empezamos hablando de la pequeña Elsa... No puedo olvidarla. Tal vez no sea tan atractiva como me parece. Quizá sea sólo porque anhelo un niño, y Elsa puede ser solamente un símbolo, un recuerdo punzante de ese anhelo ¿sabe? Una cantidad de judíos alemanes se han estado ocupando hace poco de proponerme para el premio Nóbel. No han leído mis trabajos, pero saben que lo merezco. Día y noche tratan el tema como si estuviesen autorizados para otorgarlo o para demandarlo para mí. Pero si esa alemana me diese a Elsa, renunciaría a todos los premios Nóbel de este mundo y del otro. Qué Klausner proclame a otro como el más grande poeta hebreo. ¿Qué me importa? Pero en nombre del cielo, no habléis de mí a Ussischkin. Creo que lo esperan pronto en Europa. Hace años, cuando visité Eretz Israel, provocó una gran discusión. Yo había cometido “una infamia” en Israel. En una reunión pública había leído mi “Tras el cerco”. Ussichkin exclamó: “es inconcebible que el poeta nacional venga a Israel y no tenga nada más importante para ofrecernos que un cuento sobre una *shiksa* llamada Marinka. Aislaron a Mendele Mojer Sforim porque un hijo suyo se hizo apóstata. (Otros, por supuesto, tienen una promesa escrita del Todopoderoso que nada de eso le sucederá a sus hijos e hijas). Y yo merecería cualquier castigo porque había traído una *shiksa* a Eretz Israel. ¿Pero quién le pidió a Ussischkin que fuera testigo del poeta nacional? Que me dejen de testimonios, prefiero estar en paz. Pronto se quejarán que no estornudo ni me sueno las narices como corresponde al poeta nacional.

La camarera se acercó a la mesa a preguntarnos si beberíamos vino o cerveza durante la comida.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

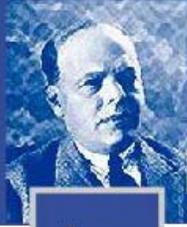
Traiga vino –decidió Bialik-. Ya que estamos de fiesta, aprovechemos. Pero con una Condición: pago yo. El poeta nacional tiene reputación de pobre. Es verdad. ¿Pero qué podemos hacer? Si el Todopoderoso me diese la riqueza de Rothschild, la prodigalidad aristocrática de Frug, la santidad del Gaon de Vilna y el talento de Pusshkin, estaría colmado de virtudes... de todos modos brindemos... por la pequeña Elsa. Aparentemente, Bialik advirtió que yo sonreía.

Piensa en algo que no quiere decir sobre mí, o recuerda algo divertido. Adivinemos: probablemente recuerda el cuento de Scholem Aleijem “Si yo fuese Rothschild”. Una fortuna menor no es bastante para Bialik.

En realidad yo recordaba a Scholem Aleijem, pero no a su *melamed* que soñaba con ser Rothschild. Pensaba en el lechero Tobías que se negó a dejar de hablar de su hija que había huído con el empleado Fedka, porque se parecía tanto a Gorki. Volviendo a su casa en un sereno atardecer de verano, perdonaba con especulaciones cosmopolitas y universales: ¿por qué creó Dios un mundo dividido... judíos, gentiles, mi fe, tu fe? ¿No hubiera sido mejor si fuésemos todos iguales?.

Bialik se echó a reír cuando se lo conté y me palmeó el hombro.

Gracias por la comparación. La tomo como un cumplido. Si Scholem Aleijem hubiese aferrado siempre a la sabiduría de su personaje habría sido un escritor más grande aún. Su desgracia fue que no le satisfacía su sabiduría; también deseaba monopolizar el genio y por eso con tanta frecuencia se disculpaba de ser sabio. Su personaje comprendió el misterio del ritmo. Comprendió que uno no debe romper con una hija que cometió una apostasía y que era necesario de tiempo en tiempo pensar que todas estas cosas no valen ni un comino, para sumirse en la atmósfera del universalismo, por decir así. No hay contradicción entre los dos estados. Por eso digo que es un especie de ritmo. Cualquier judío incapaz de despojarse de su nacionalidad de vez en cuando y volver luego a sus raíces, a su medio y a su espíritu, a su tribu, si le parece... es una persona enferma... Hace poco me habló del antisemitismo germano. De muchas fuentes me informaron que el odio a los judíos es una especie de bacteria que los germanos no pueden quitarse de la sangre. Casi parece una ley natural que los judíos y alemanes se odien desde el comienzo del mundo. Pero todos los alemanes cantan los poemas de Heine como propios y yo he adoptado espiritualmente a la



Bialikencastellano.com



TEXTOS

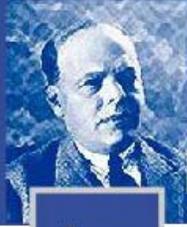
pequeña Elsa. En última instancia probablemente no existe obstáculo infranqueable entre judíos y alemanes....

MÁS tarde, mientras tomábamos el té en un café pequeño pero elegante, la conversación giró en torno a Ajad Ha'am.

Ajad Ha'am había visitado Alemania poco tiempo antes y en Hamburgo (cerca de Francfort) volvió a ver a su hija, casada mucho tiempo antes con un ruso (el escritor Ossorgin). El encuentro tuvo lugar después de una prolongada y dolorosa separación. Si no me equivoco, Bialik le había convencido que se reconciliase con su hija. De todos modos estaba muy contento que Ajad Ha'am cesase de atormentarse, él y su hija, con su boicot.

Tengo la impresión –me dijo Bialik con tono de reproche apenas disimulado-, que no tiene de Ajad Ha'am una opinión muy elevada. No le leído nada suyo al respecto, pero me hablaron de un prólogo que escribió para un volumen de los ensayos de Ajad Ha'am, en la versión rusa, y que no lo trató muy bien. Creo que no lo aprecia como se merece.

Me resulta difícil discutirle sobre Ajad Ha'am –dije casi disculpándome- como no podría polemizar sobre las virtudes y defectos de su primera novia. Además, nunca le conocí y es muy posible que en el curso del contacto personal se pueda percibir una personalidad mayor y más interesante. De todos modos, no incluiría su envío a Ajad Ha'am en vuestras obras completas. No es poesía, es más bien un discurso como el que se pronuncia en un banquete... es decir, retórica. No es mi tarea analizar vuestra actitud subjetiva hacia una persona que habéis coronado como maestro. Durante cierto período de vuestra vida, Ajad Ha'am fue sin duda una grande e íntima experiencia para vos. Para mí sólo es un buen escritor, un estilista y un arquitecto de primera clase (el más destacado en literatura hebrea) de los ensayos. Su valor es estético (sin duda le enojaría tal cumplido) pero, ¿cómo pensador y filósofo? El objetivo de sus ideas es notablemente reducido y ¿cuál es la idea central de su punto de vista sobre el mundo? El nacionalismo. Su horizonte está limitado por la subsistencia de la nación y sin embargo hemos convenido –tal vez directamente y sin definición explícita- que el nacionalismo está entre los valores relativos y temporarios, no entre los absolutos. Las naciones existirán siempre, pero las enemistades nacionales –que serán siempre eliminadas a su vez- y el nacionalismo como ideal, como dinámica social, irán a un museo de arqueología. Un filósofo es ante todo un metafísico y no percibo inclinaciones metafísicas en Ajad Ha'am. Está dispuesto a conceder que la



Bialikencastellano.com

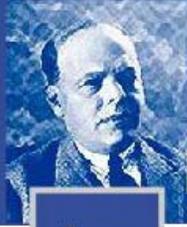


TEXTOS

creencia en la inmortalidad individual apareció tarde entre los judíos y sólo como reacción a la atomización política de los judíos como nación. En otras palabras, cuando los judíos eran todavía un país normal como otros y tenían su territorio y gobierno, el judío individual no tenía necesidad de un futuro.. ni de inmortalidad, ni de resurrección. Ajad Ha'am vio la eternidad en el grupo, en lo colectivo, en la comunidad cuya existencia y futuro están asegurados. Desde su punto de vista, la creencia en la inmortalidad era una degradación del espíritu, una desviación de la verdad...Esta es una visión positivista y no un pensamiento especialmente fructífero, a la *Augusto Comte*, aplicado a la historia judía. Es una negación del valor del individuo en su propio derecho, del individuo que es un mundo en sí mismo. Es difícil fertilizar nuestro pensamiento con tales ideas, ni aun con el ateísmo elegantemente enmascarado de Ajad Ha'am.

Bialik apareció disgustado y bajó la cabeza. Cerró los ojos por un momento y no supe si el vino y el licor servido con el té le hacían dormir (no estaba acostumbrado a la bebida fuerte) o si estaba meditando. Comencé a reprocharme por haber disminuido al hombre a quien Bialik durante años había reconocido públicamente como su maestro. Cuando levantó la cabeza, se notaba el enfado en su mirada.

No discutiré hoy sobre Ajad Ha'am. Sospecho que nunca percibió en él lo que no dice explícitamente. Hay escritores que dicen demasiado. Ajad Ha'am era modesto y tímido... le molestaban las palabras. Para captar su significado hay tener un oído muy especial y me parece que usted no lo tiene. Pero dejémoslo ahora. Volvamos a mis pensamientos. Quise hablarle de esto hace un tiempo y no se presentó la oportunidad. Hace poco tuve la sensación de que también se sospecha de usted. No es el único. Veo una especie de epidemia que se difunde lentamente entre nosotros, un anhelo mórbido y estéril de otro mudanismo una especie de sensación de debilidad universal que busca depender de Dios. Frecuentemente me parece que hay una especie de aburrimiento de la vida, de la vida actual. Nordau lo definiría probablemente como "degeneración". No quiero ser tan rudo, pero recuerdo a cierto judío muy aficionado al vino, a quien después de un tiempo ya no le atraía ningún vino. Les perdió el gusto y los graciosos decían que le gustaría servirse unos vasos del "vino reservado" (el que se serviría en el futuro). Es un mal signo. No hay vino reservado en este mundo. Uno debe aprender a paladear los vinos ordinarios, terrenales, y cesar de buscar en los cielos la visión de un padre piadoso que juegue al escondite con nosotros, oculto tras unas nubes o de una cósmica madre Raquel con el pañuelo en la mano, dispuesta a enjugar nuestras lágrimas... entre paréntesis, ¿por qué lleva el cabello tan corto?



Bialikencastellano.com



TEXTOS

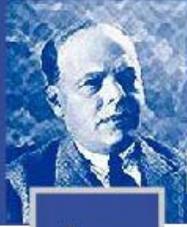
Cuando lo usa largo y tiene un cigarrillo en los labios, me parece que habla con voz de bajo, como un potentado. Cuando se corta el cabello, ni el cigarrillo le da tal carácter. Y es raro como bebe. Me da la impresión de un niño que necesita una madre. Elsa la necesita, una madre y un padre –un padre como yo- pero no usted. Usted es un adulto. Debe llevar el cabello largo y no esperar que alguien le acaricie el cráneo. No hay quien le acaricie, hermano. Esta es la clase de mundo en que estamos y no lo cambiarán los editores.

Se interrumpió por un momento, volvió a mirar curiosamente mi cabello cortado al rape y preguntó:

¿Qué piensa de Schneur? Le pregunto por él porque en su trabajo también advertí el motivo “padre del mundo”. Es un grande y poderoso talento. ¿Dijo que es una persona inquieta?. No, no he dicho nada.

Entonces, lo dijo otro. Esto se debe a su naturaleza volcánica. ¿Vio alguna vez un volcán en paz? Una estepa puede ser reconfortante, un valle más aún. Pero un volcán... no hace mucho hizo una observación tanto. Decía que no conocía bastante el hebreo y que si hubiese tenido mi conocimiento del idioma sería un poeta grande. Es una tontería. Hace poco le preguntaron a Schmaryag Levin, en Berlín, si yo sabía alemán. ¿Sabe que contestó? Dijo que una persona puede saber alemán, pero que un hebreo no puede saber alemán así como tampoco un alemán no puede saber hebreo. Bialik es hebreo, dijo, de manera que ¿cómo puede saber alemán? Schneur también parece pensar que soy un conocedor especial del hebreo y que el idioma me obedece más que a los demás. Pero yo envidio su “ignorancia del idioma”. La diferencia entre nosotros es que yo soy como la arcilla en manos del alfarero respecto al hebreo –hace de mí lo que quiere y no puedo resistirme- mientras es Schneur quien hace con el lenguaje lo que se le ocurre....

¿Qué decíamos? Ah, sí, en la obra de Schneur también aparece a cada rato el tema del huérfano que ansía un padre, que cree que existe el padre que está oculto y puede aparecer en cualquier momento. Me parece que todo esto surge de la posibilidad nerviosa, de una afección del sistema nervioso, de una ilusión que realmente existe un pastel en el cielo y que merecemos por lo menos una porción del mismo. Pero lo merezcamos o no, no existe pastel alguno en el cielo y nadie lo demandará de... Al respecto los judíos son el pueblo más evolucionado, con la fe más madura. El mundo está colmado de cosas que debemos bendecir. ¿Pero, qué hemos de bendecir? ¿Una manzana, un plato de tallarines con leche,



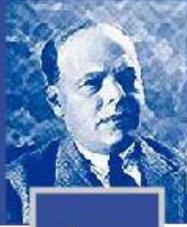
Bialikencastellano.com



TEXTOS

un rey, un mono o un trueno? Pero no existe bendición para el caso de un hombre que se encuentra con un ángel. Usted, por ejemplo, está disconforme con Ajad Ha'am porque considera que trata ligeramente el tema de la inmortalidad individual. Comprendo que si cada uno estuviese seguro de una eternidad privada en un mundo sobrenatural, se reconciliaría más fácilmente con el mundo de la realidad. Creo que fue el rabí Dov Mezricher el que lo explicó una vez a sus alumnos con la siguiente parábola: Imaginemos, les dijo una vez, que en salvaje de tierras muy lejanas, en las que la gente aún anda desnuda, viene a nuestro pueblo y ve cómo un sastre toma una pieza de tela y la corta con la tijera. El salvaje gritará sin duda, en su incomprensible lenguaje, que el sastre está haciendo mal –toma algo que está entero y lo priva de su forma, de su perfección, de su alma. Nunca se le ocurrirá que al cortar el material el sastre prepara una ropa atractiva. El objetivo de rabí Dov Mezricher es evidente. Dios es como un sastre y nosotros somos las piezas de material, etc. y la lección es ... inmortalidad. ¿Pero qué haremos si no existe sastre y la tela no se convierte en un hermoso traje, sino que simplemente se cubre de polvo y envejece hasta desintegrarse y...adios los metros o kilogramos de material humano? ¿Qué debemos deducir? ¿Recuerda lo que me dijo una vez de un judío que debía hacer tomar quinina a su hijo? La madre del niño trataba de convencerlo de que la quinina no era amarga y quería mezclar el polvo con agua dulce. Pero el padre lo sentó en sus rodillas y le ordenó: “Mira. Esto es quinina. Es amarga. Trágala y no llores o te daré una paliza”. Así debemos ser nosotros mismos. No hay quinina dulce.

Probablemente piense que todas estas son consideraciones casuales y sin duda desea saber adónde voy. Hay mucho que decir, pero estamos en un café en Leipzig y no en la sucia taberna en la que Dostoievsky hace que Iván Karamazov mantenga una conversación de dos horas con su hermano Aliocha. Recuerde la conclusión de Iván Karamazov. A menos que consiga un trozo de pastel celestial, y a menos que le demuestren que “el comercio cósmico” tiene un sastre dispuesto a dar cuenta de que corta la tela como lo hace, él, Iván Karamazov, renuncia a todo y considera su nacimiento como un error. ¿Cómo lo expresa? Está dispuesto a devolver la entrada para esa función. Pero no hay boletería, ni quién acepte la entrada, y además, no le molestará a nadie que abandona el espectáculo. Por cada Iván Karamazov disgustado con el inexistente director del espectáculo, que piensa en el suicidio, cincuenta millones de criaturas nacen, hambrientas y ansiosas, desde ese mismo instante... y la vida sigue.



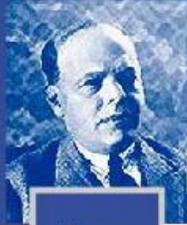
Bialikencastellano.com



TEXTOS

La literatura rusa ha introducido una nueva clase de deporte... el motín contra Dios. Todos los neurasténicos, los literatos rusos que comprendieron la vergüenza de la esclavitud política, de la pobreza, de la burla a los pobres, carecían de fuerzas para rebelarse contra el zar y se rebelaron contra Dios. Algunas hazañas... permanecer solo en un bosque y amenazar al cielo con el puño: Yo haré... ¿qué hará?... Yo también padecí una vez de lo mismo. Empecé a buscar signos de la rebelión judía. Cuando uno busca, encuentra. Usted conoce “Los muertos del desierto” y “Cielos, apiadaos de mí”. No son malos poemas. No me avergüenzan. ¿Pero puede uno insistir en el tema de los motines, de erigir barricadas contra el Señor del mundo que está en su trono? ¿Puede uno hacer de esto el tema central de su vida? No es verdad que este espíritu de rebelión surja de Grecia, de la mitología y el drama griegos. ¿Qué tiene que ver Prometeo con los rusos amotinados y con los judíos que lo imitan? Prometeo era un positivista... quería enseñar a la humanidad el concepto de tiempo; cómo hacer fuego, como contar, colocar los cimientos de la civilización. El mito de Prometeo es una versión espiritualizada de la lucha de hombre contra la naturaleza. Esto es realismo, porque puede lucharse contra la naturaleza. Esta necesita ser dominada por la razón, el esfuerzo, la experimentación. La naturaleza necesita rendir sus secretos. La lucha contra la naturaleza no es contraria a la misma, es parte de su esencia. La naturaleza necesita ser dominada por el hombre como a veces lo necesita la mujer... la naturaleza no es violada cuando una cadena de montañas es atravesada por un túnel. La excavación del túnel es parte de la naturaleza...

Es más fácil captar la simple y profunda piedad de quien no hace preguntas, no especula y toma sumisamente las cosas como son. Para tal persona sólo existe un hecho importante... Dios. Si El existe (y esa persona piadosa considera Su existencia como un hecho) todo está en orden y –como lo expresó Berdichevski- el universo no tiene agujeros y por lo tanto es imposible caer fuera del mismo y no hay donde caer. Almas tan piadosas (he conocido algunas) son “gloriosamente magníficas”. Escribí alguna vez de ellas. ¿Pero puede uno convertirse en un tonto sagrado? Los rusos lo definen como *blayeni* – bendito. Hambriento y sediento, harapiento y descalzo, sin hogar, perseguido por los perros y golpeado por muchachos perversos, sigue sonriente su camino... Porque así como existe el amor platónico también existe la fe platónica. Si se ofreciera a tal persona montañas de pruebas en pro de su fe, ni se dignaría mirarlas. No necesita tales pruebas. Les definí una vez como los “eternamente humildes”, pero su humildad se compone de orgullo: tienen demasiado amor propio para pedir pruebas para su fe... Uno puede identificarse poéticamente con ellos tal vez por media hora. Pro ¿vivir sin ellos? ¿Ser uno de ellos? ¿Quién puede hacerlo? ¿Yo?



Bialikencastellano.com



TEXTOS

¿Usted? Nosotros queremos entender, ver, tocar, hallar la semilla, pelar la cebolla hoja por hoja, sólo para llegar a la conclusión de que en una cebolla sólo hay una piel pegada a otra.

Bialik me palmeó la rodilla y se rió con un dejo histérico.

- ¿Vé a donde hemos llegado? El rabí Dov Mozricher comparó a Dios con un sastre de señoras y yo terminé por comparar el mundo con una cebolla. Vulgar, ¿no? Puede ser. Pero no me diga que yo estoy por encima de tales pensamientos o que éstos contradicen mis poemas. ¿Qué son los poemas? Mentiras inspiradas....

Señalé el reloj. Se hacía tarde y debíamos regresar al hotel. Bialik insistió en que no se retiraría hasta no obtener alguna respuesta mía.

Le he llenado la cabeza son sermones y usted se limita a quedarse sentado –me dijo.

Conteste al menos que he estado diciéndome tonterías, vulgaridades, genialidades baratas, pero diga algo. Sé que está disgustado conmigo, ¿Pero qué avergonzarse de ello? Diga lo que opina, francamente y sin reparos.

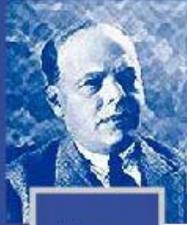
Obedeciendo, le respondí:

Hay muchas más verdades en sus mentiras inspiradas, que en sus verdades.

AQUELLA noche, entré en la habitación de Bialik para preguntarle si estaría dispuesto a volver conmigo a Berlín en el primer tren de la mañana. No me dejó salir enseguida. Lamentóse de estar rendido después de la reunión, de estar sediento y de las normas que hacían imposible conseguir alimento después de la medianoche. A pesar de su fatiga tenía ganas de conversar y pocos minutos después volvió a referirse a la pequeña Elsa.

¡Qué para de *schlemiels* somos! ¿Por qué no le pedimos la dirección a la madre de Elsa? Quisiera enviarle algo a la pequeña, no chocolate, sino algo que no tenga. Hubiera pensado algo...

Un par de veces durante mi charla esta noche recordé a Elsa y ¿sabe qué deduje? Si mi fantasía de esta mañana se realizase y la madre estuviese dispuesta a cederme a Elsa, probablemente yo no aceptaría a la pequeña. Son tonterías, ilusiones, pero probablemente



TEXTOS

recordaría toda la vida que no es hija mía, que me la regalaron. ¿Sabe qué significa... una niña donada? Me disgustan los obsequios, la limosna. Tal vez por eso estoy afectado, aunque ni pienso en ello, durante cuantos años de mi vida estuve en condiciones de no sentirme así. Esto surge probablemente de mi constante temor de ser objeto de la caridad... ¡Pero aceptar como regalo una niña! No, no quiero nada de nadie. Para mí, Elsa es como un hermoso paisaje. Uno pasa junto a él y le encanta su belleza. Recordaré la belleza y la ansiaré. Pero eso no significa que esté dispuesto a alojarme en el paisaje... Es hermoso, pero ajeno. Permaneció un momento silencioso y contempló la escena de cacería del cuadro que tendía de una pared del cuarto del hotel. Luego continuó:

- - Esta tarde también hablé de la inmortalidad. No tiene importancia que Ajad Ha'am haga una correcta interpretación de la historia de la religión. Pero probablemente siempre existe en nosotros una maldita ansiedad por la continuidad, por la infinita continuidad. Tener hijos, el deseo de tenerlos, es sin duda una expresión de esta anhelo. ¿Qué dijo Raquel a Jacob? "Dadme hijos o moriré". Y más francamente aún, ¿Cómo es la bendición de Rebeca? "Hermana nuestra, convierte en miles y decenas de millares". La bendición no dice que tenga decenas de millares de hijos, sino que se convierta en decenas de millares, que viva en ellos y se multiplique en miríadas. Esta es la ansiedad judía, semita, de la eternidad...

¿Pero cómo puede uno vivir y existir en un niño obsequiado?

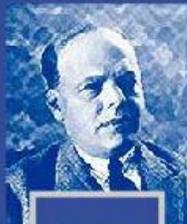
¿cómo puede un hijo extraño convertirse en prolongación de uno mismo? ¿Y cuál es la etimología del vocablo alemán para "niño"?

Le dije que no estaba seguro de la etimología de la palabra, pero que me sentía inclinado a pensar que derivaba del término anglosajón kind...una criatura que pertenece a la misma especie que uno.

Bialik se puso de pie, furioso. Estaba enojado con el idioma alemán.

- - es una palabra tonta, ridícula, si vuestra presunción es correcta –dijo-. Un niño es una criatura nacida de uno; no se encuentra en la puerta, compra, no se recibe como obsequio, sino que nace...

Un instante después se rió cordialmente, a carcajadas. Me tomó de la solapa, la sacudió y exclamó:



Bialikencastellano.com

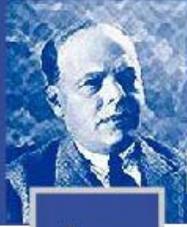


TEXTOS

- - ¿Comprende ahora porqué no aceptaría a Elsa si me la regalasen?
Filológicamente, sería insensato, filológicamente...
Volvió a reír a carcajadas.

Llamaron a la puerta. Un empleado del hotel entró a recordarnos que era muy tarde; los demás huéspedes dormían y nosotros hacíamos demasiado ruido...

Revista literaria "Davar"
Editada por la Sociedad Hebraica Argentina
Nº 59, Año 1955



Bialikencastellano.com



TEXTOS

El problema idiomático entre los judíos

Conferencia pronunciada en Kovno, 1930

... Quiero hoy dedicar estas palabras, el problema de las lenguas entre los judíos. Todos sabemos, cuan violenta revuelta introdujo este problema en nuestra vida. Se puede afirmar que envenenó sencillamente nuestro ambiente, que nos perturba enormemente, tanto en la actividad social, como en la nacional.

¡Imagínense ustedes!. La gente trata de introducir en este problema, toda clase de ambiciones e intenciones personales y nadie se tomó la molestia de estudiarlo, desde su aspecto puramente histórico, y sin embargo, considerado el asunto en sí, no es más que una manifestación puramente histórica, es imposible estudiarlo y examinarlo solamente con métodos históricos, pues la lengua no es más que uno de sus aspectos.

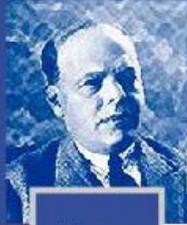
Ya se sabe que existen leyes fijas y terminantes, a veces incommovibles, que obran en el momento de arraigo o abandono de un idioma en cualquiera de los pueblos.

El pueblo judío, cambió su lengua muchas veces durante su existencia. La lengua natural y primera de todo pueblo, es aquella cuyos orígenes no se recuerdan, que nació conjuntamente con él y que es imposible indicar cuando fue adoptado como su idioma, del mismo modo que el niño no recuerda el día de su nacimiento. Empero vemos entre los judíos, como entre algunos otros pueblos, que se apartan repentinamente de su primera lengua nacional y la cambian toda o parcialmente por otro idioma. Muchas veces se conserva como idioma literario, pero en la vida utilizan otro lenguaje.

Entre los judíos, como acaba de decirse, ello sucedió muchas veces.

Un investigador, llegó a la conclusión de que los judíos cambiaron su lengua dieciséis veces, en el transcurso de su existencia. No sé hasta dónde, éste número es exacto; ese escritor no se dedicó especialmente a éste problema, sino que lo tocó de paso y no sé hasta dónde llega su autoridad y capacidad en esta materia. Pero, desde luego, es seguro que los judíos cambiaron su lengua varias veces.

En el transcurso de sus andanzas a través de los países del mundo, adoptaron el idioma del pueblo en donde residían, temporaria o definitivamente y cuando transplantaron



Bialikencastellano.com



TEXTOS

sus hogares y emigraron a otros lugares, cambiaban nuevamente su lengua y así sucesivamente.

Siempre han tenido los judíos, buena capacidad para adoptar lenguas extrañas y también para infundir en ellas algo de su alma y modificarlas hasta convertirlas en “propias”, forjándolas como algo completamente nuevo. No hay duda que la cuestión exige un amplio y serio estudio.

¿Por qué y cuándo dejaron los judíos éste o aquél idioma y adoptaron la nueva lengua?

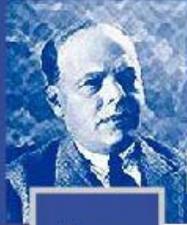
Lamentablemente nada se hizo hasta ahora en ese campo de investigación y aún consideramos el problema de las lenguas, desde un punto de vista partidario o personal.

Pero así como no se puede cortar seda con un hacha, ni hachar leña con tijeras, ya que todo trabajo tiene su propio instrumento, del mismo modo es imposible resolver problemas científicos con métodos impropios. No se puede convertir el problema idiomático en un elemento partidario. Nos hallamos ante una manifestación exclusivamente histórica y para estudiarla, debemos valernos de métodos históricos y solamente por este medio podremos arribar al punto deseado.

Nadie se ocupó hasta ahora de contar exactamente, cuantas lenguas ya cambió el pueblo judío. El número 16 es, como ya se observó, solamente accidental. Pero es erróneo suponer que los judíos tenían únicamente dos idiomas idisch. El idisch derivado del alemán y el llamado español. En realidad teníamos muchos más.

Aún ahora hallamos restos de muchos “Jargones”. Hace aproximadamente cuarenta años, contó un viajero que visitó un pueblo de Italia, que sus judíos hablaban el “idisch-italiano”. Tenemos actualmente el “idisch-americano”, el árabe, el persa, el arameo.

En la época de Rashi, existió el “idisch-francés” y hay quienes suponen que en la época de los alejandrinos, existió el “idisch-griego”, período en el que se creó una gran literatura de valor universal.



TEXTOS

Entre los judíos del Cáucaso, está muy extendido el “idisch-toti”. Seguramente muchas clases de idisch se perdieron con el correr de los años sin dejar rastro.

Creemos por consiguiente, indispensable estudiar e investigar, cuáles son las causas que obligaron a los judíos dejar una lengua y cambiarla por otra. Es indudable, considerado desde el punto de vista general, que es un fenómeno trágico para un pueblo, cambiar sucesivamente sus idiomas.

Ello resulta casi una transmigración; hay que transplantar el alma de un cuerpo a otro. El tener que separarse un pueblo de su lengua y cambiarla por otra, es el traslado del alma de un cuerpo a otro. Estos cambios no se efectúan sin sacrificios. Es un proceso difícil y muy doloroso, acompañado de horribles y amargos sufrimientos, el alma pierde en ese momento, mucho de su consistencia.

Es un proceso profundamente trágico, debe estudiarse desde un punto de vista objetivo e histórico y no hacer de ello un “problema actual”, con todos los defectos que ello implica. Este es un problema, exclusivamente histórico y así debemos estudiarlo y juzgarlo.

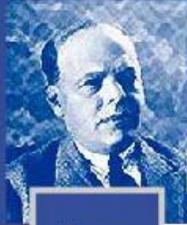
En efecto, grande es la fuerza de voluntad y tiene suficiente poder de decisión.

¿Pero cuándo?

Cuando las leyes naturales le ayuden. Contra la naturaleza, ninguna voluntad puede oponerse. La voluntad decide solamente en aquellos momentos cuando está en consonancia con las tendencias históricas; contra la historia, no es posible ir.

Lamentablemente nos faltan, como ya lo manifesté, aquellos trabajos de investigación, relacionados con el cambio de idiomas entre nosotros. Hacerlo de paso, como se comprenderá, es imposible. Con todo eso trataré, en cuanto me lo permita el tiempo, de valerme del material a nuestra disposición y quizás lleguemos, finalmente, a ciertas conclusiones.

Como escritor, no puedo ser sospechoso de parcialidad en esta cuestión; nunca estuve entre los enemigos del idisch. Al contrario, hubo un tiempo en que yo mismo escribía en idisch.



TEXTOS

Jamás intervine en la lucha de idiomas, y por consiguiente, no tengo ambiciones personales ni partidarias. Podemos, pues, ocuparnos de este problema con la conciencia tranquila. Sólo la historia y los hechos servirán para iluminarme, porque este problema debe y puede ser considerado desde su aspecto histórico. Del pasado deduciremos el porvenir.

Es por consiguiente interesante, saber si la cuestión idiomática de nuestros días es un problema primordial en nuestra vida nacional o si sólo surgió en los últimos veinte años. Es importante conocer que planteos se presentaron en épocas anteriores, cuando estuvimos en el trance de cambiar un idioma por otro.

¿Trataron en los tiempos remotos, introducir tendencias en este problema, como lo hacen ahora? ¿Quedan vestigios de las luchas idiomáticas de entonces?

Hasta donde llegan mis conocimientos, no hay en nuestra literatura muchos vestigios semejantes. Empero es difícil deducir que no había tales problemas entre los judíos. En cuanto a una lengua se refiere, tenemos algunos datos e insinuaciones de tales luchas; la lengua que estuvo cercana a los judíos; (me refiero a la lengua aramea), que los judíos empezaron a hablar aún en la época del Primer Templo.

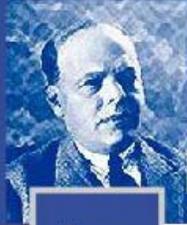
En nuestra antigua literatura, hay alusiones que atestiguan que ciertos círculos, empezaron a considerar la lengua aramea afectuosamente.

No en vano encontramos en el Talmud esta frase: *“No trates a la lengua aramea con ligereza”*

Esta frase demuestra claramente el trato respetuoso e íntimo que se dispensaba a esta lengua y de ello se percibe el eco de una consideración afectuosa.

Por otra parte, nos encontramos con una actitud negativa y de desprecio a este idioma.

Un sabio, por ejemplo, afirma y declara: “que los ángeles no lo necesitan, porque ellos no entienden el arameo”, es decir, que este idioma es inferior en la escala.



TEXTOS

Otro sabio pregunta: “¿Para qué precisamos el arameo en Eretz Israel, el hebreo o el griego?”, porque en ese entonces estuvo Eretz Israel, bajo la dominación de los griegos y este sabio no ve ningún motivo para el uso del arameo, que no es ni el idioma nacional ni del país. Algo parecido pregunta otro: “en Babilonia ¿para qué el arameo, o el hebreo o el persa?”

En otros términos ¿para qué un idioma extraño en estas condiciones de vida?
¿o el idioma nacional o el idioma del país!

Semejante a aquellos que dicen en nuestros días. “hebreo o ruso”. De todos modos vemos que las opiniones se han dividido con respecto al arameo, que era la lengua que hablaba el pueblo judío.

Unos la defienden y otros la atacan. Sea como sea es un hecho innegable, que el arameo se arraigó en el pueblo judío desde tiempos remotos y echó fuertes raíces. Ya en el Pentateuco encontramos sus vestigios, como “iegar schahaduta”; y después varias veces en los profetas. Más aún, hallamos libros enteros de profetas escritos en arameo, como ser: “Daniel” y “Esdras”.

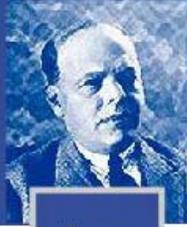
Es una clara demostración que en aquellos tiempos el arameo, se extendió a nivel de pueblo y dominó también en las altas esferas.

Hasta que extremos llegó el arameo, durante la época del Primer Templo, hasta ser familiar entre los judíos, puede testimoniarlo la leyenda que se refiere al destierro de los judíos a Babilonia, porque allí se habló el arameo, que está emparentado con el hebreo y que fue conocido por los patriarcas.

El Talmud lo comenta en forma alegórica: “¿a qué se asemeja?, a una mujer cuyo marido se enojó, la echó y ella vuelve a la casa de sus padres.”

Tal es el caso de la comunidad judía que provocó el enojo de Dios, quien lo desterró a Babilonia, donde se habló el arameo.

Ya durante la época del Segundo Templo, se valió el pueblo judío de Eretz Israel preferentemente del arameo; más aún, sus contratos fueron escritos en ésta lengua y



TEXTOS

algunos de los mencionados se conservaron hasta nuestros días en su forma aramea, como ser: el acta nupcial y el divorcio.

El hebreo dominó solamente en las esferas superiores, entre intelectuales y el “sanedrín”. Pero los discursos fueron traducidos al arameo, a fin de que el pueblo los conozca. Y no solamente las masas hablaron el arameo sino hasta los intelectuales de aquellas generaciones; muchos de ellos hasta llegaron, quien más quien menos, a olvidar el hebreo, como en el caso de los alumnos de Rabi Iehuda Hanasi, a quienes la madre de éste explicaba las palabras hebreas, cuyo sentido les era desconocido.

Hasta qué punto se arraigó, la lengua aramea entre los judíos de Eretz Israel, pueden ilustrarnos las diferentes excavaciones que nos aportan, numerosos documentos y escritos de la época, en esta lengua. El arameo penetró profundamente en el alma del pueblo judío y predominó en forma absoluta.

Es cierto, que la lengua hebrea no dejó, ni siquiera entonces, de ser también un idioma hablado, pero en forma limitada.

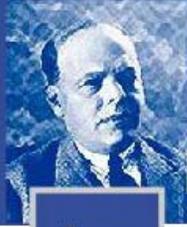
La mayor parte del pueblo habló arameo.

Cuando los judíos fueron nuevamente desterrados y muchos de ellos se dirigieron a Babilonia, donde reinaba otra lengua, ellos sin embargo, prosiguieron valiéndose del arameo.

El talmud en una gran parte fue escrito, es decir hablado (pues, en aquel entonces, había solamente enseñanza oral) en lengua aramea.

En verdad, no hay que exagerar, sobre la extensión de la parte aramea en el Talmud. Actualmente el Talmud hablado y escrito (está en su mayor parte escrito) se encuentra en hebreo, como ser: la Mishná, Tusufta, Braitoth y la mayoría de las Halajoth y Midraschim. De todos modos no hay que negar que el arameo, ocupa un lugar importante en el Talmud y constituye un elemento fundamental.

Ello comprueba, asimismo, la importante posición que el arameo ocupó en la vida diaria de los judíos de Babilonia y es sabido que llegó a un extremo tal que los judíos



Bialikencastellano.com



TEXTOS

dejaron de entender la Biblia en su original (el hebreo) y se vieron obligados a poner traductores en las sinagogas durante su lectura, a fin de que la traduzcan para el público, al arameo.

El pueblo judío adaptó el arameo y se lo llevó a los países adonde solía emigrar y donde reinaban otros idiomas.

Es así como encontramos que los judíos de Arabia y España hablaban el arameo, en momentos en que las lenguas de estos países empezaban a ocupar un lugar importante dentro del pueblo.

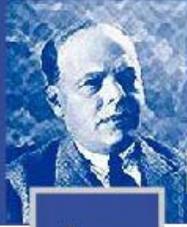
Durante una larga y bien definida época del 1000 al 1200 e.c., se aferró el pueblo a esta lengua y no la abandonó durante todo ese período. Aún en los tiempos de los “gaonim”, continuaron los judíos hablando el arameo a pesar de que la lengua del país era otra.

Encontramos por ejemplo: que Hai Gaon, explica la palabra talmúdica “schinna”, no en el concepto reinante (sabio, sutil e ingenioso), sino en el sentido de persona de dientes largos, y para comprobarlo trae demostraciones del uso que hace el pueblo de esta expresión en el sentido indicado. De ello se deduce que en esos tiempos el pueblo seguía hablando en arameo.

Grandes e importantes valores crearon los judíos en esta lengua; la mayor parte de estas creaciones se perdieron en el transcurso de los siglos. Lo poco que ha quedado, es suficiente para darnos cuenta de su gran valor e importancia. Dicha creación continuó mientras los judíos siguieron hablando el arameo.

Durante mil doscientos años crearon los judíos en este idioma. Más aún, hasta en aquellos años en que otras lenguas empezaron a desplazarla, siguió el pueblo judío creando en ella sus valores espirituales.

De ahí deducimos hasta donde llega el espíritu conservador del pueblo hebreo, en lo que se refiere a lenguas de otros pueblos adoptadas por él. Es posible que mucho se debe “a la costumbre” y puede que sea el resultado de la tendencia de los judíos de apartarse para



Bialikencastellano.com



TEXTOS

vivir en el aislamiento y de este modo, se crean vallas; puede también que sea porque finalmente la lengua aramea es hermana de la hebrea.

El primero que introdujo el árabe en la literatura judía es Rabi Sadiyah Gaón, seguramente porque esta lengua como idioma del país, consiguió penetrar profundamente en el pueblo y ocupó el lugar del arameo. Esto se hizo en forma natural e involuntaria.

Es una vieja discusión, una disputa filosófico-psicológica, si la multitud de idiomas enriquece al pueblo o quizá recarga demasiado la memoria, rebaja su nivel cultural y transforma los conceptos en oposición a los términos.

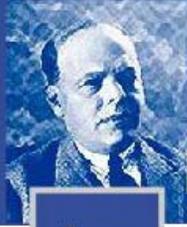
De todos modos no hay duda que para un pueblo natural y normal es suficiente una sola lengua, su idioma nacional.

Un pueblo como el judío, con permanentes emigraciones, debe arrastrar sobre sus hombros dos lenguas, la nacional y la hablada. Pero esta lengua hablada va cambiando con los tiempos y lugares y en esos momentos, trata el pueblo de salvar, cuanto es posible de los tesoros formados en su lengua hablada, en su anterior “jargón”, (con esta expresión no pretendo ofender a nadie, sino que la uso para la más exacta expresión) y conservarlos entre sus eternos bienes nacionales. El pueblo no tiene otra solución, que traducir estas obras a la lengua nacional, que no se cambia, que persiste eternamente.

Y vemos, por consiguiente, que todos aquellos tesoros espirituales judíos que fueron traducidos al hebreo, quedaron para la eternidad; son conservados entre los bienes nacionales y prosiguen influenciando sobre el desenvolvimiento cultura del pueblo.

Por otra parte aquellas obras originales, creadas en las diferentes lenguas habladas y que no fueron traducidas al hebreo, se perdieron y desaparecieron del mundo y nada quedó de ellas.

Nuevamente volvemos al arameo. El Talmud fue “el libro de vida” para el pueblo judío, el organizador y orientador de la vida judía. Hubo tendencia de convertir el Talmud en “el libro del pueblo”, el libro apropiado para todo judío.



TEXTOS

Pero llegó repentinamente la dispersión y los judíos fueron arrojados a todos los rincones del mundo y dominó una confusión de lenguas entre ellos. Llegaron días en que núcleos del pueblo judío, no pudieron entender determinadas partes del Talmud, porque fueron escritas en arameo.

Pasaron siglos de búsqueda de medios para conseguir que el Talmud fuera adaptado para todos los judíos, sin encontrarse la solución hasta que Rabi Yehuda gaón, tradujo en su libro “Hilljoth Psucoth”, todos los debates del Talmud al hebreo. Desde ese momento se convirtió en bien de todos los judíos, transformándose en un verdadero libro popular.

Eso no tranquilizó a los sabios y continuaron su labor en éste sentido, hasta que su empresa culminó con la gigantesca obra del Gran Aguila, el Rambam*, en el libro “Yad Hajazca”.

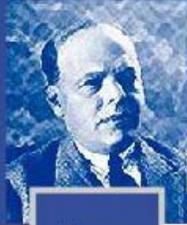
Este gigante espiritual, fue la columna central para las generaciones anteriores y posteriores. Procuró que el Talmud se arraigara a través de las generaciones. Era de criterio amplio, de profundo conocimiento y de amplia comprensión. Su influencia continúa y se prolonga hasta nuestros días. Cuando quiso hacer conocer sus ideas filosóficas, dedicadas a los judíos de su generación, los escribió en árabe. Pero la joya que dedicó a todo el pueblo y a cada uno en particular, a todas las generaciones y comunidades futuras, fue escrito por el Rambam en hebreo y en hebreo clásico. De este modo lo convirtió en el “Libro Nacional”, en el libro de todos los judíos de la diáspora que fueron dominados por lenguas extrañas y formaron sus diferentes “Idisch”

La obra del Rambam perdurará eternamente y sus beneficios serán perennes. Este proceso comenzó en los tiempos de Rabi Yehuda Hanasí. El vio con su poderoso instinto que los judíos están predestinados a desparramarse entre diferentes pueblos, que hablarán diferentes lenguas y que el arameo será olvidado por ellos.

¿Cuál será entonces el porvenir de la Torá? ¿Correrán el riesgo de olvidarla?

Frente a estas perspectivas inició su obra y redactó la Mischná en lengua hebrea. El Maestro presintió en su divina intuición, que no es posible una conservación perdurable para los valores judíos, si no es en hebreo; no hay otro modo de conservar las riquezas nacionales a través de las generaciones.

* Vivió entre el año 1135 y 1204 e.c.



TEXTOS

Instintiva e intuitivamente, impulsado por el sacro temor de que la horrible dispersión, no convierta la Ley judía en varias enseñanzas, tradujo al hebreo la parte aramea del Talmud.

De este modo quedó el Talmud, el bien máspreciado del pueblo judío, conservado hasta hoy; así se salvó la Ley, del peligro de la dispersión y las desavenencias, la unidad cultural del pueblo fue conservada y afirmada para siempre.

¡Este es el resto que nos quedó de aquellos valiosos bienes, que el pueblo conservó durante toda una gran época, que duró mil doscientos años!

¿Qué cosa nos quedó del arameo?

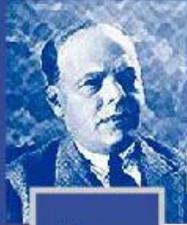
El contrato matrimonial y de divorcio, el “Tárgum”, que es un libro sellado para el pueblo y algunas oraciones, como ser: Yekum Purkan y el Kadish Katón. ¡Este es el producto de un esfuerzo histórico!

Mencioné antes, que cuando el pueblo hablaba en arameo, la situación llegó a un extremo tal, que durante la lectura de la Torá se necesitaba un traductor.

Pero al mismo tiempo y afin de evitar, que el original no fuera colocado a la misma altura que la traducción, los “jajamim” reglamentaron que el original debía ser leído dos veces y una sola la traducción; es decir que al comienzo se ha de leer precisamente el original, aunque el público ignore el significado de las palabras y recién después traducirlo al arameo y cuando el público ya había entendido lo escrito, volvían a leer la Biblia en el original, para que el público aprenda lo escrito y quede grabado en su corazón en lengua hebrea.

Los sabios querían así demostrar que lo principal es lo leído en lengua hebrea y la traducción es cosa secundaria. De este modo se santificó la lengua y se convirtió en “Laschon Kodesh”

No se contentaron con eso, le prohibieron al traductor elevar su voz por encima de la del lector. Todo eso para disminuir el valor del arameo y jerarquizar al hebreo, convirtiéndolo en primordial y fundamental.



TEXTOS

Se inició en la costumbre judía y llegó a nuestros días, que el Pentateuco en su original debe imprimirse en letras grandes y claras y la traducción aramea en letras pequeñas y pobres.

¿Y eso para qué?

Porque temían que finalmente, en el transcurso del tiempo, la traducción llegue a ser principal y el original secundario, resultando humillado el hebreo y rebajado a segunda categoría..

Promulgaron reglamentos tras reglamentos y todo para conservar el alma del pueblo.

De toda aquella obra en arameo que no fue traducida ¿qué resultó?

Nada nos quedó; ni siquiera hay memoria de ella en los libros.

Todo se perdió como si no existiera. Sin embargo, fueron compuestas en arameo importantes y valiosas obras.

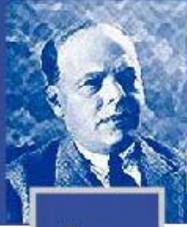
¿Y de la literatura judía árabe? ¿Dónde está, por ejemplo, “La fuente de la vida”, de Rabi Schlomo Ben Gabirol, que fue traducida a un mal latín y no al hebreo?

¡Sin embargo, se trata de una obra muy importante, que tuvo gran influencia sobre la filosofía cristiana en la Edad Media!

¿Y su influencia sobre el pueblo judío?

Para el desarrollo del pueblo judío nada significó.

No solamente se perdieron los libros, sino que también partes enteras del pueblo, pasaron y se perdieron, desde el momento que se apartaron de la lengua hebrea. Los judíos de Alejandría egipcia, fundada por Alejandro el grande, rey de macedonia en el año 331 a.e.c., adoptaron como su idioma, el griego.



TEXTOS

Fueron los tiempos de Filón *, época de gran valor e importancia.

El judaísmo alejandrino se hallaba entonces, en un nivel importante de su desarrollo. La influencia de Filón trascendió a las generaciones posteriores; su sistema filosófico fue considerado también por otros pueblos.

Estas generaciones ya habían olvidado el hebreo y adoptaron el griego.

La traducción de la Biblia al griego, la Septuaginta, antes que para el rey Ptolomeo, se hizo realidad para los judíos mismos, que necesitaban de su traducción, pues ya se habían alejado del original y no lo conocían.

El mismo Filón no conocía correctamente el hebreo.

Ellos hablaron, escribieron y crearon en griego. ¿Cuál fue su fin?

EL judaísmo de Alejandría desapareció en su totalidad y se perdió para nosotros. No quedó de ellos ningún resto y ni siquiera sabemos donde desaparecieron. Una comunidad de millones de judíos, se perdió para el pueblo hebreo, desaparecieron todas sus creaciones y sus rastros se desconocen en absoluto, hasta hoy día. Todo porque fueron arrancados de su lengua nacional y adoptaron lenguas extrañas.

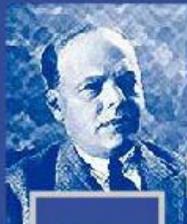
El Rambam escribió algunos de sus libros en árabe, pero su intuición nacional lo llevó a escribir su libro más importante, precisamente, en hebreo.

El mismo manifestó que al redactar su “Yad Hajazca”, tuvo por finalidad adaptar el Talmud para todo el pueblo y por ese motivo lo escribió en hebreo.

Sus libros filosóficos los escribió en árabe, porque estaban destinados a un limitado núcleo.

Toda su vida lo lamentó y se afligió por ello, porque sabía que el “idisch-árabe”, sería olvidado por los judíos. El porvenir de esos libros, era desaparecer del mundo judío.

* Filón - Filósofo judío del siglo I e.c.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

En una de sus cartas confiesa toda su amargura, escribiendo: “hijo mío, reconozco el pecado que cometí con mi pueblo y ruego a Dios que me ayude a devolver a su dueño lo que le rapté y que me permita verter mis libros a la lengua sagrada”

No tuvo la suerte de ser él mismo, el traductor de sus libros, pero se empeñó, con todas sus fuerzas para que otros los traduzcan.

El buscó y halló el traductor para su libro “La guía de los descarriados”; estimuló a Ibn-Tibón en su trabajo; él mismo controló la labor y no se quedó tranquilo y satisfecho, hasta que dejó vertidos sus libros al hebreo, dejándolos en herencia para las generaciones venideras.

No solo el Rambam, sino también otros optaron del mismo modo. Cuando los sabios de las diferentes generaciones, sintieron el peligro que corrían los tesoros de las creaciones nacionales, de ser olvidados, porque los judíos empezaron a valerse del español, en lugar del árabe, se inició un gran movimiento en muchas comunidades de aquel entonces, de traducir al hebreo las obras de Sadiyahu gaón, y de sus contemporáneos; lo mismo hicieron con las obras de Rabi Yehuda Ha-levy, pues su gran libro “Cuzari” aún no había sido traducido al hebreo.

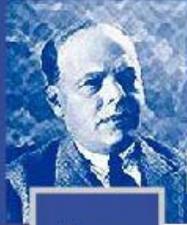
Hoy día comprobamos que todo aquello que no fue traducido al hebreo, se ha perdido para la eternidad.

No consiguieron ni el arameo ni el árabe, a pesar de los grandes tesoros que en ellos ha creado el pueblo judío, que se arraiguen y conserven. La ley natural hace lo suyo, la vida aparta las lenguas extrañas y ningún medio artificial, ayudará en estos casos.

Es una ley superior y no hay modo de modificarla.

Ahora quiero referirme a otro episodio más, relacionado con el arameo. Esta lengua ya estaba muerta; no tenía ningún arraigo, no la hablaban ni la escribían. ¡He aquí que sucede algo raro; aparece el libro clásico de la Cábala, el “Zohar” en pseudo-araméo!

Seguramente hubo en eso una intención determinada; de darle al libro un carácter más místico aún. Pero sea como sea, es un hecho que el primer libro cabalístico, fue escrito



Bialikencastellano.com



TEXTOS

en este idioma. También aquí se descubre algo interesante: la Cábala se vale de esta lengua solamente en el “Zohar” y en los libros afines como ser “Ticunei Zohar”, etc.

Pero desde el momento en que la Cábala se convierte en enseñanza para el pueblo, desde que empieza a extenderse entre las masas judías, enseguida empieza a valerse del hebreo y toda su literatura a escribirse en este idioma. Tal es la constante tendencia: siempre cuando aparece la aspiración y la voluntad de crear alimento espiritual sano, para todos los componentes del pueblo, lo crean en lengua hebrea.

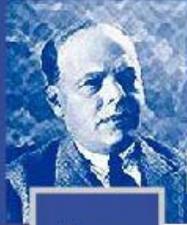
Me referí aquí a las dos lenguas: el arameo y el árabe. La lengua hebrea no era en ese momento un idioma hablado.

¿Podemos con ello deducir que no fue una lengua viva? ¿Le faltaron las vitaminas de un idioma vivo? ¿Desapareció su vitalidad y se fundió en otras lenguas y que el hebreo solo se convirtió en lengua de los sábados y las fiestas?

No soy místico, sino racionalista. Creo en las leyes naturales. Al mismo tiempo, creo sinceramente que el profundo y sano instinto del pueblo, fue el que no permitió que el hebreo fuera una lengua hablada y viva. ¡No en vano hizo el pueblo lo que hizo!

Felices de nosotros que no hemos hablado el hebreo durante aquella época, porque si lo hubiéramos hecho, durante el transcurso de nuestras vagancias por la diáspora, quien sabe cuál sería el fin de nuestro idioma y si hubiese existido aún la lengua hebrea.

Es cierto que todas las lenguas tienen sus dialectos y no hay excepción a esta regla. Pero eso no constituye ninguna desgracia, mientras el pueblo habita su país, y tiene el poder de someter los diferentes dialectos, al servicio de uno de ellos, que por algunos motivos fue aceptado como lengua nacional en todo el país. En tales condiciones los diferentes dialectos no solo no perjudican al dialecto medular, sino que lo alimentan, lo enriquecen con diferentes coloridos, sonidos, formas e imágenes. ¿Pero qué le hubiera sucedido al hebreo, siendo que el pueblo judío no tenía ni tierra, ni centro, ni poder y que vaga de país en país, sometido a las influencias de diferentes pueblos, lenguas y circunstancias?



TEXTOS

La lengua hebrea hubiese absorbido en todos los lugares un 99% de las palabras de otros idiomas, como sucedió con el dialecto asirio-araméo, hablado en nuestros tiempos por los judíos de Asiria y ella misma se hubiera disuelto entre estos elementos.

Ustedes mismos pueden considerarlo, ¿qué ocurriría con la lengua hebrea, si los judíos de España, Francia y Alemania, hubiesen hablado entonces el hebreo, sin poder recibir el jugo vital de algún centro?

La lengua hebrea se hubiese deshecho, en tantos dialectos como países habitados y cada dialecto hubiese sido diferente del otro, porque lo son las lenguas de los diferentes países.

El resultado sería que el judío de un país, no comprendería al judío de otro país.

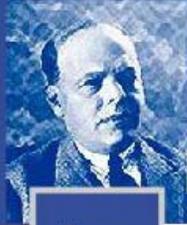
Es cierto que no hay lengua en el mundo que no se modifique en el transcurso del tiempo. Pero esta modificación, es para todo el pueblo sin excepción. Mas no así sucedería con el hebreo, puesto que las modificaciones que hubiese sufrido, se localizaría por país, sin transferencias entre ellos.

De este modo obtendríamos, en el transcurso del tiempo, varias lenguas hebreas hermanas, muchos dialectos diferentes que no tendrían de común, más que algún pequeño porcentaje de palabras y el resto, una mezcla de otros idiomas.

La lengua hebrea original, se hubiese disuelto y desaparecido del mundo.

Gracias a un instinto profundo, el pueblo judío se impuso la obligación y lo cumplió, terca y tenazmente, de mantener la lengua hebrea solamente en la literatura, ya que no tenía centro que sirviera de garantía para su desarrollo normal y para la conservación de pureza en el idioma.

¿Acaso no ha tenido el pueblo judío, suficiente tenacidad para cumplir aquello de “dos veces el original y una la traducción”, aún en nuestros días cuando el Tárgum (traducción aramea) ya dio todo sentido, puesto que la lengua aramea, desde hace tiempo dejó de ser comprendida por el pueblo, aún más que la misma lengua hebrea?!



TEXTOS

El pueblo en ese momento, no demostró ningún empeño en mantener el habla hebrea y lo abandonó sin mayores contemplaciones. ¿Cómo se explica esto?, se deduce que todo lo que hizo, lo hizo el pueblo conciente y deliberadamente.

Si abandonó transitoriamente el habla hebrea, ello se debe al temor de que su uso oral perjudique a la misma, porque carece de un centro que vigile por su pureza y sus mejoras.

Todo esto era conveniente y lógico hasta ahora, pero actualmente, cuando el movimiento sionista adaptó una forma sensible, cuando la lengua hebrea se convirtió en lengua dominante en Eretz Israel, ya no hay lugar para aquellos temores.

Se puede convertir el hebreo, en lengua hablada hasta en los países de la diáspora, porque tenemos a Eretz Israel para cuidarla y sostenerla. Es por eso que se inició en el extranjero, un poderoso movimiento, tendiente a convertir la lengua hebrea en un idioma hablado en todas partes.

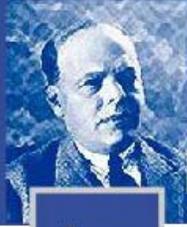
¡Tienen razón! ¡El triunfo será de ellos!

¿Cómo se comportó el pueblo judío, con respecto al problema educacional, en hebreo o en otras lenguas? ¿Cómo se manifestó en este sentido el instinto nacional?

El pueblo resolvió este problema en forma bien clara: la base de la educación en la escuela, es el libro hebreo.

No es cierta la versión que afirma, que el colegio judío era unilateral, religioso. Trescientos años atrás, aún existían entre los judíos, escuelas en las que enseñaba también filosofía, astronomía, geometría, y otras ciencias. Se sobreentiende, que por aquel entonces, todas estas materias estaban ligadas con la religión. Pero el hecho es que se enseñó.

Si queremos ser verídicos, debemos confesar que si la lengua hablada ocupó un lugar en el colegio, jamás fue considerada como fundamental y básica. Sirvió solamente como base de estudio y de uso práctico.



TEXTOS

En los primeros años, se valieron de ella para explicarle a los alumnos, lo escrito en el libro hebreo.

Al crecer los alumnos y poder comprender los originales sin traducción, inmediatamente se abandonaba a ésta, es cierto que hubo algunas excepciones. “Omar Rabba y Rabba dijo”, era solo por hábito. El alumno ya sabía el significado de estas expresiones y no necesitaba las traducciones. Sólo se valieron del idisch, para la enseñanza del Talmud, durante cierto tiempo; después se pasaba exclusivamente al hebreo. Todo ello no fue casual, sino que se hizo guiado por el sano instinto del pueblo, basado en motivos explicables.

Si la lengua hebrea se hubiese quedado encerrada, sólo en el libro, puede que terminara por petrificarse, como sucedió con la lengua latina y hubiera padecido de un defecto, la falta de intimidad y del calor de una lengua viva.

La lengua hebrea se hubiera convertido entonces, en una lengua artificial y seca. La lengua hebrea quizás, hubiera tenido necesidad, como el Rey David, de una “Sojenet”, que le diera calor en su vejez de una lengua viva, antes el árabe y ahora el idisch, para que se calentara a su luz y recibiera de ellos vitalidad, intimidad y flexibilidad.

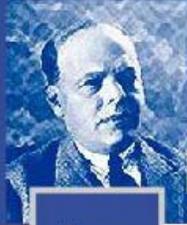
Por consiguiente, el hebreo nunca fue la lengua muerta de los libros, pues siempre se unía a una lengua viva, así mantenía su necesidad y recibía y recibía un poco de lo sagrado.

Cuando se agregó al “ibri” el “taitsch”, salió de esto el “ibri-taisch” y se convirtió en el idisch adoptado por una gran parte del pueblo.

Pero el “taisch” se separará del “ibri”, quedará tan solo el “taisch” y nada tendrá que ver con el “ibri” y ni siquiera con el idisch.

El idisch tiene importancia y vitalidad, mientras está unido al hebreo y se alimenta de su jugo. Pero si se separa de la lengua hebrea, pierde sus derechos y aminora su importancia.

Desde luego nuestro idisch, es para nosotros, como un “convertido al judaísmo” y hasta como un convertido probo.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Como Ruth en su tiempo, también el idisch acompañó a la lengua hebrea durante muchas generaciones. Por consiguiente, mientras se mantiene en su virtud como Ruth la moabita y se une sinceramente a Noemí la hebrea, nos es querido y puede hasta ser digno de dar de su seno a un rey David.

Mas, desde el momento en que no quiere fundirse con las descendencias de Israel, se aparta y vuelve a Moab, entonces no puede generar a un David, sino solamente a un moabita.

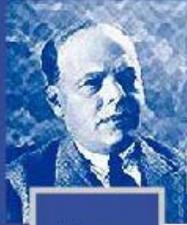
Ahí tenemos, la pareja natural que el pueblo judío unió en las horas, cuando se hallaba ante el dilema de mantene la lengua hebrea verbalmente y de ese modo ponerla en peligro de disgregarse en decenas de diferentes dialectos, o mantenerla solamente como lengua del libro y llevarla, de este modo, a la aislación y apartada de las corrientes vitales.

En tales alternativas eligió el pueblo, gracias a su sano instinto, un camino nuevo, que es, infundir calor a la lengua hebrea, por medio del hálito de una lengua viva y de este modo la lengua hebrea se conservó no solamente en el libro, sino también en el alma.

Tal fue la actitud del pueblo judío, durante todo aquel tiempo, que el hebreo no tuvo lugar en el mundo, donde pudiera desempeñarse como lengua viva y hablada. Pero desde el momento en que el hebreo, dejó de ser en Eretz Israel la “lengua sagrada” y se convirtió allí en lengua común, usada en la vida diaria, el idioma hablado y práctico; desde aquella hora en adelante, va debilitándose la necesidad de “uniones” y no necesita más de una “Sojenet” que le ofrezca su calor.

Desde luego, debemos ser agradecidos al idisch, porque le dio calor a la lengua hebrea, durante mucho tiempo. Lo reconocemos y su mérito será imborrable. Empero, no sé, si el idisch será favorecido y será digerido por el hebreo, como aconteció con el arameo. No hay que olvidarse que el arameo, es una lengua semítica, está emparentada con el hebreo.

De paso sea dicho también, que el hebreo no se apresta a dar forma al galuth, a la vida del gheto. En la lengua hebrea se pintará y describirá la vida libre de Israel, pero hay también posibilidad de describir en hebreo, la vida de la diáspora, sin que esta pierda su vitalidad y la delicadeza de sus diferentes matices.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Al respecto pueden atestiguar en forma brillante, Mendele Mojer Sforim y Bercovich en sus admirables traducciones de Schalom Aleijem, que superan en bondad y en fuerza al mismo original en idisch.

Y el idisch quiere dejar un monumento para la posteridad, no tiene más remedio, que ligarse a la lengua hebrea. Fuera de esta unión, el idisch no puede prolongarse. En el instante, en que levanta su brazo sobre la lengua hebrea, en aquel mismo instante pierde su derecho de existencia.

No soy un contrario de idisch, ya que mi rebe me enseñó en ella “ibre” e historia judía. Dudo que en nuestros tiempos y en las condiciones actuales, pueda el pueblo crear lenguas nuevas, un idisch nuevo. Más es claro y bien comprensible, que desde que el hebreo se convirtió en lengua viva en Eretz Israel y aparece como lengua viva en el escenario de la vida, en tal hora se debilita muchísimo la posición del idisch y en cambi se afirma, querámoslo o no, la posición de las lenguas de los países en que los judíos viven.

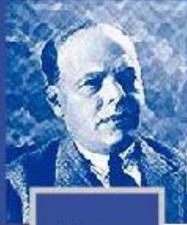
De ahí que el pueblo judío jamás se desprenderá de la lengua hebrea. (NO hay hombre que pueda movernos, ni siquiera Zitlovsky).

Y ya que la carga de tres lenguas, es imposible que la soporte un pueblo, resulta de ello que el ocaso del idisch es una “necesidad histórica”, no hay modo de cambiarlo. Los intereses de la existencia del pueblo judío exige que impongamos en la vida, la lengua hebrea.

Si el judaísmo alemán, lo mismo que el judaísmo francés e italiano, se hallan en las puertas de la desaparición nacional, se debe muchísimo al hecho de haberse separado del idioma hebreo.

Para mí el final es claro y terminante, aunque no deja de ser muy trágico, pues últimamente el idisch nos hospedó a todos, fue la lengua de nuestros padres y abuelos, y nuestro pueblo creó, rezó y lloró en este idioma.

Tengo un solo consuelo, que el idisch, revivirá por medio de las traducciones, buenas o malas, al hebreo. Pero todo aquello que no sea vertido al hebreo, se perderá y su memoria desaparecerá del mundo. No la ayudarán, ni la buena voluntad ni las buenas intenciones.



TEXTOS

Es una decisión del cielo y nadie puede revocarla.

Lo que le sucedió a dieciséis lenguas idisch, sucederá con la decimoséptima. Es la voluntad de la historia y no hay modo de modificarla.

Podemos vestirnos de luto, llorarlo, pero nada ayudaremos con ello. Es una decisión ya escrita, firmada y sellada por la historia; es un decreto irrevocable.

Por consiguiente, en cuánto a mi se refiere, no temo absolutamente al “idischismo provocador”; tengo la plena convicción y absoluta confianza en los resultados de esta polémica y por eso no recelo y no me asusto. Al contrario, benditos sean aquellos, que crean obras en idisch para el pueblo, si estas creaciones son de verdadero valor.

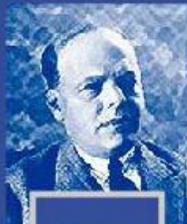
Nunca le exigí a ningún escritor que escriba en hebreo, si su creación en idisch es superior y más hermosa. Pero si el idischismo, levanta su mano contra el hebreo, nuestro idioma nacional, debe considerarse como un enemigo y es una buena obra reducir su fuerza.

En lo que a mí me atañe, ni siquiera lucho contra el más insolente idischismo, porque sé que ni la insolencia más virulenta, podrá ayudar en este caso. Cuando el Dr. Zitlovsky se dirigió a mí, pidiéndome que manifieste mi opinión, con respecto al problema de las lenguas, le respondí lo que pensaba y añadí por escrito lo siguiente: “quieren ustedes obstruir la médula espinal del pueblo y separar la cabeza de su cuerpo”, creen ustedes, que por este medio conseguirán algún beneficio de sus propósitos.

Se olvidan ustedes que semejante cosa ya sucedió en los tiempos de Jerovaam ben Nevat. También él quiso levantar, en lugar del centro nacional judío de Jerusalem otro segundo; para ello colocó un becerro o dos en Samaria y pensó que por ese medio conseguiría realizar su deseo.

Pensó y se equivocó. Todos sabemos con qué terminó aquello. Aquellas diez tribus se perdieron para nosotros y nadie sabe siquiera, dónde desaparecieron.

Quedaron tan solo las dos tribus, que se mantuvieron fieles a las reliquias históricas del pueblo.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Aquí deducimos que no es la mayoría la que decide y no es el deseo quien vence. Por consiguiente, no es el problema de idiomas, un problema de voluntad o un problema de mayoría y minoría. Confío absolutamente, en el sano instinto del pueblo judío. ¡Este pueblo jamás consentirá, que se le obstruya la columna vertebral o que se le separe la cabeza de sus hombros!.

Hay entre nosotros eruditos, gente de paz y partidarios de tres idiomas.

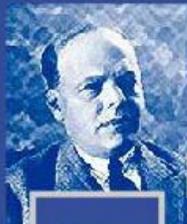
Son los “folquistas y demócratas”, de la escuela de Dubnow. Ellos se manifiestan por tres idiomas: el idisch, la lengua del país y el hebreo.

Cuenta el Talmud, que en la época de Moisés, cuando los judíos construyeron el Tabernáculo, había en el mundo un animal con el nombre “tjasch”, que tenía dos columnas vertebrales. Nuestros zoólogos no tienen noticias de él; tampoco encontraron los arqueólogos restos del mismo. De todos modos, yo no creo que haya animal, que tenga tres columnas vertebrales, del tipo que los “folquistas” quieran crear.

Creo en un pueblo de una sola columna vertebral

¡la lengua hebrea!

¡Lo que fue será!



TEXTOS

Variaciones Sabáticas Sobre Temas de Bialik

I

Profeta, vete y huye,
Amos, VII, 12

¿Vete y huye?

No, un hombre como yo no huye nunca,
los bueyes me enseñaron a hacer lenta la marcha,
torpe es mi lengua, roto candelabro,
y cae como un hacha pesada mi palabra.

Si disipo mis fuerzas vanamente, ¿quién puede
reprocharme esta entrega como un sordo delito?
No encontró mi martillo bajo sí un solo yunque
y mi hacha cayó sobre un tronco podrido.

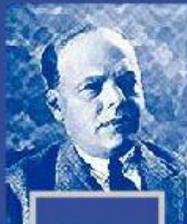
Remontó mi albatoza ríos desesperados
que aullaban en la sombra verdegay de las islas,
hermanos, mis hermanos, las estrellas cayeron
pero estuvimos ciegos de luz como ellas mismas.

No se laña el destino como un roto tabor,
ataré mi cintura mis viejas herramientas
y como un jornalero que no cobra su día
regresaré a mi casa, diáfana entre las piedras.

Regresaré a mi casa, me perderé en los valles
y cantaré debajo los altos sicomoros,
detrás de la tormenta, delante la tormenta,
tremendamente solo.

II

¿Cuál es mi crimen? ¿Cuál mi fortaleza?
¿Quién sitió mi morada? ¿Quién me venció de amor?



TEXTOS

yo no soy un poeta ni un profeta,
tan sólo soy un leñador.

Leñador en el alba- un hombre con un hacha-
un obrero que quiso estar a vuestro lado,
yo soy el jornalero de un brevísimo día
y os digo que no es tiempo de palabras, hermanos.

No ha declinado el día, mi mano no está débil,
el hacha no descansa,
¿mas sabemos, acaso, cómo alzar nuestro rostro
y con qué recibir la estrella de la mañana?

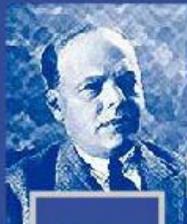
Carne de las campanas que enardece la tierra,
silencio, a cada instante nace un nuevo dolor,
del árbol nacen cunas y ataúdes y mesas
y en el temblor del pájaro tiembla la voz de Dios.
Yo no soy poeta ni un profeta.
Tan sólo soy un leñador.

III

Sin haber mordido este mundo
y sin gozar del celestial
nos falta todo. Mano al hombro
y que la danza vibre ya.

Brillen los ojos, pies, arriba.
Broten chispas del pedernal
que la violencia de la danza
encienda toda la ciudad.

Toda gota de hiel oculta
todo dolor y todo ay!
debe ser disuelto en la danza



TEXTOS

hasta el fin y hasta el más allá.

Nunca dormimos, nunca hartos,
nada logrado jamás,
¿ qué nos preocupa y nos aflige?
a volar, a volar, a volar.

Sobre montañas de pesares
y sobre mares de ansiedad
corred con los ojos cerrados,
lo que deba venir, vendrá.

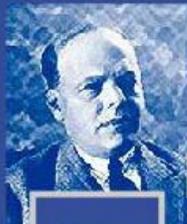
Sólo una vida y una muerte
y una danza completa hay,
bailemos, hermanos, con lenta
y con sagrada agilidad.

Sin amor de madre y de padre
sin redención, sin amistad,
hermanos míos, ¿qué esperamos
para bailar, para bailar?

Todos trabados y anudados
como un recio anillo si par,
trenzadas barbas con guedejas
la vejez y la mocedad.

Ondule así la rueda rubia
que se prolongue sin cesar
desde el altar al ablutorio
y desde el centro al arrabal.

Si no hay pan negro ni pan blanco,
ni carne ni pescado hay,



TEXTOS

¿ qué hacemos sentados?! Arriba
y en torno a la mesa a brincar!

Amplia, más ancha y más abierta
de nuestra rueda sea el rodar,
sobre la paz de los tejados
caiga la mano de Jehová.

La dicha ahoga como un llanto,
Con más empuje hay que bailar,
más brío, hermanos, más, la ronda
debe acabar y comenzar.

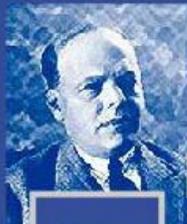
Para la sed no hay una gota
y la garganta seca está,
colmemos, pues, de hiel las copas
y bebamos sin vacilar.

Sin un gesto, sin una mueca,
las manos no deben temblar,
si sabrán nuestros enemigos
lo que sufrimos, si sabrán.

Levantemos la copa en alto
viva la vida y el holgar,
los que nos odian, que nos vean
bailar como hermanos en paz.

Que no hay verdad, que no hay justicia,
que no hay amor, que no hay piedad,
la rueda rueda sin sentido
y sin objeto ¿Qué más da?

Confundámonos con la danza,
siga la rueda sin girar,



TEXTOS

que se abatan los valladares
y los yugos y la maldad.

Libre, dichosa, desatada
tal como nuestra sangre está,
flote la tierra a la deriva
por una hora de ebriedad.

IV

En la falda del monte sobre el césped sumiso
dibujé cuando niño silenciosa mi dicha
lo que quise tal vez ni yo mismo lo supe,
sólo sé que ya nunca volverá con sus risas

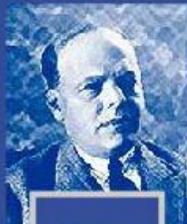
Quizá lo sepa el viento y el sol que me arrojaba
oro a los ojos niños deslumbrados y ansiosos,
la fuente inagotable y el valle recogido
y cuando sin palabras dialogaba con todos.

Júbilo de los viernes de verano, llegaba
la hora de las fugas al volver de la escuela,
la nove de Maharam y el Marscháa se esfumaban
detrás del sol naciente desde su mantequera.

Se me abre un nuevo mundo como un mar luminoso
todo se baña en luz, el gusano que reptaba
y la hierba que crece y el aire embalsamado
y el río estremecido y la nube bermeja.

Su gracia vierte en mí cada rayo de sol
la boca llena bebo la música del aire,
allí queda el país de los sueños viajeros
donde se escucha el fino galope de la sangre.

Los pájaros conocen esa tierra que cruzan



Bialikencastellano.com



TEXTOS

penetrados de Dios y en su lengua celeste
me saludan y pasan divinamente libres,
divinamente suaves, divinamente alegres.

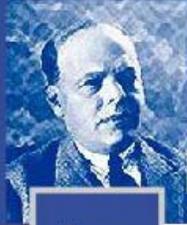
En la falda del monte, sobre el césped sumiso
dibujé cuando niño silencioso mi dicha
cómo era tal vez ni yo mismo lo supe
sólo sé que ya nunca volverá con sus risas.

Libro : Sabadomingo

Autor :Cesar Tiempo

Ediciones Archivo General De LA Nación

1977



TEXTOS

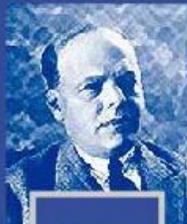
La Mischná

El primer libro que, después de las Sagradas Escrituras, se conservó en su original hebreo y perduró en manos del pueblo judío desde su codificación hasta el presente, es la Mischná. La Ley oral, alma y esencia de la Ley escrita, se halla atesorada y subsiste dentro de la Mischná. La Mischná es el reflejo fiel y plurifacial de todo el régimen de vida y de las faces de cultura que han imperado en Israel por espacio de muchos siglos después de la clausura de las Sagradas Escrituras, y cuando el pueblo estaba radicado aún en su tierra. Al lado del “micra” (texto bíblico), que es la mina de oro puro para el antiguo idioma hebreo, sírvenos la Mischná como cantero de hondura inacabable para el mismo idioma hebreo en su nueva faz, conforme éste se nos ha revelado en los últimos tiempos de su existencia, aún cuando no se había desarraigado por completo de la vida cotidiana y no había cesado aún de ser el idioma hablado por el pueblo. Durante muchos siglos se extraerán de esa cantera piedras y hormigón para el edificio de nuestra lengua y para su restauración total, oral y escrita, ya que el lenguaje de la Mischná, dado sus fondo, se acerca mucho más al modo de pensar y de expresarse de un contemporáneo que el lenguaje del “micra”.

Todas estas propiedades dan derecho a la Mischná a sumarse a las piedras angulares, si no fundamentales, de la educación del pueblo en todas las épocas, y justifican el empeño continuo de acercarse a ella el pensar y el sentir del pueblo y de acrecentar el número de los que la estudian y la enseñan.

Hay quienes ven en la enseñanza de la Mischná algo árido. Esta se les figura un mundo e inorgánico. Pero la verdad es que así sólo puede juzgarla aquel que no la ve más que superficialmente. Empero, el que posea un corazón despierto, un ojo avizor y un oído atento, descubrirá debajo de esta masa petrificada la faz de la vida encubierta de la antigüedad que se oculta detrás de ella, y desde el regazo de esa masa petrificada llegará a sus oídos el murmullo de las borboteantes aguas vivificadoras.

¿No nos llega acaso, desde los almácigos de la Mischná, del código de “Zaraim”, el aroma del campo y de la huerta? ¿No surgen acaso ante vuestra vista, de entre las páginas de los códigos “Moed”, “Naschim” y “Nezquin”, los mercados de Jerusalén, las callejuelas de Sefora y los recovecos de Tiberíades con todo el bullicio y el trajín de su vida de antaño? ¿No se perciben acaso, de entre los folios de los códigos “Kadeschim” y “Taharoth”, el eco de los pasos de los sacerdotes apresurados, las pisadas de los levitas que madrugan con el



Bialikencastellano.com



TEXTOS

alba, apurados en acudir al prestillo del Templo para acompañar con sus cánticos las preces matinales? No, la Mischna no es árida. Seca y árida es nuestra alma.

Y si la Mischna se nos figura, exteriormente, árida, ella está, por dentro, llena de savia.

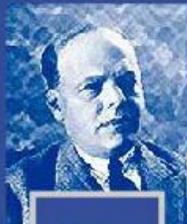
(Extracto de la introducción a la Mischna, editada y comentada por J. N. Bialik)

Tomado de: Publicación mensual "JUDAICA"

Director: Salomón Resnick

Buenos Aires, JULIO 1934

Nº 11



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Sobre el imperio de la marcha

Por Jaim N. Bialik

(Apunte Ocasional)*

Toda la mañana, se agitaban en mi mente voces de inspiración poética, y hace media hora que estoy sentado frente a mi mesa de trabajo, la pluma vibra entre los dedos y las cuartillas -ante mí- permanecen aún enteramente blancos. Todavía no decidí la forma en que voy a expresar las ideas que ocupan mi espíritu y qué métrica darles.

Los versos, por cierto, se precipitan hacia mí por sí mismos, de par en par, prontos y dispuestos a atarse a mi "carruaje", empero su pie carece aun de firmeza y concordancia, cocean, un par brinca anfíbraco y el otro danza dáctilo.

"¿No es ello síntoma evidente que son gemelos que se agitan en mi interior?" -me interrogué a mí mismo, basándome en la experiencia- "si es así, conviene, tanto a mí como a ellos, la dilación de una hora antes de comenzar a escribir; la poesía demanda el pensamiento claro"

Mis manos abandonan la pluma, trasladé mi asiento frente a la ventana abierta y me puse a fumar un cigarrillo en tanto contemplaba el exterior.

Era un día de verano común y corriente, jornada laborable, alrededor de las once, hora que ya ha perdido esa agilidad y apresuramiento matutino, mas tampoco contiene la fatiga de la tarde. El sol brilla como de costumbre y el aire es suave y puro.

Puertas y ventanas hallábanse abiertas de par en par en todo el barrio, y hombres y objetos, tanto en el interior como en el exterior estaban expuestos a la vista de todos en medio del orden de la actividad cotidiana, cada uno en su puesto realizando su tarea y enviando al ambiente circundante su contribución habitual de sonido, aspecto y movimiento; y todo ruido ligero, como el que no lo es, deja impreso en el espacio su sello peculiar.



TEXTOS

Frases célebres de Bialik

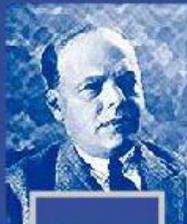
Traducción de Belkis Rogovsky

- No es bueno que el hombre este dividido en dos. Una mitad consagrada a Dios y la otra al diablo.
- Como el tamaño de la tierra debajo de nuestros pies, así es el tamaño del cielo por encima de nuestra cabeza.
- Dicen: amor hay en el mundo. ¿Qué es el amor?
- Si una persona oprime su dedo entre la puerta y la jamba, toda ella se repliega dentro de este dedo.
- Y si la persona se encuentra en el exilio sintiéndose indigno y ruin, no habrá aflicción como la suya y su preocupación se antepondrá a todo.
- La verdad es una imaginación que goza de mucho días y la imaginación es una verdad que goza sólo de un día.
- Las festividades emergen por sobre el plano de los días hábiles como las montañas se elevan por sobre el nivel de la tierra.
- Atraviesen los senderos de la vida suavemente como si atravesarán las yemas de los dedos.
- La creación genuina se burla del mercado y de las masas. Ella perdurará a través de las generaciones.
- Al comienzo publica, después pierde y finalmente se lamenta.
- Si la persona no posee una vida plena e íntegra, su producción artística y literaria será deslucida. Si la persona no posee un idioma apropiado y distintivo, ni sus pensamientos, ni sus sentimientos lo serán.



TEXTOS

- Después de haber recibido la Torá, lo máspreciado para el pueblo de Israel es el Shabbat.
- El gran deseo de sobreponerse a la pasión es también considerado pasión.
- Una piedrita es una roca.
Una astilla es un leño.
Ambas son incógnitas.
En cada hoyo y en cada hueco
yacen los secretos del universo.
Son muchas las voces en el espacio del mundo,
distintas unas de otras y
multifacéticas a la vez.
- A la Torá no le agrada flirtear con nadie.
Ella es comparable a una joven mujer,
que desea que la traten
siempre con excelso amor.
- Las consideraciones en demasía pueden llegar a decepcionar.
- Si la persona siente una fuerte pasión en su corazón deberá oír su voz.
- Poseer un patrimonio lingüístico, incluso el más rico, no es suficiente. Éste requiere de un movimiento continuo, de un reciclaje permanente en la vida. Movimiento a través del cual se crea el emisario más fiel del lenguaje- la rutina.
- No existe en el lenguaje ninguna palabra simple que no haya sido a la hora de su nacimiento, un descubrimiento espiritual enorme y tremendo, un elevado triunfo del espíritu.
- En vano buscarás entre los recovecos de sus versos. Ellos son, incluso, un cálido envoltorio de sus misterios.

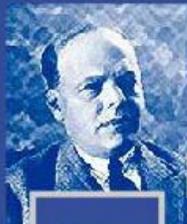


Bialikencastellano.com



TEXTOS

- No te creas ni demasiado listo, ni demasiado justo. Levántate y ejecuta, todo se encaminará.
- La felicidad más grande consiste en cumplir con nuestras obligaciones y este cumplimiento está por encima de todo.



TEXTOS

Don Quijote

MUCHOS libros escribió Cervantes, y en muchos de ellos descúbrase la fuerza creadora y el ingenio de su autor; pero solo uno, “Don Quijote”, logró hacerle famoso. ¿En qué reside su fuerza?

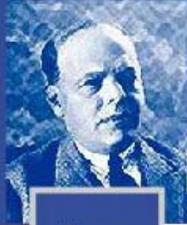
El propio autor señala que en un comienzo escribió su libro sólo para “entretener y divertir el ánimo del lector” y también para “hacer objeto de burla y mofa los libros de caballería y amenguar así su influencia perniciosa”.

Y sin embargo, no hay persona razonable que haya leído el libro íntegramente y que no sienta que no sólo nos ha sido dado en “Don Quijote” un libro de entretenimiento o una parodia, sino también algo más, algo mucho más sublime y elevado de lo que el autor se había propuesto.

Ante todo, os subyuga el poder de concepción del autor, la amplitud de lo abarcado. Las dos partes del “Quijote” constituyen una grande y magnífica epopeya, en la cual Cervantes excavó hasta el fondo, con una maestría maravillosa, toda España, toda la vida del pueblo de aquella generación. Desfilan en ella ante vuestros ojos multitud de cuadros y hechos y retratos de los hombres y tipos diversos, individuales y colectivos, desde el pastor de cabras hasta el que ocupa un trono, desfilan ellos y sus costumbres, sus conversaciones y ocupaciones, su andar y su descansar, su inteligencia y sus pecados, sus trajes, sus comidas y sus fiestas, y más y más; nada se ha quitado de sus vidas.

En los capítulos y conversaciones vienen entrelazadas, además de esto, muchas ideas sublimes y sabias palabras, fruto del pensamiento superior de aquella generación, especialmente numerosos proverbios y ejemplos de la naturaleza, fruto del espíritu del pueblo y de la experiencia de la vida; además, muchos recuerdos y sucesos de la propia vida de Cervantes, ligados también a la historia del país y a la vida de la comunidad, y muchas otras cosas más...

La aspiración de este material es, fuera de toda duda, hacer del libro un archivo, una “enciclopedia” nacional de España. Pero el alcance mundial del libro debe buscarse no en la influencia de su contenido, sino en su forma. El “Don Quijote” es, ante todo, una creación artística completa, fruto del espíritu creador y del artista genial, del poeta y



Bialikencastellano.com



TEXTOS

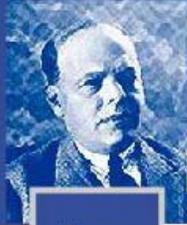
visionario único en su género. Todo el libro, desde el comienzo hasta el final, está escrito con una gran sabiduría creadora y con una aptitud artística inigualable. El orden de su construcción, la maravillosa unión de la simplicidad en el relato –simplicidad primitiva– con la fuerza creadora, es completa y brillante.

La realidad del dibujo de los cuentos maravillosos y su contenido, la conversación que fluye llana y gozosa, el movimiento vital en los momentos de acción y la elevación del relato; el estilo pulido, y, sobre todo ello, el espíritu irónico, ese humor cervantino, propio sólo de él y su primer padre en la literatura mundial –todo ello se funde en un solo ropaje de belleza y perfección y coloca el libro a una altura superior, como creación artística única en su género, perla brillante del tesoro de la literatura de todos los pueblos.

Pero aún hay otro aspecto en el asunto; el aliento interior del libro, el pensamiento central, la idea, y ello lo elevó también por sobre todos los tiempos.

En los dos tipos centrales, los más acabados de la obra en Don Quijote, el héroe, y en Sancho Panza, su escudero, nos simboliza el autor, a sabiendas o no, dos mundos completos que fluyen el uno del otro, uno sale y el otro entra.

Aparentemente nos trae el autor estas creaciones sólo para jugar con ellas: acompañáis al “héroe” y su “escudero” en todas sus andanzas y acontecimientos maravillosos; veis del primero su locura, sus éxitos aparentes y sus derrotas verdaderas; la picardía ignorante, el miedo y la pasión del robo del segundo; escucháis las extrañas pláticas de ambos, y sin querer, asoma la risa a vuestros labios; pero una vez que habéis gozado de la risa, otro espíritu se adueña de vosotros. Sentiréis que bajo el velo de la locura del uno y la corteza de ignorancia del otro, nos han sido dado dos símbolos, dos imágenes felices: la del “idealismo” superior, y su contraria, la simple “realidad”. El paladín “sin miedo ni tacha”, el “Caballero de la triste figura”, Don Quijote, con todas sus locuras y extravagancias, es un hombre de espíritu superior, un hombre superior. Esta superioridad espiritual es su herencia de un exceso de fuerza de sus antepasados nobles, de aquellos que trajeron, en su hora, la caballería al mundo. En sus días, sin embargo, ya se había extinguido la luz de la caballería antigua, constituido por una mezcla maravillosa de heroísmo, vigor y sublimidad y de crueldad, libertinaje y toda abominación, pero cuando la llama se separa de su origen, se consume y llena de humo a la literatura. Cuando su sol se hundió en la vida de este mundo, apareció su perfume en la vida de los libros. Un diluvio de “libros de caballería”, cuentos



Bialikencastellano.com



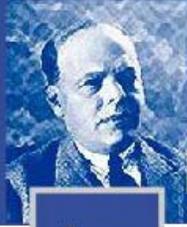
TEXTOS

Llenos de maravillas, misterios y locuras, inundó de pronto la tierra y llenó todos los espíritus de embriaguez e ilusión. Parecería que el espíritu de los antiguos caballeros saliera de sus tumbas y se paseara, viendo sin ser vistos, en medio del caos del mundo, verter sobre la carne un aliento de extravío y atacaran a todas las almas con la locura. Recidivas de esta clase pueden hallarse en la historia. Visión histórica que consumió su cuerpo y la integridad de su fuerza substancial en la vida, su espíritu simplificado cae y rueda hacia la poesía y la literatura y allí vive su segunda vida, la vida que sucede a la muerte, bajo una figura más noble, en calidad de movimiento poético o como una visión espiritual y un anhelo.

Semejante visión espiritual creó también la caballería en Don Quijote. De tanto extraviarse en libros de la especie nombrada, se obsesionó su espíritu con una sola cosa, y en su locura sueña con la resurrección de la “Caballería”, pero no en su antigua forma bárbara, sino en una cuya igual jamás se podría hallar. Una “caballería purificada”, literaria, con una intrepidez toda hecha de abnegación por amor, y toda ella es liberación y redención. Es una “caballería del espíritu” que no está en su tiempo ni en su lugar.

Extrae sus viejas armas, herencia de sus padres, que estaban tiradas en un rincón de la casa, sin uso ni adornos y llenas de herrumbre, y sale con ellas para exterminar el mal y socorrer a los desventurados. Y todo en nombre del amor de un “corazón viril” a una “Dulcinea” abstracta, que ni él mismo sabe casi con seguridad cómo es. Sus andanzas y todo lo que le acaeció en su vida llena de desastres mueven a gran risa, pero después de la risa viene el dolor que vuelca sobre vosotros su espíritu. La locura de Don Quijote es la locura superior de todos los soñadores y grandes luchadores que salen en busca de la salvación del mundo y entregan su alma por sus sueños y anhelos. En el capítulo once del libro viene un largo y maravilloso discurso que sostuvo Don Quijote durante un festín de pastores de cabras. Este discurso, pronunciado fuera de lugar y de tiempo, hace caer en el asombro y quizá también en la risa, a sus oyentes, los pastores; pero quien posea corazón no reirá. Del contenido de esas sublimes palabras del discurso y de otras muchas expresiones y hechos, puede inferirse la belleza del alma soñadora de su dueño y los tesoros de su delicado espíritu. Sueña él con la conservación del “siglo de oro” en el mundo, siglo puro e inocente, cercana a la naturaleza y dichoso en su virtud. La maldad y la iniquidad del mundo le impiden permanecer tranquilo y no proporcionan paz a su atormentado espíritu.

En otro sentido dirige Sancho Panza sus alabanzas: “Príncipe de los príncipes, se lamenta su escudero... arrogante ente los humillados, humilde entre los soberbios, corazón



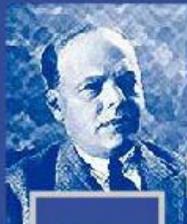
Bialikencastellano.com



TEXTOS

recio, espíritu fuerte, humilde sin ser humillado”, fiel en el amor, bueno y recto... y enemigo del mal”; este retrato no está lejos de la verdad. Y aún hay algo que agregar en él; “alma delicada, hombre de honor, despreciador del botín”, y mucho más. Y en general ¡qué equivocadamente le toman quienes consideran a Don Quijote como a un verdadero loco! En verdad, sólo es el hombre de la ilusión y el soñador. En todo aquello que está fuera del círculo de “la idea de la caballería” con sus pensamientos dignos y amplios, sus reflexiones sublimes y delicadas, de su boca fluye sabiduría y su lenguaje es el de los partícipes. No reiremos de la locura de tal hombre y hasta sus actos descabellados tienen dos aspectos: de risa y de tristeza, y quien tenga ojos verá ambos. Despierta particularmente una grande y profunda pena en nosotros el último cuadro del final del segundo libro, cuando Don Quijote retorna después de muchas mudanzas, desilusionado de “los pensamientos de la lucha”, lleno de pena y opresión y derrotado. Nuestro corazón siente su corazón. ¡Qué lucha, qué lealtad! –y esta es su recompensa- No en vano le llaman “el caballero de la triste figura”!

El retrato del escudero Sancho Panza es completamente opuesto al de Don Quijote. Es el tipo del “hombre del pueblo”, un simple campesino, un hombre vulgar y ordinario, de aire inocente, pero en los momentos de necesidad, pícaro y astuto, siempre satisfecho, charlatán, miedoso, buscando de satisfacer su avidez y su estómago, y en toda cosa mira por hallar la utilidad que podría reportarle. Pero no obstante, se entrega en cuerpo y alma a su amo y reconoce la superioridad espiritual de éste, pero su “sentido práctico” no le abandona jamás y no pierde la cabeza. Cree o duda en el poder milagroso de su amo, según las circunstancias. Si su amo, el sabio y leído, acciona “tal cual está escrito” en los libros de caballería, él, el ignorante y el hombre de experiencia, resuelve todas sus acciones según los dichos populares y son ejemplos de la experiencia de la vida, los cuales constituyen todo el patrimonio de su inteligencia y acostumbra a salpicar con ellos, exclusivamente, sus conversaciones. Su amo, el hombre del temperamento entusiasta, el ágil y ardiente, cae siempre en trampas y desgracias; mientras que él, hombre común, es prudente y pesado, vé el peligro y se oculta. En el momento en que el caballero está en lo más arduo de la lucha, cuando su vida corre peligro, él se dedica a pillar la caza porque tiene hambre. En fin, ambos son hijos de dos mundos diferentes: el mundo de la quimera y el de la realidad, o el “mundo de la abstracción” y el “mundo de la acción”. De estos dos reinos, el uno pertenece ya al pasado, el otro al presente. Don Quijote muere en la aflicción y Sancho Panza, su escudero, le hereda. Un mundo se va, otro comienza, el final y el principio, y Cervantes, el gran astro de la generación del Renacimiento, está entre ambos, alegre y triste a la vez.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Ilustraciones para Bialik

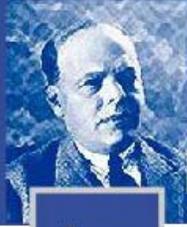
Por Dan Mirón

La poesía de Jaim Najman Bialik ocupa, desde hace más de 80 años, no sólo el centro de la literatura hebrea, sino también el centro de nuestra cultura nacional moderna. Sin embargo, casi no sirvió de punto de encuentro y confrontación con el resto de las artes que se desarrollaron en el contexto de dicha cultura. Eso contraviene lo que es corriente en toda nación y lengua.

En Rusia, por ejemplo, las obras de Pushkin y Lermontov sirvieron de trasfondo e incitación para óperas, música sinfónica, danzas y sobre todo, por supuesto, para cuantiosas creaciones en el campo de las artes plásticas, ilustradas, interpretadas y realizadas por los valores figurativo-visuales contenidos en las mismas. En Francia, “L’apres midi d’un fune” -de Mallarmé- inspiró la música de Debussy, la danza de Nedzinski y los bocetos de Matisse. Entre nosotros la influencia de Bialikes otras artes se limitó apenas a aspectos marginales, casi triviales. El teatro ofreció, durante un período prolongado, sólo algunas menudencias como “El viernes corto” o “Campeón de cebollas y campeón del ajo”. Varios experimentos posteriores para hacer frente a obras más trascendentes, tales como “Detrás de la verja” y “La saga de tres y cuatro”, carecieron de vigor artístico, manteniéndose poco tiempo en la cartelera, sin causar mayor impresión. En el campo de la música, el encuentro con los textos de Bialik se circunscribió apenas a las coplas y romanzas de carácter popular.

Las notas y el ritmo musicales, capaces de impresionar las complejas y hermosas combinaciones líricas de Bialik, no fueron presentadas aún. En el ámbito de las artes plásticas, no se creó ninguna tradición de interrelación artística –viva y en desarrollo- con la poesía de Bialik. Durante los más de 50 años que transcurrieron desde su fallecimiento, sólo apareció, según creemos, un único texto suyo: el cuento “El nacido por sí mismo” al que un notable artista (Avigdor Arija) trató de conferir una tangible interpretación gráfica.

Esa negligencia, que sin duda atestigua cierto defecto básico, una evidente falta de integración en nuestra tradición cultural-artística, contraviene la voluntad explícita y la concepción estética del propio Bialik. Pues a diferencia de varios prominentes escritores hebreos, que se abstuvieron de reflejar la imagen lírica, Bialik creía que, con su espíritu, las artes plásticas podían ilustrar e interpretar literalmente el arte. Por eso se obstinó, a pesar de los consejos y la oposición de sus amigos, en publicar la compilación de sus poesías



Bialikencastellano.com



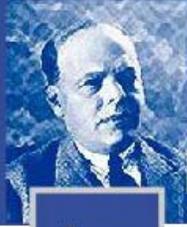
TEXTOS

principales, acompañadas por ilustraciones. La edición completa de sus versos, del año 1908 (la primera edición publicada bajo su propia supervisión y conforme a sus instrucciones), fue puesta en manos de su amiga, la pintora Ira Ian, que le infundió un matiz de “Jugendstil”, complementado con un aire simbólico y envuelto en colores verdes y violetas. El volumen de poemas, editado en el contexto de las espléndidas ediciones de sus escritos del año 1923, se publicó con ilustraciones litográficas de Yosef Budki, que agregó al libro- de acuerdo con el espíritu de la época y del lugar (la edición apareció en Alemania) un matiz casi expresionista. Bialik atribuyó mucha importancia a esas ilustraciones y guió al artista, por medio de una carta muy detallada, con abundantes instrucciones y consejos- de pos sí, un importante documento literario- haciendo también alusión a las intenciones del poeta y el retrato de los personajes de las poesías, tal como se reflejaban en su espíritu.

Sería superfluo decir que Bialik cuidó que sus libros para niños y jóvenes se imprimieran con abundantes ilustraciones (sus libros “Sea la luz” y “Cantos y coplas para niños” fueron ilustrados por Najum Gutman). La edición de sus escritos del año 1933- la última vio la luz cuando aún vivía- se publicó sin ilustraciones, porque no la preparó Bialik sino que lo hicieron sus amigos y editores, como obsequio- sorpresa en ocasión del cumpleaños del poeta y porque el propósito era difundirla como edición popular, de precio módico. No cabe duda que si Bialik hubiera vivido más tiempo, sus libros habrían aparecido en nuevas ediciones ilustradas que se adelantarían alas interpretaciones visuales- plásticas de su obra y la acercarían a la lengua del arte moderno (por ejemplo, ediciones ilustradas por Marc Chagall). Pero Bialik falleció en 1934, a los 61 años de edad, y sus libros aparecen desde entonces hasta el día de hoy, en ediciones áridas, carentes de vuelo gráfico.

Por ese motivo, cuando hace poco tuve que afrontar la publicación de un libro de investigación referido a la poesía de Bialik, me sentí impulsado a hacer siquiera un modesto aporte para sobreponerse a la mencionada separación, que distanció el arte israelí de la obra del principal poeta hebreo. Aunque en los libros de investigación no se suele recurrir a las ilustraciones, le propuse al litógrafo Moshe Guershoni la preparación de una serie de grabados que se ajustaran al espíritu de los poemas de Bialik. Esa extralimitación me pareció justa, pues tenía la certeza de que el artista, por su trabajo, completaría y profundizaría lo que yo trataba de lograr por medio del análisis de investigación.

Mi propuesta a Moshé Guershoni se originaba, ante todo, en mi aprecio a su talento, a sus obras y a su enfoque gráfico. Además, me animaba la convicción de que la interpretación



Bialikencastellano.com



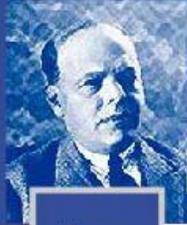
TEXTOS

gráfica de las poesías de Bialik debe encomendarse, hoy, sólo a un artista cuyo lenguaje artístico esté actualizado por completo, vale decir, que su actitud hacia los versos esté impregnada de la marca del presente, no del pasado. Las poesías, es cierto, fueron escritas hace varias generaciones y en un contexto cultural-espiritual totalmente diferente del que caracteriza nuestra vida y actividad actuales: pero precisamente por ello, la relación artístico-exegética solo tiene sentido desde un contexto actual. Pues sólo en éste y desde éste podremos examinar, de un modo auténtico, la excelstitud de la supervivencia espiritual y estética de dichas poesías. Creemos que la obra de Bialik posee una existencia espiritual actual, que no se trata de una muestra cultural de museo. ¿Cómo será factible examinarlo, si no es por medio de un encuentro entre dichos poemas y el arte embebido de tensión espiritual contemporánea, tal como sucede con el arte de Moshé Guershoni?

Por esas consideraciones, de por sí, no serían suficientes. También influye mi certeza de que el arte de Guershoni se encuentra muy cerca en esencia, del mundo de Bialik... por lo menos en tres aspectos principales:

- 1) El lenguaje gráfico-expresivo masivo, cargado de emotividad; el apego del litógrafo a los textos (es especial a los textos judíos-tradicionales) y su tendencia a utilizar símbolos nacionales.
- 2) La tensión y el vigor emotivos encarnados en el lenguaje artístico de Guershoni, en sus fuertes brochazos, en el enérgico movimiento expresivo, en el aluvión de colores y formas que vierte sobre el papel, los que me parecen cercanos al foco emotivo-expresivo de los poemas de Bialik.
- 3) Su apego positivo a la palabra escrita que desempeña, en sus diseños, un papel gráfico y programático preeminente, sirvió también de puente entre el dibujo y la poesía. Los símbolos nacionales crearon una plataforma de cooperación espiritual que garantizó la pertinencia y autenticidad de sus reacciones ante los versos del poeta.

Los resultados justificaron, me parece, mis esperanzas. Guershoni se sintió cautivado por las poesías, las absorbió y pronto se vio envuelto en una entusiasta creatividad que daba expresión a su íntimo nexo con ellas. El número de litografías que creó superó lo que se le había solicitado en un principio y su calidad determinó por anticipado la necesidad de publicar la serie ampliada en forma de un álbum artístico, valioso en sí mismo y que competía –página tras página- con los versos de Bialik. El “Taller de Impresión de



Bialikencastellano.com



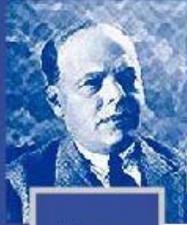
TEXTOS

Jerusalém”, cautivado también por el proyecto, se consagró con frenesí a la impresión de los grabados. El resultado: este álbum.

Era evidente, desde los albores, que la relación de Guershoni hacia las poesías, no podría ser la de un ilustrador narrativo, la de alguien que reproduce por medios gráficos el “relato” referido a las palabras. Guershoni, lo mismo que Bialik, es un artista de expresión emotiva. Sus ilustraciones no transmiten forzosamente el contenido de los poemas, sino su fuerza expresiva.

Sin embargo, no se puede decir que los grabados no reaccionan directamente ante los poemas o que no los ilustran muy significativamente. No pongo en duda que Guershoni captó varios de los principios esenciales de Bialik. Primero, absorbió y transmitió con gran vigor la atmósfera de inmensa depresión que prevalece en las estrofas principales de esas poesías. Comprendió intuitiva y directamente la esencia y los orígenes de los apremios a Bialik. Ya en las primeras expresiones de “El Hatzipor” (al pájaro) se captan, bajo el suave acorde lírico de esa poesía juvenil, la atmósfera pavorosa que caracteriza a la espera de “las conmovedoras aflicciones que se avecina”. Eso es absorbido y encarnado no sólo por medio del telón de fondo oscuro-aterrador de los grabados, sino también en la imagen del propio pájaro, herido y al mismo tiempo feroz. Esa atmósfera se agita en todas las ilustraciones, tanto en aquellas (muchas) donde los brochazos oscuros, que paulatinamente se amplían, expresa el estado de ánimo del poeta “al multiplicarse las tinieblas más que la luz”, como en aquellas otras (pocas) que susurran movimientos del aire y plantas, que se abren hacia las claras inmensidades, como la ilustración de “Entre los ríos Eufrates y Tigris” o del prefacio de “Zohar” (Resplandor), donde el poeta se autopresenta como remante único de una infancia devastada, silenciada y que era lánguido del mundo hacia su luz.

En segundo lugar, Guershoni se aferra del contenido nacional de los poemas. A deferencia de la exégesis de moda que pretende saltar ese estrato decisivo de la obra de Bialik y llegar, por un atajo repentino, a su contenido “universal”, el pintor comprendió que sería imposible cualquier contacto con el poeta nacional sin un contacto con el contenido nacional de sus poemas. Aún más, Guershoni interpretó dicho contenido como poseedor de una vigencia profética. La gravedad, la aflicción, la penumbra y el abatismo de Bialik, los abarcó como un resultado de la forma en que el poeta captaba las conmovedoras aflicciones que se avecinaban a su pueblo, no sólo en su época y en las circunstancias de ésta, sino



TEXTOS

también más allá de las mismas y en nuevas circunstancias, inimaginable siquiera para una conciencia no profética. En este aspecto le sirvieron de ayuda los símbolos permanentes de su creación: Las Estrellas de David, las cruces gamadas, las medialunas, los signos de interrogación, los husos, los perplejos que indican atónitos callejones sin salida y desahogo (las ilustraciones que se enmarcan, por ejemplo, en el uso permanente que hace de las formas parecidas a la cifra 8). Por medio de todos estos elementos interpretó Guershoni, en forma existencial actualizada, el vapor nacional de la poesía de Bialik. El vocero de “El pájaro” que se queda en los “países helados”, se observa la svástica nazi. En “Mi respuesta” no se enredan en las telas de araña los “cadáveres de moscas abultadas”, sino cuerpos generales del grabado, incluso el pájaro de “El Hatzipor”. El lugar de la araña, en el centro del enredo, lo ocupa la cruz gamada. Aún en el corazón mismo del paisaje resplandeciente de la ilustración del prefacio de “Zohar”, se oculta la svástica dentro de una mancha negra, presuntamente casual, colocada en el centro del cielo, donde le poeta no encontró una senda hacia Dios. Cuando Guershoni llegó a la ilustración de la poesía de idish “Unter di grininke béimalaj” (Bajo los arbustos verdosos), interpretó textualmente la descripción metafórica de los tiernos y delicados niños judíos. El poeta expresó su ternura describiendo los “materiales” que la forman:

Gúpelej – shtroi, roij un féderlej,
Nem un tzebloz zei oif glídelej-

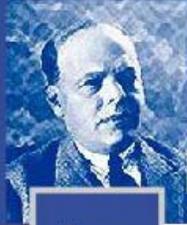
(Corpúsculos – paja, humo y plumas, / difúndelos en partes con un soplo -).

El litógrafo no vio a los tiernos corpúsculos, sino el humo: un humo pesado, espeso, negro, el humo de los crematorios, de las cámaras de gas.

Tercero, Guershoni comprendió también lo que ocultaba en las poesías de Bialik debajo de la depresión, del pesar, dentro de los programas nacionales.

Puso de relieve esa comprensión, entre otras cosas, en el uso permanente del nombre del poeta, Jaim, que reaparece –casi siempre acompañado por un signo de interrogación- en muchos de sus grabados, como si le preguntaran:

¿Acaso son vivos? O: ¿dónde está la fuente de la vida verdadera? Los poemas de Bialik se interpretan ante todo, en los grabados, como poemas de nostalgia por la vida:



TEXTOS

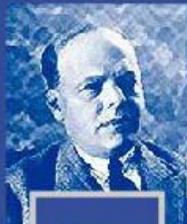
.....Angustia quebrantada
presa de penumbra, repleta de anhelos,
cúbrete, yerra, suplica. ¡Vida, vida!
...es lamento oculto, guarda el llanto
por la destrucción del país de los prodigios,
encima mío las hogueras, mi vida hueca y vana
profana como un brote de noche nebulosa.

(“Misterios de la noche”)

El pintor absorbió el mensaje más básico de los poemas: el clamor del hombre deprimido y agobiado que anhela la plenitud de la vida, la materialización de sus anhelos, el amor la felicidad personal. Nos transmite en sus litografías convicción consciente de que un vigoroso clamor se eleva también desde la base misma de la preocupación nacional y quizá no sea el último, sino una cubierta y un refugio para ella. El poeta se dirige al pájaro, le transmite el anuncio sionista “desde la tierras calurosas hasta mi ventana”, pero busca en él la imagen de la felicidad, de la ternura. Junto con esa imagen se ve aprisionado en la tela de araña de “En mi respuesta” y entrevé, para sí mismo, una existencia putrefacta (“Junto nos corromperemos hasta la podredumbre”); la oculta con su propia vida bajo las pesadas lápidas de “En el silencio se agitan los álamos”; se observa por encima de las palmeras, las

Estrellas de David y las lápidas inclinadas oblicuamente en los dos “Ojos hambrientos”, que piden amor y placer y sólo encuentran hambre; vacila como una “Paloma temerosa” frente a la ventana de la felicidad que se nubla en “esta noche le tendí una emboscada”; se vanagloria y asciende hacia el cielo pálido con los numerosos secretos de la noche en “El mar del silencio expide secretos”, mientras orienta la corriente de todos el universo hacia esa estrella pequeña, la “constelación” del hombre deseoso de creer en su felicidad, fijo con solidez en los márgenes de la página.

¿De dónde aprendió Guershoni esas verdades básicas de Bialik, que a veces se ocultan de la vista de los lectores especializados y expertos?. Las aprendió de su propio corazón. ¿Acaso un clamor y una angustia semejantes no se expresan también en el movimiento tempestuoso, en los fuertes brochazos, en los bloques de colores de esas pinturas? ¿No son éstos los que se ocultan en ellos, detrás de los husos, de las formas del 8, de las cruces gamadas, de las Estrellas de David?



Bialikencastellano.com



TEXTOS

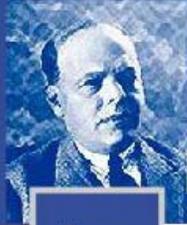
El pintor se encuentra con el poeta en el estrato más profundo de la vicisitud infraestructural común a ambos.

Texto copiado de

“Ariel”

Revista de Artes y Letras de Israel

Edición del 40º aniversario de Israel



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Último discurso

Traducción: Lic. Belkis Rogovsky

Último discurso de J.N. Bialik, en 1934, pocas semanas antes de su muerte. El tema tratado la situación imperante en Israel en aquellos momentos.

NO HAY NADA NUEVO BAJO EL SOL

El siguiente discurso fue pronunciado por J.N. Bialik el sábado 19 de nisán antes de viajar al exterior.

“Me ausentaré del país a causa de una enfermedad.

Registro también la enfermedad que aqueja a nuestra ciudad de Tel Aviv y a nuestra población en general en estos momentos.

Los síntomas de la enfermedad surgieron en los últimos tiempos. Inicialmente en relación con nuestros hermanos que lograron huir de las desgracias acontecidas en Alemania y en otros países.

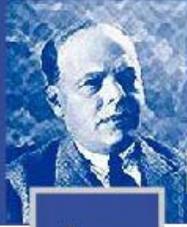
En lugar de preocuparnos por ellos y prepararles un lugar donde poder vivir tranquila y dignamente, no en simples cabañas transitorias, aprovechamos su desgracia para obtener dinero en forma incorrecta.

“... Dios tendrá guerra con Amalec de generación en generación”*, “... de cómo te salió al encuentro en el camino”*.... y naciones enteras fueron aniquiladas....” por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al camino cuando salisteis de Egipto”*.....

¿Cómo recibimos nosotros a nuestros hermanos “refugiados de guerra”?

Elevamos el precio de los alquileres y los despojamos de sus últimas monedas.

La segunda señal de la enfermedad es la despreciable especulación que nos corroe como la polilla.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

El brillo del satán del oro encandiló nuestros ojos.

Nos jactamos de nuestra grandeza y florecimiento en un lugar donde sólo hay una agitación vacía a causa de la especulación.

Un dunam pasa diez veces de mano en mano y su precio aumenta constantemente y pensamos que esto es florecimiento, crecimiento.

La tierra no tiene más valor que el que ella puede otorgar a las personas, a través de alimentos, en momentos de emergencia y peligro.

Nosotros hacemos con la tierra lo que la especulación realizaba con el pan en épocas de guerra y revoluciones.

Un a bolsa de harina pasaba decenas de veces de mano en mano y finalmente regresaba una y otra vez a la misma mano mientras su precio aumentaba hasta llegar a sumas alarmantes.

En definitiva no era más que una bolsa de harina. Los “millones” que se falseaban se volatizaban como humo.

El tercer indicio de nuestra enfermedad es la huida del pueblo a la ciudad.

Un gran beneficio nos deparó el destino, fuimos bendecidos con un obrero judío que pasó a vivir a la aldea con el fin de renovar nuestras plataformas de vida, con el objetivo de asociarnos con la tierra.

Y he aquí, que ahora, con la agitación de la mentira producida por el engrandecimiento en la ciudad, abandona el obrero la aldea resignando nuestras posiciones nacionales y pasa a vivir una vida más fácil en la ciudad.

Y de aquí se desprende otro gran inconveniente. Un cuarto presagio para la enfermedad del momento, la mano de obra extraña, la gran conquista de decenas de años, nuestra gran fortaleza nacional, la mano de obra judía, se esta destruyendo frente a nuestros ojos y nosotros no nos preguntamos ¿qué haremos mañana, en un día de peligro, cuando obreros extranjeros llenen nuestros asentamientos? ¿quién nos defenderá en un día de convulsión y catástrofe?.



Bialikencastellano.com



TEXTOS

Y he aquí el síntoma principal de la enfermedad que nos aqueja; una tremenda desintegración interna, disputas entre los partidos políticos, odio entre hermanos, episodios de auto-destrucción por parte de los partidos extremistas.

La población esta enferma, al igual que nuestra Tel Aviv, y yo auguro y les auguro que tengamos el privilegio de observar a mi regreso signos de mejoría.”

- Éxodo 17,16
- Deuteronomio 25,18
- Deuteronomio 23,4